Accessions
115824

Shelf No.
Q 160.20

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871

G. 5.

An imperfect copy of
Phrexia's Dialogos
1548

115824 G. S.

Maestro. Pues los señores medicos no sabē otra cosa. (Gaspar.) Pues esso solo querria yo q̄ no supiessen, y aun conuernia que assi fuesse (Don nuño) Pues si vierades las disputas que vuo sobre cō que me purgaria, y sobre las sangrias, con mas razon lo dixerades. (Gaspar.) No es menester ver yo esso, que otras causas tengo mas bastantes para lo que digo, que esso dias ha que se, que los medicos es gente que pocas vezes concuerdā en sus opiniones, y aun estoy por dezir q̄ las menos aciertan. (Bernardo.) Tambiē se yo dias ha, que teneys por gala, ō dezir mal de abogados y de medicos. Pues dezi lo q̄ quisierdes, que por fuerça o de grado, aueys de fiar delos vnos la vida, y delos otros la hazieda. (Gaspar.) Ruyn sea yo si tal hiziere: alo menos mi vida delos Medicos.

D. 160. 20

Porque os hago saber, que en mi vida me sangre ni cure cõ medicos En quãto he andado por el mũdo y estoy mas sano que vos, q̃ siẽpre tenevs cuẽta con ellos (Bernard.) y aun por esso repicays, porq̃ estays en saluo: yo os doy mi fe, que si os apretasse vna enfermedad ỏ veras, q̃ diessedes bozes por los medicos. (Gaspar.) ya podria ser q̃ el mal fuesse tal, que me sacasse ỏ juyzio, y hiziesse esso, pero en tãto que yo este con el, no ayays miedo que lo baga. Que pues he biuido quarenta y cinco años sin ellos, y sanado de algunas enfermedades, con solo dieta y buen regimiento, no auia agora de prouar nueuas inuenciones (Don nuño) Aun podria ser que fuessen ciertos los tozos señor maestro, si el señor Bernardo tiene gana, no paresce q̃ le falta al señor gaspar (Bernardo) No traygo

yo gana de porfiar, pero siempre la tẽgo ỏ defender la verdad (Gaspa) Nunca essa me faltara a mi, por esso si algo quereys, a buen tiempo estamos. (Bernard) Pues a mi me paresce donosa cosa señor Gaspar dezir nueua inuẽcio ala medicina, siẽdo como vos sabeys, ỏlas mas ãtiguas artes ỏl mũdo, aprouada y admittda por Dios y por todos los hõbres. No aueys leydo en el ecclesiastico, que Dios crio de la tierra la medicina, y que el varon sabio no la deue huyr, que la medicina ensalça y honrra la cabeça ỏl medico, y que por ella sera alabado en presencia delos grãdes y reyes. Pues nuestros auctores y letras humanas, no hazen menos caso dela Medicina: porque aunque varian en quien aya sido el inuentor della, todos han conformado, en tener y honrrar por Dioses, a

los tales. tenīdo vnos que fuesse Mercurio, otros Apis, otros Apollo, hasta Esculapio, que dizen que la alargo, y puso en platica, lo adoraron tambien por dios: y Homero fuēte delos buenos ingenios En muchos lugares alaba la Medicina, y el se precia de mostrar y nombrar yeruas medicinales. Pues en quanto aya sido tenida acerca delos emperadores y reyes, mejor lo sabeys vos que yo, que aueys leydo las mercedes que hizo Alexandre magno a Aristouolo medico, y el rey Ptholomeo a Erasistrato. y los increybles salarios q̄ ganaron en tiēpo de emperadores en Roma, q̄ Plinio y otros escriuen: en conclusiō mirar quāto biē es la salud, que entre los bienes q̄ no son del anima, tiene el primer lugar, y q̄nto mal es la enfermedad y de ay sacareys, si se deue hōrar

el medico y la medicina, q̃ nos con serua la vna, y nos libra dela otra (Maestro) Aunque ha sido poco lo que ha dicho el señor Bernardo, no ha sido menester leer poco para dezillo. (Gaspar) Bien lo aueys retoucado, y pues assi lo quereys yo aure de hazer lo mismo. Pero querria q̃ entendiessedes lo primero que yo no condeno la buena medicina que ya os dixe, q̃ me curo con dieta y buen regimiento, y aun con algunas yeruas y cosas q̃ tengo esperimẽtadas. Pero cõdeno el mal vso della, y alos malos medicos, q̃ la hizieron gran tiempo ha, arte y mercaduria, inuentando y buscando medicinas y remedios violentos y estraños, implicando y escureciendo con opiniones y cautelas la facultad que mas simple y mas clara deuria ser, y de si lo es, y lo fue en sus principios: dõde los hõ

bres se curauan vnos a otros por caridad y no por interese, y se curauan con yeruas y cosas simples virtuosas y experimentadas, y no con las ponçoñas y compossiciones de agora: que ni sabeys que sõ ni de donde, ni para que son, ni tan poco quantas son: porque son tantas, que perdeys la cuenta. La medicina que en el eccleſiastico se alaba es la q̃ yo vso, y se vso en el buẽ tiẽpo, y la que inuentaron los que dezis, que tuuieron por Dioses. Porque descubrieron las virtudes y propiedades delas yeruas, piedras, y fructos, y otras cosas, y las aplicaron alas passiones dolores y enfermedades, sin venir a hazer la cosa artes reglas y preceptos, como despues hizo la malicia y cubdicia delos hombres, y assi no hallamos cosa escripta en medicina de artes, de ypocrates, que segun

Plinio por auctoridad de Marco Varrõ afirma, fue el primero que escriuio preceptos della: seyscientos años se defendierõ los Romanos delos medicos, que nũca los vuo en Roma, ni los admitieron, y nũca tan sanos biuieron, ni tanto como en aql tiempo. Verdad es que siẽdo consules. L. Emilio y Marco Liuio, en el año dela fundacion della de qnientos y treynta y cinco. No se por quiẽ persuadidos, admitierõ aun medico griego peloponẽse llamado Archagato, y le dieron casa y salario publico, y como cosa nueua agrado en sus principios Pero despues que esperimentarõ sus sangrias y sus cauterios, y estrañas maneras de curar, fue desterrado el y otros, que ya auian venido, y esto por auctoridad y consejo del grãde Catõ el Censorino. El qual biuio ochenta y cinco años,

porque veays la falta que le hizo el Archagato ni ỏlos demas. Despues muerto Caton, andando el tpo con la cudicia y ambicion y con otros vicios, entraron los medicos en Roma. Pues ỏ creer es, que antes desto en tan largo tiempo, que tenian los Romanos sus dietas y medicinas, y manera de curarse. Pero no la tiranizaua ninguno, cada vno dezia a su vezino lo que sabia y auia esperimentado. El amor y caridad curaua, no la cubdicia y ponçoñas. y no fueron solos los Romanos en esto, que los Babilonios que fueron doctos y letrados. Estrabon y Heroto escriuen que no tenia medicos conoscidos y a los enfermos hazian sacar a las plaças, porque los vezinos y amigos que tuuiessen esperiẽcias ỏ semejãtes males, les aconsejasen lo que harian. y lo mismo se escriue q

hazian los Egypcios, y en nuestra España los Lusitanos. Despues destos tiempos antiguos y dorados, bien se señor Bernardo que entraron los medicos en las casas delos Reyes y de los Emperadores, y que vuo algunos muy famosos y señalados: como fuerõ ypocrates (q̃ fue la fuente y padre de todos) y despues Aristogenes en casa del Rey antigono de Macedonia, y Asclepiades prusiense su familiar y amigo del grãde Pompeyo, Antonio Musa del emperador Octauiano los dos Appolodoros, de q̇ en trata plinio, Cornelio Celso romano. Era sistrato afamado, porq̃ entendio el mal de Antiocho, ser Amores de su madrasta, Galeno aquien agora siguen muchos, y llaman principe delos medicos, y otros que aun nombrar no los quiero. Pero se tambiẽ, que desque co

mẽço a auer medicos, se vso biuir poco los hombres, y q̃ los Romanos Antiguos biuian mas sanos, y mas tẽpo que essos reyes y emperadores, que dierõ salarios y hizieron mercedes excessiuas a medicos. Sino digalo Alexãdre magno, aquien truxistes por exemplo que no llego a quarenta años, y digan lo oy dia los viejos canos õlos montes y aldeas que nunca vierõ medicos, y los moços que muerẽ en sus manos en las Ciudades y cortes. Sabeys que dio causa a admitir en Roma los Medicos, lo que dixe poco ha, la intemperancia y desorden, que por no templar se y curarse assi los hombres, quisieron dar el cargo a otro, que era impassible tener. y assi lo declara Plinio y otros, delo qual se siguieron grandes daños en la salud y en las costũbres. Porque los hombres

deparon el cuydado de si, en confiança dlos medicos, y los medicos poniendo su fin en el interesse, y no en mas, por encarescer su arte, haziendola mercaduria, por hazerla alta y que no se entendiesse, comẽçaron a huyr de los remedios comunes y verdaderos, y inuentarõ cõposturas y mezclas, buscarõ fructos rayzes, y yeruas nunca vistas ni oydas, y en echizaron y embayeron las gentes, con los nõbres y propiedades secretas y no entẽdidas, y alas comunes buscaron se los estraños. Apartando se en todo delo comun y verdadero dieron se a nouedades y ficiones. y de aqui vinieron las distilaciones delas aguas, de quantas cosas limpias y suzias ay en el mundo, de aqui yaraues, o como los llamays dulces y amargos, claros y escuros, de cosas que el Diablo no lo

pensara, cosa que nunca adeuinaron los antiguos ni la supierõ. De aqui el hazernos comer el oro y las piedras, y aun el hierro como Abestruzes contra toda naturaleza De aqui los compuestos mitridatos y tiriacos, y otros que se hazen de dozientas y tãtas cosas, alomenos de cincuẽta y q̃tro. y algunas dellas delas põçoñosas, y q̃ aunq̃ cada vna fuesse buena por si, la incompatible compañia de vnas y ó otras la haze põçoñosa y abozrecible, lo q̃l Plinio quasi mil y quinientos años ha, dize auer sido hecho por ostentacio y aparencia de su arte. Porq̃ es impossible auer natura leza mostrado, ni conoscido esperiencia, tẽple y cõcordãcia de tãtas y tan discordes cosas, ni la puede auer en ellas. y destas cosas y de otras semejãtes, hã hecho prueuas en los cuerpos delos hõbres, algu

nos dellos, cõ tan poco tiento y tã to atreuimiento, q̃ en lugar de dar salud ha acõtescido matar al enfermo, lleuãdo la hazienda, por la vida que quitauan. y lo que peor es sin castigo ni escarmiẽto. Sino dezime que medico aueys visto castigado, por muerte ni lisiõ de nadie Finalmẽte señor Bernardo, la malicia de los hombres ha dañado la mejor cosa del mundo, haziẽdo como digo artificio obscuro, lo natural y claro, a la caridad interese, la misericordia cubdicia y grangeria implicandolo y escureciendolo tã to, que paresce que nadie puede curar sino los medicos: burlando de las erpirencias comunes, persuadiendo sus artificios y misterios. Hasta en los nombres delas cosas buscãdo los Barbaros y estraños q̃ndo los griegos o latinos son conocidos. y aun eñl escriuir hã inuẽ

rado carateres y señales, que no se entiendã, sino de aquellos con qui en tienen su cifra. Tanto procurarõ escurescer este negocio, que auia de ser el mas publico y sabido de todos. Pues q̃ dire ỏla diuersidad de las doctrinas y opiniones della, los Arabes difieren de los Griegos, y entre si no son cõformes los vnos ni los otros. La pratica y manera ỏ curar de su auicena es muy diferente dela de Galeno, y de los antiguos, tanto que paresce otra cosa, y los de agora ni curan como Auicena, ni como los otros, todo es inuenciones y opiniones, y si juntays dos o tres medicos, cada vno es singular en su paresçer las mas vezes, y vienen a concertarse a riesgo del enfermo. Si a cada vno oys por si, sin que sepa el vno del otro, es milagro sino discrepan, y ordenan diuersa y cõtra

riamẽte y esto no es menester que yo lo diga, lo que passa cada dia lo veys ante los ojos, no me quiero yo cansar en cõtarlo. (Maestro.) estos caualleros deuian de venir sobre hecho pensado, y quieren mostrarnos quan leydos y auisados son, pues tan deueras toman este negocio. Bien seria atajar y abreuiar la pratica (Don nuño.) No es razon que sea a este tiẽpo, que que dã los medicos sin ser defendidos y tãbien yo huelgo infinito de oyr estas cosas, pero sea desta manera que pues han passado sendas leuadas, aunque se ha alargado algo el señor Gaspar, passen otras sendas y no mas, que sera como escriptos y replicatos en audencia, y luego vuessa merced señor Maestro sentenciara, qual delas partes tiene justicia. (Gaspar.) yo soy contento de mi parte, no renunciando el

beneficio dela apelacion, si fuere a grauiado. (Bernardo) yo tambien lo soy por la mia, y estoy tan cõfiado ỏ mi justicia, y del juyzio del señor maestro: que me obligo a estar a su vnica sentencia. (Maestro) Dura prouincia se me encarga, pero dire lo que dios me diere a entender, porque se acabe la contencion mas cada vno terna libertad, de tener lo q̃ quisiere. (Don Nuño). El señor Bernarno me paresce que se endereça en la silla, salga en buen ora (Bernardo) Al principio de nra platica, yo crey señor Baspar que estauades burlando: pero de que os he visto tocar doctrinas y histo rias, me paresce que aueys tomado la cosa de veras, y por esso os q̃ ero responder en seso. Lo que sien todo lo que dezis, es en summa, que os paresce que no deuia auer Abe dicos en el mundo, alomenos seña

lados y conoscidos, sino q̃ todos lo fuessemos, y nos curassemos los vnos alos otros, y aun la medicina no quereys que sea por arte, ni fundada en sciencia ni philosophia sino que sigamos sola experiẽcia y conjecturas, y la boz del pueblo/ como si biuiessemos en los mõtes do no vuiesse policia ni discrecion estos pues dos pũtos quiero impugnar y ẽstruyr primero, en el processo, o despues responderé a algunas malicias q̃ aueys dicho. En lo primero dlos medicos claro esta que no teneys razõ, porque el nombre y oficio de medico sancto y amable es, y no deuiera seros a vos odioso pues Christo nuestro Redemptor no menos precio llamarse ni ser tenido por medico, quãdo hablando de si proprio dize que para los sanos no es menester medico: y quãdo curo la vista de los ojos con lo

do y Salíua: y quando señala por medicina del samaritaño Azeyte y vino: y pues no se despreció de curar y sanar infinitas enfermedades E lo mismo encomendo y mando a sus Discípulos. Pues sant Pablo Doctor delas gentes: persona y officio tomo de medico: quando escríue Athimoteo que beua vino para esforçar el estomago. Sant Lucas Euangelista tambien sabemos que fue y se nombro medico. y no encaresco mucho en dar este officio alos Apostolos. Pues el Angel Raphael lo quiso vsar, dando recepta y consejo a Thobias, con que se curasse, y cobrasse vista delos ojos, de manera que quanto a esta parte cierto no os queda camino de porfiar. Porque el nombre y officio de medico es vtil y necessario en el mundo. y si algunos medicos a auido falsos y cudicio-

sos, y que ayan vsado y vsen delas maneras que vos dezis, que yo no se, ni vos deuriades juzgar ni creer dellos, no por esso los sabios y buenos deuen ser repelidos, ni es cosa conueniente queno aya personas particulares y señaladas de tan grande y alto officio y ministerio y querer que todos lo exercitē: y que ande en la confusion y incōstancia, y por mejor dezir ynorancia del pueblo, cierto no solamēte no es cosa prouechosa, pero paresce impossible. y el exemplo de q̄os ayudays delos Romanos, que estuuieron seyscientos años sin medicos, digo ya si es la verdad, que fue por falta y simpleza suya / que como caresciero delas otras letras y artes, caresciero tambien en esse tiempo dela medicina. Pero despues que entendieron las doctrinas y sciencias / y las tomaron de los

Griegos, abraçaron tambiē la medicina: como a vna delas mas necessarias, y alos maestros della/ y lo mismo digo delas otras gentes que nombrastes. ¶Pues quanto al segūdo punto que quereys fundar que no sigamos preceptos, ni se tēga arte ni fundamento de sciencia ni quereys que se siga la razō y causa, sino sola la experiencia, y juzgays y sentis mal dela forma y orden q̄ ay en las medicinas, y en la cōpostura dellas, digo q̄ estoy muy marauillado. ¶Lo primero porque ya vos sabeys, por quan dudosas son tenidas las experiencias desnudas de sciencia, y consideracion y juyzio, pues se mudan con la hedad cō la complision, con el tiempo, con el lugar, y con otras mil cosas. ¶Por lo qual es necessario que el que ha de curar sepa estas diferencias y la causa secreta y la descubierta de la

enfermedad. Y por impossible se deue tener, el saber curar la, el que no sabe de donde prouiene: es tambien menester, que entienda la cõpostura y complissiones delos cuerpos humanos, los humores que ay en el, qual es el que pecca, que enfermedades son las que puede padescer, porque no ay oubda ninguna, sino que de otra manera se ha de curar, si prouienen las enfermedades de todos quatro humores, como algunos sabios afirmã y de otra si la culpa y causa esta en sola humidad, como quiso tener Eropilo, segun lo cuenta Cornelio Celso. y de otra si en los espiritus, como a Ypocrates le parescio. y por cierto de otra si es lo que dixo Erasistrato, que transfundiendose la sangre alas arterias, o venas de los espiritus, causa la inflamacion y que esta inflamacion haze el mo-

uimiento que vemos en la fiebre. De manera que esse sabra curar, q̄ alcançare el origen y causa verdadera. Porque veays si es menester arte y estudio de philosophia. Requierese assi mismo q̄ entēdidas como digo las causas y enfermedades, entienda y sepa las calidades y propriedades delos metales, de las piedras, delos arboles, delos fructos, delas yeruas y rayzes, de los animales, de todas las otras cosas de que se puede vsar por medicina, para que no yerre en la aplicacion dellas. No os niego yo que la experiencia no sea prouechosa, pero presumo y osso afirmar, que no la pudo auer sin alguna razon o causa, ni creo que los antiguos atiento y sin consideracion vsaron ō las cosas, y las aplicaron por medicina. Antes creo que mirando y especulando lo que mas conue-

nia, aquella experimentaron que primero les auia parescido y conjecturado ser buena, de manera q̃ no demos la honrra sola a la experiencia, pues fue prudencia y consejo la pricipal parte. Quãto mas que cada dia se descubren diuersos generos ō enfermedades, alas quales no puede seruir la experiencia ni vso, pues no la puede auer de lo no conoscido ni visto, y es menester inuestigar de donde procedieron. Para lo qual es necessario conoscer por arte y doctrina las obscuras y intimas causas delos vicios y corruciones, q̃ pueden padescer los humores y miẽbros en el hõbre, sin estas claras y descubiertas de frio, calor, hãbre y repleciõ, o hẽchimiẽto, y otros semejantes. Ha tambiẽ de saber el que ha de ser medico y entender, las que llaman actiones o operaciones naturales,

que son aquellas/ por las quales damos y tomamos el spiritu ꝛ resuello, y comemos y beuemos los licores y mantenimientos, ꝛ lo digerimos, y se reparte por todos los miembros. Y tambien se requiere que entienda, porq̃ tienen los pulsos cuntino mouimiento, y que sea la razon y causa del sueño y vigilia sin noticia d̃lo qual no paresce que se pueden preseruar ni curar las enfermedades. A liende desto padescen los hombres tantos dolores ꝛ passiones en las partes y miembros interiores d̃l cuerpo, y que es necessario auer los visto y conoscido, ꝛ auer hecho Anothomia en algunos cuerpos defuntos, y notado y considerado la color, la figura, el tamaño, la horden, la dureza o blandura de todos ellos, y la variedad y apartamientos delos mismos miembros entresi, quales a=

braçan aquales, o como se dan lugar y se resciben, segun leemos que lo hizieron Erophilo y Erasistrato pidiendo para ello los hombres cõdenados a muerte. Porque claro esta que quãdo acaesciere algũ dolor o daño interior, que no podra saber como y donde duele y esta, ni aplicar la medicina por ỹ fuera, el que no supiere quales y como estan ellos dentro y la naturaleza y razon dello, y por no ser muy largo digo, que son tantas las cosas necessarias para ser buen Medico, que aun para contar las es menester ser Philosopho y letrado, q̃nto mas para conoscer las y vsar dellas, tanto q̃ dize y pocrates, y Macrobio lo refiere, que ha de saber el medico lo passado, y entender lo presente: y pronosticar lo futuro. De manera señor gaspar que si bien me aueys querido oyr, no

dexareys de confessarme / que es necessario que los medicos tengã reglas y preceptos, y que sean fundados en las sciẽcias y artes, y como esto no puede ser comun, es bien y necessario tambien, que aya tambien hõbres particulares medicos, y que sean honrrados y estimados, como siempre lo han sido E no obsta a esto lo que dixistes / que con los vicios y desordenes vinieron los Medicos a Roma. Porque aunque ello viniera passado assi, don y merced paresce de dios, que ya que venia el daño, viniesse el remedio del. Porque por mas que querays porfiar, los medicos no aconsejan a nadie que sea destẽplado, pero ya que lo han sido quitan el daño que ha hecho la destemplança, y lo que murmurays delas inuenciones delos paraues y aguas destiladas, y de la composicion

ōlas medicinas, hazeys lo iniusta mente. Porque antes es de alabar el ingenio y auiso delos que lo inuentaron, y teneldo por merced tā bien y misericordia de Dios, q̄ cada dia nos da nueuos remedios y medicinas, y si los antiguos no supieron hazer Xauares, ni distilar aguas saludables y de olor como agora, esso les tenemos de ventaja, y mas que agradescer alos medicos, por cosa tan vtil y suaue, y no por que sea nueua inuencion, es de menospreciar, que tan poco atinaron ni conoscieron los antiguos el Ambar, ni Almizque, ni Algalia, y son suauissimos y excelentes olores. y los mitridatos y tiriaças, y compuestos que reprehēdays, es tambien porque no entendeys su composicion, ni las virtudes ōlas cosas de que se hazen, ni los efetos dellos. y alo que dezis que no son

los Medicos castigados por las muertes que hazen, soys digno de grande reprehension, por presumir vos que por malicia matē a nadie. Pero q̄ no se pueda hazer por ynorancia, y que se examinassen con grande rigor los medicos, bien estoy enello, y cosa es conuniente q̄ se haga. Pero si haziendo el medico bien su oficio, y siguiendo la regla y arte, subcediesse sin culpa suya causarse la muerte del paciente no mereceria pena por ello, y assi lo define y determina Platon en el nono dialogo de sus leyes. Pues que los medicos procuren ser pagados de sus trabajos, no deuen ser reprehendidos por ello, pues ō ley diuina y humana se ẽue al mercenario su premio, y manda Dios que al buey que trilla no se le ponga boçal/ y cierto es de masiada agudeza, y no se diga malicia, pre-

sumir que de industria han escurecido su arte, con los nombres esquisitos delas cosas q̃ dezis, porque a q̃llo no es sino por hablar propria mente, y por dar el orígen y nõbre verdadero, y alas vezes por ygnorãcia del bulgar y conoscido, y lo q̃ dezis delas letras y receptas, tengolo por donayre: y no digno ỏ respuesta, pues sabeys que se hazen por escusar trabajo, y porque cada facultad tiene sus terminos y manera de tratarse, y assi sus abreuiaturas y escriptura. Y en lo que tocastes delos diuersos pareceres y sẽtencias, tambien esta claro el descargo, pues los ingenios y juyzios delos hombres son diuersos, y cõ sana y buena intencion, pueden ser cõtrarios en las sentencias, y esto con poco peligro en la Medicina pues vna enfermedad se puede curar con muchas cosas, y por diuer

sas maneras, y assi pueden variar los medicos en sus cõsejos en los medios y por diuersos caminos yr al fin, que es la cura y salud del enfermo. y assi queda vuestra mala sospecha desbaratada. E tambien vuestra opinion por las razones dichas, queda sin fundamento, parece me que sin mas porfiar, os deueys apartar della. y porque confio que lo hareys assi no quiero agora dezir os mas, aunque ocurrian hartas cosas otras. (Don Nuño.) Por mi fe señor maestro, que aunq̃ yo entiendo poco, que ha orado valientemente el señor Bernardo, y estoy ya del vãdo delos medicos no se que le paresce al señor Baspar (Maestro.) Lo que a el le paresce el lo dira, yo no q̃ero hablar pues me aueys hecho juez, su vez le queda a el, y edad y saber tiene, el vea lo que le conuiene hazer.

Segunda parte del Dialogo delos Medicos en que se acaba y concluye el dialogo.

Gaspar.

YO estoy tã fuera de consentir en lo que el señor Bernardo ha dicho, que juro por mi conscien cia que sus mismas razones me hã mas confirmado en mi opiniõ y q̃ no estaua tan enemigo delos medi cos antes que lo oyesse, como ago ra y si tengo razõ o no, en mi respu esta se vera. Digo lo primero, que no puedo negaros, a ver bien en tendido mi desseo, en que querria no vuiesse officio de medicos en el pueblo, alomenos que curassẽ por dineros, sino que los vnos nos a consejassemos y curassemos alos

otros, y q̃ supiessemos y vsasemos de aquellos remedios, que queda sen sabidos y aprouados, y q̃ los hombres viejos y experimẽtados nos diessen allegando nos ala experiencia. Porque si esto assi se hiziesse y passasse, aunque vuiesse algunos inconuinientes, cierto seriã menos, que los que se siguen d̃los buenos y malos medicos, de sus purgas y repurgas, sangrias, y resangrias. y tan poco auria mas dificultad en ello, si determinadamente se comẽçasse a platicar, que la ay en hablar vna lengua, ni guardar vnas costumbres, que son viejas y antiguas en nuestra patria: y el vso grande y antiguo lo haria tã facil en el curar los enfermos como en esto: y desto es prueua y argumento, ver que para la vna parte de la medicina, que segun ellos mismos es la principal q̃ la llaman

Esual, que es saber que mātenímiē
tos se deuen comer, y como y qual
es mas o menos prouechoso, la ex
periencia y vso y consejos de entre
si mismos tienē ya tā platicos alos
hōbres en ella q̄ sin paresscer ni re=
cepta de medico, saben lo que es ō
comer y como, y en que cātidad se
ha ō comer y assi lo vsan y guardā
sino son los que quieren voluntā=
riamente ser desordenados. ¶Pues
pecador de mi si en esto q̄ es lo mas
podemos biuir sin ayos, porq̄ no
haríamos que el curar se vsasse tā
to que fuesse tan sabido como esto
¶Pues ni la dificultad ni riesgo se=
ria mas, como tornare a dezir al ca
bo, desque responda a vuestros ar
gumentos. Porque quiero yo mu=
dar la forma en respōder, pues so=
mos contrarios en las opiniones.
¶Querer vos defender el officio
delos medicos de agora con dezir

que Christo nuestro redemptor se comparo alos medicos, es querer defender la crueldad delos leones porque tambien se llamo Leon, y fuera desto el Argumento es muy flaco, porque no le armaria menos a Christo el curar y nombre de medico, dela manera que yo digo que se haga, que el delos que lo son particulares, y quereys ver: que antes el aprouo mi opinio que la vuestra mira que no señalo entre sus Discipulos a vno ni a dos que curasse ni sanassen, sino que a todos mādo y dio gracia que curassen y sanassē como vos mismo dezis, y tambien haze claro por mi parte, lo que dezis del Angel Raphael, y de Sant Pablo, pues no embiaron sus enfermos al medico del pueblo, sino ellos lo curaron, sin ser lo, y no cō purgas ni sangrias, ni cō vuestros diacatholicones ni escamoneas, si

no el vno con vn poco de vino, que tenia experimentado, y el otro con la propiedad y virtud de vn Pece que dios le dio para aquello. Assi que señor mio, pues este officio es comun a los Angeles y a los hombres: no es razon que se alcen cõ el dos o tres, como tiranos en el lugar, porque sean Letrados como vos dezis, y pluguiesse a Dios que lo fuessen, y si lo son sean lo en buena hora, que yo no digo que dañan a nadie las letras. Pero digo que para el vso del curar no son menester, porque yo no tengo por necessarias, sino solamente la noticia ỏ las causas claras y euidentes: por q̃ no va mucho en saber el primero y secreto origen ỏl mal, sino que es lo que lo sana, y esta inquisicion y inteligencia delas secretas y escondidas causas, y las quistiones y noticia delas operaciones naturales

y lo demas que aueys dicho, que es necessario saber se y estudiarse juzgolo por cosa por demas: porq̃ lo tengo por impossible. Porque aliende de que los secretos de naturaleza son incomprehensibles, claro esta ser esto assi, pues los que esto trataron, y han querido saber (medicos philosophos) son tan cõtrarios y diuersos en sus opiniones, que ningũa regla ni resoluciõ cierta se puede dar, porque como quereys vos que sepa el Medico la causa radical, y primero origen de todas las enfermedades, si tan varias son las opiniones q̃ ha y sobre esto / como vos mismo aueys contado, porque tengo yo mas de creer a Hipocrates, que la pone en los spiritus, que a Erasistrato que lo atrebuye ala trassfundacion d̃la sangre a las arterias / porque mas a estos que alos otros que assigna

ron otros principios, y como que reys que se sepa como se haze la digestion en el estomago, ni crea yo mas a vno que otro, pues tantas opiniones ay sobre ello que vnos dizen, cozerse el manjar con el calor, otros podrecerse, otros por via de atricion y molimẽto, otros niegan lo vno y lo otro, y todos dan tales razones, que parescen verdaderas, y siguiẽdo a qualquiera dellas, ha de ser la manera del curar particular y contraria ala otra. De manera que pues de estas causas y orígenes es cosa tan dificultosa de alcançar lo cierto dellas que paresce imposible, no ay para que cansarse y ocuparse en alcançarlas, sino que nos siruamos del remedio que ha mostrado la experiencia, y pues no importa saber quien causo la enfermedad, sino el con que se curara, ni quiero saber

como se haze la digestion, sino que manjar es facil de digerir, y con q̃ la ayudaremos, sin que nos matemos por el porque, ni soy en que se pamos como vos quereys. (En quanto toca a curarnos) como resollamos, sino que cosas ayudan a hazer lo sin pena, ni quiero saber quiẽ mueue ni como se mueuen las arterias, sino entender que significa su desordenado mouimiento, y no haze en fauor vuestro, lo que dezis delas nueuas enfermedades q̃ pueden acaescer, porque si lo tal acaescieſſe, no deue el que cura cansarse en pensar el origen dellas, pues aun delas comunes no lo saben como esta mostrado, porque basta considerar con que Medicinas se curaron las enfermedades q̃ mas semejantes son aquella, y assi experimentandose verna a caer en lo cierto. Sino mirad lo por el mal de

las Bubas, quan perdidos hã andado los medicos, en tãto que leuaron la cosa por sciencia y arte y despues que la experiencia mostro este Palo que llaman Sancto quan notoriamente se remedian y curan los enfermos, sin auer alcançado el origen del mal, ni el porque sana la medicina. La Anathomia en los cuerpos muertos que os paresce ter assi mismo necessario, a mi juyzio es de poco efecto y fundamento, a lende de que lo tengo por genero de crueldad, porque es cierto q̃ no queda el proprio color, ni blãdura, ni dureza, ni las otras cosas que dixistes en los miembros ỹ los cuerpos heridos o muertos, que ay en los biuos y sanos, porque si basta en vn hombre sano y biuo vn poco de frio, o miedo o cansancio, o otro qualquier mediano afecto y alteracion, a hazer notorias

mudanças exteriores en la color y postura del rostro, mucho mas es verisimile, los interiores miembros que son mas delicados, mudar se y alterar se cō el ayre estraño, q̄ les da entonces, y con las graues heridas y muerte, y que no guardan el lugar ni horden ni concierto entre si: antes es de creer y se sabe, ōy baratar se y desordenar se todos y tengo por locura creer que el armonia y concierto que ay en el cuerpo del hombre biuo, se pueda hallar en el que muere, o esta muerto y si esta Anathomia es de algū efecto, y puede dar alguna lumbre, cada dia acōtescē heridas en las guerras, y por otros desastres, dōde sin crueldad y curando lo q̄ otros hizieron se pueden hazer estas experiencias, y sin que rompa la carne humana, el que ha professado oficio de curarla. A lo que dixistes

q̃ son faciles y dudosas las experiencias porque se mudan con la hedad y cõ el tiempo, digo que essas mudanças la experiencia las alcãço, y no el arte, ô manera que a ella se le deue, y con ella se puede alcançar todo. Y las respuestas que days a algunas de mis razones, son tan flacas, que no es menester replicar a ellas, Porque alo que dezis q̃ no son los medicos causa de vicios y males, porque nũca aconsejan a nadie destemplança, antes curan los daños que ella haze, y os digo que porque confiã los hombres q̃ bastan ellos a hazer esso, se hazen glotones y desordenados, y aun a vezes se lo aconsejan ellos, y por que esta aqui el señor Maestro, al proposito os quiero rezar lo que dize sant Ambrosio sobre vn Psalmo. Y es esto contrarios son los preceptos de medicina alos diui=

psal. cviij

nos consejos porq̃ vedan los ayu
nos, y no permiten las Vigilias, y
de tal manera quieren mandar al
hombre, que se ha d̃ negar assi pro-
prio el que se diere a ella, y al que-
rer librar de pena alos Medicos
con las leyes de Platon, os respon
do, que traygays primero aprova
cion dellas del emperador, porque
sin esto poco caso se deue hazer de-
llas, pero aunque se deuiesse hazer
Platon no salua sino al que curo
muy bien, y sin culpa suya sucedio
mal, y yo no os digo a vos, sino de
los que por no saber lo que han de
hazer, yerran en lo que hazẽ. De lo
qual pues no lo ay en la tierra, pi-
do a Dios el castigo, porque es co-
sa rezia, que solos los medicos nũ
ca ygnoren cosa porque si vays al
abogado con la quistion, os respõ
dera que el lo vera y estudiara. Si
al Theologo las mas vezes os di-

se lo mismo, y assi los de otras facultades: y medico nũca aureys jamas visto ninguno, que no responda de improuiso, a mil enfermos q̃ vesite, o ala orina que le embien, teniendo en menos herrar, que confessar que no saben, porque de sus yerros y malos sucessos, ya tienẽ ellos aquien echar la culpa, que es la desordẽ delos enfermos, o ala malicia del humor, si digo verdad en esto a vos mismo pongo por testigo. En lo que dezis que yo no entiẽdo, las propriedades y virtudes delas medicinas compuestas, respondo que dezis verdad, y tambiẽ lo digo yo, en que ni los Medicos ni su Auicena las entendieron, ni es possible entender la armonia ni temple de trecientas cosas juntas y por esso son ellas abominables, no quiero agradescer les la inuencion dellas, como vos mandays,

ni aun tengo por prouechosa la del Almizque y Algalia y Ambar, aun que son agradables olores, por que nos pudieramos bié passar sin ellos, y no aprouechā a la salud del cuerpo, y ala del anima dañan algunas vezes. Y pues vos soys tan sancto, y juzgays que los nombres y receptas obscuros no sō hechos de industria y cō malicia, hazed q̄ sean ellos tan comedidos, que por no darme ami ocasion de peccar, las den de aquí adelante de buena letra, y en romāce y lengua bulgar y entonces yo juzgare lo mismo. Assi que señor bernardo pues que ni vros argumentos, ni las respuestas alos mios tienen fuerça, de ueys de apartaros de vuestra opinion, no querays que se dexe de saber medicina comunmente, pues se puede saber: no nos hagamos sujetos ala voluntad de dos o tres, y

que como se quexa Plinio, por no querer saber lo que nos cumple, andemos cõ agenos pies, comamos cõ ageno a peito, y que sea otro el arbitro de nuestra salud y vida: no dificulteys tãto este negocio, que querays que para curar sea menester gastar la vida en los estudios y que se cobrẽ, mas enfermedades por saber lo, que se puedẽ sanar cõ lo que se sabe. Baste nos como dicho tengo, que por expericiencias y dieta y buen regimiento nos curemos, no busqueys la experiẽcia racional, la experimental nos basta, no penseys que despues de la razõ se hallo la medicina, porque antes fallada ella se cayo en la razõ, quel buen Labrador o marinero con el vso y exercicio se hizo maestro, no con estudiar, ni aprender las calidades delos elementos, ni los cursos delos planetas y estrellas, ni

los libros del cielo y mundo de Aristoteles, pues aca cada dia nauegamos cõ proprias enfermedades y cõ los hijos y criados y vezinos no es razon que seamos para menos, el vso y males nos hara artistas y diestros, no son menester fũdamentos, que ya la antigua y comun opinion y experiencia ternemos por maestros, sin que los cõpremos por dineros. y no es razõ que seamos para menos los hombres, que las Aues y Animales, delas quales muchos conoscẽ medicinas, y saben curar sus males. El Ciervo se sabe sacar la saeta cõ la yerua llamado ditamo, y la Golondrina da la vista a sus hijos con la yerua chilidonia. El Puerco jabali se cura con Drogano. y assi otros muchos que Plinio y otros escriuen. No haremos mucho en hazer lo mismo los hombres. y no

Poli. viij.

tengays que seria grande inconue
niente, biuir assi, aunque os pares=
ca que se herraria algo por falta d̃
medicos, que mas es lo que se yer
ra por sobra dellos y de medicinas
naturaleza tiene cuydado d̃ sanar
al enfermo, con muy poca ayuda
que les hagamos sanar an, q̃ ellos
mismos dizen, que naturaleza es
la que obra y cura, y ellos son me=
nistros della, de esta manera biuie
ron los Romanos, el tiempo que
tengo dicho, y todo el mundo, an=
tes que los medicos se vsassẽ, ꝛ oy
dia las mas de las gentes de mon=
tañas o tierres pobres, ꝛ biuẽ mas
tiẽpo y mas sanos, que los de las
ciudades, donde abundan las me
dicinas y medicos ẽ las quales ay
tambien muchos hombres, que ja
mas han consentido entrar medi=
co en su casa, y se curan con buẽ re
gimiento, y con yeruas y experien

cias, delos quales pudiera nõbrar algunas personas notables, pero vna bastara por todas, pues podria dezir que es lumbre y hõra de nra España en lo tocante a letras humanas por su incomparable Doctrina, y erudicion en ellas, y este es el comendador Hernan Nuñez preceptor ỏ rethorica y otras artes en la insigne vniuersidad de Salamanca, el qual jamas ha fiado su salud de medicos, y la ha conseruado mas de setenta años sin ellos.

Lib. xxvj capitu. v.

Bien sabeys vos tambien que en el tiempo del grande pompeyo dõde fue la cumbre del poder, y ingenios Romanos. Escriue Plinio y otros auctores hazen tambien dello memoria, que Asclepiades que poco ha nombre famosissimo Medico, condenando las reglas y preceptos de todos los otros, curaua con sola dieta, y regla en co-

mer y beuer, y confricaciones de miembros, y assi con cosas destas cõdenãdo y abominando las purgas y bomitos, y cosas semejantes y prouechaua tanto, y fue tan admitido y alabado, que el mundo se yua tras el, y dize el mismo Plinio que le acaecio curar y sanar a vno que pensando que estaua muerto, lo lleuauã ya a enterrar, o quemar como era costumbre entonces, y ó zia el Asclepiades, que su medicina era tan cierta, que el afirmaua ó si, porq̃ la guardaua, que nunca enfermaria, y que si enfermasse, no lo tuuiessen por Medico, y cumplio tambien lo que afirmo, que jamas enfermo en su vida. Y vino a morir muy viejo, de que cayo de vn escalera. De manera que por todo lo dicho paresce, que mi opinion no es nueua ni singular, sino muy antigua y muy comun, y muy cierta,

Libr. vij. Capit. iij.

y verdadera, y como tal la deue-
ys abraçar, y assi os lo suplico/y
con esto concluyo, aunq̃ dexo har
to por no ser importuno (Don nu
ño), Por cierto señor Gaspar que
lo aueys dicho bien, y yo soy tan
blando de condiciõ, que cada vez
me lleua el q̃ acaba su razon, pero
toda via quiero agora detenerme
vn poco, hasta ver la determinaciõ
del señor maestro. (Bernardo.) Si
me quereys soltar la palabra: yo os
certifico que no me falta que respõ
der. Pero pues el señor Maestro
ha de sentenciar en justcia tan cla-
ra, y juez tã justo y sabio, no es me
nester informacion. (Maestro) En
verdad señor don Nuño q̃ yo reci-
biria merced de ser relevado desta
obligaciõ, porque veo tan determi
nados ẽ sus pareceres a cada vno
destos caualleros, y hã tambien de
fendido y tractado, q̃ tẽgo por dub

doso este pleyto, porque como este no es articulo de fe, q̃ diga yo lo q̃ quisiere, ellos ternan lo que se pagaren. (Don Nuño) Toda via lo a ueys de hazer, que aunque ellos es ten aficionados a sus opiniones, mas lo estan a vuestro juyzio y letras, y no podran dexar de humillar su parescer al vuestro, pues tã ta razon ay para ello. (Bernardo.) Lo que el señor don Nuño dize es la verdad, y ambos rescebiremos merced, alomenos yo por mi parte muy grãde. (Gaspar) En verdad que yo mayor, porque tengo cierto que ha de aprouar mi parescer. (Maestro,) Porq̃ lo tengo por buen exercicio, quero hazer lo que se me manda, y dar tambien mi voto en este proposito, que sentencia yo no tengo jurisdicion para pronunciar la, ni vras mercedes obligacion para estar por ella, si lo que di

ȳ re fuere algo, cada vno tomara lo que quisiere, porque ȳo no quiero arguyr ni disputar, sino en muy pocas palabras dire lo que siento. Vuestra contencion pues señores principalmente consiste en dos pũtos, ȳ todo lo otro es necessario a ellos, el primero es que el vno dize que para curar las enfermedades humanas no es menester Arte ni sciencia, sino que basta vso ȳ experiencia, el otro dize que es menester arte ȳ reglas: ȳ ser el que ha de curar maestro ȳ docto en ellas, ȳ tener grandes fundamẽtos de otras letras, como largo se ha platicado el segundo punto (ȳ paresce que sale del primero) es que el señor Gaspar que tiene la parte de la experiencia sola querria que no oviesse medico conoscido, sino que todos lo fuessen, ȳ el señor Bernaldo los defiende, ȳ dize que conuiene que

los aya. La verdad es que la primera y principal quistion no es nueua ni soys los primeros que la aueys mouido ni disputado, antes es muy antigua en medicina o entre medicos, y que siempre podemos dezir que la vuo, vnos siguiendo la experiẽcia sola: y por ello fueron llamados empericos, y otros queriendo saber las razones y causas, y por esso llamados racionales. Cornelio Celso y otros auctores lo tratã, y la vna y la otra parte hã tenido secaces y faborecedores muy grandes, y destos dos primeros estremos, si el vno forçosamente se vuiesse ỏ tomar, y que no ouiesse otro remedio, el menos peligroso y mas razonable es delos primeros que siguen la experiencia, porque quãto alo primero, como Aristoteles en su politica dize los exprimentados: mas y done

os y abiles son para obrar, que los letrados sin experiencia: y particularmente hablãdo en los medicos Platon en los libros de republica pa ser vno medico, le necesita a q̃ aya d̃ auer comunicado cõ enfermos y sanos y aunque aya sido enfermo finalmente a que sea experimentado, aliende desto ningũa dubda ay sino que la medicina y el arte della tuuo origen dela experiencia, y no al contrario, y en esta parte no tiene razon el señor Bernardo en negarlo, porque verdaderamente vistas las experiẽcias, marauillados dellas, començaron los hombres philosophar y buscar las razones y causas, y esto assi es verdad en las otras artes, como en la medicina, Auctor es Aristoteles en los Libros de prima Philosophia, y Marco Manilio y Virgilio lo cãtan, el primero diziendo, por vari-

Manilius Peruarios casus artez experientia fecit.

os casos hizo el experiencia el arte y Virgilio para q̄ el vso y exercicio descubriesse diuersas artes, y porq̄ no se qual destos caualleros alego aqui a san Ambrosio, me acuerdo agora, q̄ el fauoresciendo y teniendo esta parte en la medicina, dize y afirma lo mismo, y quiero dezir sus palabras, pues su auctoridad es tā grande/ y son estas, de donde vuo origen la Medicina, sino de la enfermedad, que como los hombres dela primera hedad y tiempos qui siessen en señar a sus subcessores y decendientes, que cosas les auian hecho prouecho, y con que sanauā sus enfermedades, el vso hizo arte y la enfermedad el magisterio, y aquella es la primera y suficiēte medicina, ala qual hizo la experiencia, y no la conjectura, y por esso ō la experiencia al principio fueron llamados empericos o experimen

Vergilio Et varias vsus meditando ostenderet artes.

cados, y desta secta y vando q manarõ las otras, y della tomaron el vso q fuerça, ala letra dize lo que tẽgo dicho sant Ambrosio, y aun lo
Cap. xiij. mismo quasi afirma en su Examerõ, y por no cãsar no traygo otras auctoridades y razones. Assi que no se deue dudar ser el origen dela medicina el experiẽcia, y totalmẽte necessaria, pero no por esso que dan vencedores los que llamã empericos que quièren sola experiencia, ni vẽcidos los racionales, q̃ siguen el arte, porq̃ entre estos dos vandos o opiniones, ay otra tercera y media que se deue tener: y esta es que aunque ello sea assi, que la experiẽcia fue y el origen, y que sin ella no se puede bien tratar esta facultad, toda via fueron prouechosos. (Despues delas experiencias) los preceptos y arte, y no solamẽte prouechosos, pero neces

sarios, assi por la incõstancia y mudanças que ay enellas por las razones que aqui se han tocado, como para tener cuenta y razon dellas, y para elegir y conoscer las mejores, que sin letras y canones fuera imposible, porque es claro, que sin letras y doctrina, no se puede hazer entero juyzio ni election: y si esta cosa no se reduxera a reglas y arte, todo fuera confusion, y olvido: y la discordia lo confundiera todo, de manera que aunque no se vuiera de vsar sino solos los experimentos, era menester arte y reglas dellos, y saber y aprender cõmo y a que tiẽpos, en que lugares a que hedades, en que disposiciones, a que enfermedades, a quales ocasiones siruen y a prouechã los vnos, y a quales los otros, y õstos por fuerça ha de auer reglas y modo, y esta es el arte que no se pue-

de escusar porque aunque el origē
aya sido la experiēcia, ella sabe ha
llar pero no guardar, el Arte guar
da y cōserua, y no se ha de esperar
cada dia a hazer la experiencia ni
todos las pueden hazer todas, ni
acordarse de las hechas, ni saber
las que otros han hecho, sin regla
y artificio dellas. y para prueua de
cosa tan notoria, no son menester
muchas razones ni auctoridades
la experiencia tenemos delante los
ojos, pues no ay obra ni officio tā
baxo, que no siga su arte y razon/
el Labrador y el Marinero que
el señor Gaspar dize que el vso ha-
ze maestros, aunque aquello fuesse
assi, no dexan de tener sus regimi-
entos y reglas, fundadas en expe
riencia, por donde se siguen y lo a-
prendierō, y por do muestran, y en
señan a otros, y lo mismo haze el cā
tero, el carpintero, y los otros of

ficiales todos, que juntamente con el vso y experiencia, tienen sus fundamẽtos y reglas. y pues la medicina tiene mas precioso y alto subjeto, no es razon que sea menguada dellos. Quanto mas que alien de desto, muchas de las otras causas y noticia de letras, y cosas que se han platicado, aunque quieran dezir que saberse no sea notoriamente necessario: alomenos no pueden negar, que no sea prouechoso y que aunque no hiziessen al medico mas diestro, que lo haran mas discreto y auisado, y sino lo hizieren medico, hazerlo han mas sabio y mayor medico. Lo qual no puede ser sin aprender artes y letras y si estas cosas son dificultosas y muchas, no por esso deue desesperar de saber las como dixo el señor gaspar. Que bien sabemos q̃ el arte es luẽga, po todo lo vence el conti

nuo trabajo, y buē ingenio y sino se puede saber todo, sepasse lo possible y mas necessario, y aunque a ya variedades ō opiniones, como a referido antiguas, tambien ay ō terminaciones y resoluciones mas modernas, y medios y cōsejos ay para todo, delos quales el medico deue abundar mas qne otro: y desta opinion son los mas delos sabios, señaladamēte Platō enel libro de retorica dize. Que por esto es arte la medicina, porque es facultad que considera y conosce la naturaleza del que cura, y la causa delo que obra y platica, y de cada cosa destas puede dar razon, y lo dicho no solamente se ha de entender necessario, para curar la enfermedad, pero para sustētar la salud porque aunque quiso dzir el señor gaspar q̄ eñl comer y beuer acertamos, sin consejo de medicos ni ar

te, por sola experiencia, la verdad es, que toda vía quien lo haze cuerda y templadamente, sigue consejos y reglas, y auisos dados y oydos a medicos y sabios, y ỏ no fazer lo assi comũmẽte, se causan las enfermedades. y assi el sapiẽtissimo Ciceron en sus oficios afirma, que para regir y sustẽtar la salud, es necessario conoscer hombre su complision, y abstenerse delo q̃ le ofende, y vsar delo que le aprouecha, y seguir el cõsejo y arte de aquellos a quien compete saber esto: signifi cãdo los medicos, assi q̃ por cõclu yr, porque con personas tan discretas no es menester alargarme mas la resolucion y boto mio en lo primero, que fue sobre si basta sola experiencia o si es menester artes de letras es, q̃ de dos faltas en el medico, antes le sufriré falta de letras que de experiencia, pero que el me

officio'. ff.

dico perfecto, ha de ser experto y letrado, de manera que la medicina ha de constar de ambas partes y vandos delos racionales y empiricos, y ha de tener arte y preceptos y fundamentos, juntamẽte cõ la experiencia. Agora vengamos al segundo punto que es sobre si cõuiene auer personas y medicos particulares y señalados o no, y digo que delo que tengo dicho, se sigue por verdadera conclusion, que es necessario que aya medicos y maestros conoscidos, y que no todos lo pueden ser, porque aunque fuera sola experiencia necessaria, no era possible ser todos experimentados, ni todos tener discrecion ni abilidad, para platicar ni exercitar lo experimentado. Quanto mas que tenemos por prouado y cierto, q̃ es menester arte y reglas y otras letras y doctrinas varias

lo qual no puede ser comun, y pues de todas las otras artes y aun officios mecanicos ay officiales y maestros conoscidos, no ha de ser de menos condicion la medicina, que no aya hombres doctos enella que aprendiendo las letras que cõpeten y son necessarias, y cursando y haziendo se primero experimentados, curen y vsen la Sancta medicina, y no es de traer acomparacion que Christo mando a todos los Apostolos curar y sanar enfermedades, porque aquello era para fundar nra sancta fe, y no principalmente para la salud corporal, que es delo que agora tractamos. Quãto mas que para lo vno y para otro escogio psonas señaladas y no dio poder assi sin distincion, ni elecion. El officio y nõbre de medicos señalados señor gaspar muy mas antiguo es dlo que aqui se ha

Antigue dad de la medicina

dicho, ni vuestras escripturas pro fanas lo dizen, porque antes que o uiesse Esculapio (con mas de qui=nientos años) en el mundo, ni Ypo crates, ni los que se siguieron, con

¶ Genesi. Capit. l.

muchos mas. Leemos que Jose=ph mando en Egypto a sus Medi cos, que vngiessen el cuerpo de Ja

Cap. xxi.

cob su padre difunto, y en el Exodo entre las leyes que dio dios a Mo ysen para su pueblo, es vna que el que hiere a su prozimo, le pague lo que perdiere de su trabajo, y la cos=ta y salario del Medico, por do tambien consta, que el premio y sa lario del Medico es justo y ante=quisimo: y en otras partes dela es=criptura sancta hallamos los me=dicos señalados y conoscidos, co=mo en el Paralipomeno, donde se reprehende el Rey Asa, que en su enfermedad no llamo a Dios, con fiando mas en el arte delos Medi

Libro. ij. Cap. xvi.

cos donde se llama arte y no sola experiẽcia: que haze a nuestro proposito, y assi ay otros lugares muchos. La hystoria y exemplo que se alego de Asclipiades, que fue en tiempo del gran Pompeyo, verdad es que passo assi, y que el leuanto entonces aquella secta y modo de curar, pero fue vn ẽgaño imbaymiento, que quiso hazer, porque el no sabia curar por sciencia, que como dize el mismo Plinio, era orador y como ganasse poco a ello, determino hazerse medico, y leuanto en la Medicina aquella eregia, como. han hecho otros en otras artes. Pero como era sin fundamento duro poco, quanto mas que Asclepiades no hazia comun la Medicina sino quiso dar nueua arte, y ser el mismo maestro della. Assi que señores tengamos entendido, que la experiencia hizo el arte dela medi-

cina, y que ella y letras son necessarias y prouechosas, y que aya medicos particulares y experimentados y letrados, pero digo mas otra cosa q̃ no se ha tocado, y es la mas necessaria de todas, y es que no solamente deuen ser doctos. Pero ỏ buenas costumbres, y virtuosos y catholicos christianos, y temerosos de dios. Sin la qual ningun arte se puede bien administrar, de los abusos y defectos que ha tocado, el señor Gaspar, bien se que passan algunos en el mundo, y deseo el remedio dellos, pero yo no digo q̃ tales son algunos medicos, sino q̃ tales deurian ser todos, y siendo como yo digo, y conosco algunos, no pecaran en lo q̃ el les imponẽ, assi en lo delas malicias, como en lo de las medicinas, Porque como buena curara christiana y claramente y como sabio aplicara las que con

uengan y conoscera si cõuiene medicina simple, o compuesta, que es lo que mas ha impugnado el señor Gaspar y no cõ razon, porque aun que las simples son excelentes y aprouechan juntar vnas con otras no es dañoso, porq̃ vnas virtudes y propiedades ayudan y templan a otras y lo q̃ vna fuerça no puede hazer acaban dos o tres o mas: y como pocas vezes pecca vn solo humor en el enfermo, ha se de proueer a todo y a cõpuesta enfermedad, aplicar compuesta medicina, y assi como somos compuestos de varias cõplisiones y elemẽtos, assi amamos y tenemos necessidad de remedios y medicinas cõpuestas, tãbien como de simples/ como en todas las cosas lo vemos claramẽte, al vino mezclamos el agua, y lo cõponemos, para q̃ nos sea prouechoso, los Vinagres juntamos y

mezclamos para los hazer sabro-
sos y medicinales, al vinagre mez-
clamos azeyte, a la miel el açucar,
todas las cosas se juntan, y ayudan
y templan y resisten. Lo qual ver-
daderamente es necessario hazer
en la medicina, y es de grandes efe
ctos y prouechos, y si en esto y en
las otras cosas ay algunos indis-
cretos Medicos, o malos artifi-
ces no por esso auemos de repro-
uar a los buenos, ni al arte que ó si
es buena sancta y prouechosa. Si
no procurar que todas sea quales
conuienen, y rogallo assi a Dios.
¶ Al qual esta ciudad de Seuilla
a mi juyzio deue dar gracias, por
la copia de buenos y doctos medi
cos que en ella biuen, de todos los
quales yo presumo bien por cierto
pero en particular he comunicado
(en familiar conuersacion y en en-
fermedades que he tenido) cõ qua

tro o cinco dellos, y en estos verdaderamẽte concurren las calidades que tengo dicho, de experiencia letras y bondad, y de muchos delos otros como digo presumo lo mismo, de manera que pues q̃ aqui ay bien en que escoger, el señor Bernardo no se contente con solas letras y preceptos, ame y procure jũtamente con ellas la experiencia y vña merced señor Gaspar no condẽne la doctrina en los Medicos ni fie tan poco dellas, que dexe de curarse si enfermare, y no quiera ỏyr que sean aqui los medicos, como los que dezia el otro chocarrero al Duque de Ferrara, que escriue Pontano, q̃ no ay lugar de contarse, aunque no es malo el cuento para quien no lo ha oydo, y con esto porque es tarde concluyo, lo que me ha sido mandado por oy/lo de mas quedara para otro dia.

(Don nuño) Por dios señor Maestro que creo no ay mas que dezir pues lo aueys tan sabiamente determinado: alomenos yo esto y del todo satisfecho, y aprouecharia poco quanto estos caualleros quisiessen dezir, para mudarme ya de vra sentencia, quanto mas q̃ creo estã ellos ya del mismo parescer, porq̃ es grande la fuerça dela verdad, y mas ayudada de vuestra auctoridad y eloquencia. (Bernardo.) yo por cierto me doy por satisfecho, y consiento en la determinecion del señor maestro. y lo mismo creo que hara el señor Baspar, y cõ esto nos podemos yr como venimos. (Gaspar.) yo no puedo dexar de callar, alo que el señor maestro ha dicho, y aquello deue ser lo mas cierto, pues el lo dize. Pero para mi yo tengo que no me conuiene curar con medicos, porque tengo entẽdido que

sola dieta y buē regimiento me basta, y tambien yo he oydo dezir a ellos, que curar con ella es felicissima cura, ō manera que yo sigo experiencia y consejo, assi que no teneys que condenarme, para todos los otros digo que sea en buen ora lo q̄ el maestro ha dicho, y con esto nos podemos yr, y dios de entera salud a vra merced, porque nunca ayays menester medicos sino que de viejo os murays. (Don Nuño.) Buena es la aparēcia para las aduersidades, pero no quiero que os vays, hasta que el señor Maestro nos cuente lo que toco delos medicos de Ferrara, porque con el cuēto se acabe la platica de oy, que tēprano es, y tiempo ay para todo. (Maestro.) Porque se le quite el enojo al Señor Baspar lo quiero hazer, aunque el lo aura leydo tan bien como yo, y es la historia que

estãdo vna vez Nicolao marques de Ferrara: passando tiẽpo en platicas con vn truhan suyo, le pregũto que de que officio le parescia a el, q̃ auia mas numero de personas en Ferrara, y el loco discreto le respondio que de medicos, y el Marques oyendo esto, se rio y burlo dl diziendole. Simple no ves que no ay en la ciudad mas d̃ cinco o seys Medicos, y ay mas de trecientos çapateros, y de muchos officios otros tantos: como dizes esso. El Truhan le respondio, señor como estays ocupado en cosas muy grãdes, no teneys estas cuentas por menudo, ni sabeys los vassallos q̃ teneys, pues hagos saber, q̃ lo que os digo es la verdad, que del arte que mas hombres ay en Ferrara, es de medicina, y aposta dozientos ducados, que es assi. El Duque se torno a reyr del, y acontra dezirle

y en conclusion la apuesta se hizo a vn que lo tenia por simpleza y locura, y lo oluido luego, y se descuydo. Pero el chocarrero que tenia cubdicia del dinero apostado hauiendo bien pensado su negocio, se leuãto otro dia de mañana, que era domingo, y se reboço el rostro, y puestas vnas Estopas o lana en el vn carrillo, fingiendo que tenia grande dolor de Muelas, y se puso a la puerta dela yglesia mayor dela ciudad y cabe si vn mochacho hijo suyo, que escreuia muy bien, con tinta y papel para lo que dire, y como el era conoscido, los que entrauan y salian, todos le preguntauan que mal tenia, y el respõdio a cada vno que muy gran dolor de Dientes y Muelas, que por amor de Dios le dixessen que haria, y como todos presumidos de dar consejos, a los que vemos padescer algun dolor

quantos passauan, le dezian algun remedio que hiziesse, y el mochacho lo escreuia luego, y los nõbres delos que lo dezian, y auiendo esta do allí lo que conuenia, y escripto harta copia de nombres y medicinas, hizo el mismo dia otro tanto por diuersas casas y calles dla ciudad, y siempre con su rapaz que escreuia, y al cabo assi como estaua se fue a palacio del Marques, que estaua ya oluidado de la porfia ya puesta, y como el Marques lo vio assi, cayo en lo que todos, que preguntãdole que mal tenia, y siendo respondido como los otros le dixo tambien que hiziesse no se que, y luego seria sano. El truhan dixo que le besaua las manos, y despues de estar vn poco con el desimulando se vino a su posada, y sacando en limpio todo su processo de aquel dia, hizo vna memoria de mas

quintentos medicos, y al marques por principio y cabeça de todos, y los consejos que le auian dado / y otro dia vino se a palacio, sin reboço como ya sano, y dixole señor ya vẽgo sano, como curado por el mas honrrado medico de ytalia, que so yo vos, porque con el buen consejo q̃ me distes sane. Pero mandad me pagar el apuesta porque os hago saber, que para el mal que he tenido, halle en Ferrara a todos los medicos de este memorial, y si mas quisiera buscar mas hallara. El Duque tomando el cuaderno, y viendo se puesto assi propio en cabeça y otros muchos hombres principales que alli venian / se rio muy mucho: y se confesso por vencido, y mando pagar luego lo que auia aposiado con el Truhan, que cierto fue cosa graciosa, y si de tales medicos como estos se contẽta

el señor Gaspar, digo que tiene razõ, y que no ay nadie que no lo sea (Don nuño.) Agora yo os doy mi fe que ha sido donoso el cuento y q̃ se puede reyr con razon, y no quiero deteneros mas, anda con Dios (Gaspar) El truhan estuuo gracioso, pero yo os doy mi fe que aunq̃ fuera el dolor de muelas verdadero, pudiera el curarse con los consejos que le dieron, y que me atreuiera yo antes alos quinientos medicos del memorial, que alos cinco o seys que dezia el marques. y con esto nos vamos señor bernardo, q̃ aunque auemos porfiado, tan amigos nos yremos como venimos.

Fin.

Los dos Colo

quios del combite.

De los q̃les en este primero se introduzẽ cinco caualleros, los quales juntando se a caso, conciertan de comer otro dia en casa de vno dellos, y combidan o vn docto hombre, llamado el Maestro velazquez en el processo de la platica se dispu ta, si los combites son licitos o no y como y quales han de ser, y se to can enel mismo proposito otras an tiguedades agradables.

Interlocutores.

¶ Baltasar.
¶ Ordoño.
¶ Don Bermudo.
Arnaldo.
Don Antonino.
Maestro.

Arnaldo.

SEñor Baltasar mandadme esperar, que ambos creo que vamos vn camino. (Baltasar.) Si vays ala yglesia mayor, teneys razõ (Arnaldo.) Por esso lo digo, por que voy alla. (Baltasar) Clamos en buen ora que yo estoy tã acostumbrado a ello, que es verdad q̃ entre semana no me hallo a oyr missa en otra parte, y acaescemeel domingo o fiesta oyrla en mi Perrochia, y yrme despues ala yglesia mayor a hazer oracion. (Arnaldo) Esso ya no sera por deuocio̅, sino por buscar conuersacion, porque alli nunca falta. (Baltasar). Sea por lo que quisierdes, que al cabo quando voy que he oydo Missa, digo vn Pater noster al Sacramento, y dos o tres Auemarias en el Antigua, que no dixera sino fuera alla

y como dezis nunca allí falta con quien hablar, y de quiẽ sepays nueuas, si las ay, y si teneys negocios con quien los trateys, de manera que para lo de Dios y para lo del mundo paresce que es hombre obligado, a venir a esta yglesia vna vez al dia. (Arnaldo) Vos teneys razon en esso, y podeys los Seuillanos, dezir cõ verdad, que no ay en el mundo otro tal templo como este en altura grandeza y gracia. porque cierto yo he visto los mejores dela xp̃iandad, y en lo q̃ digo y en el ayre y postura del, ninguno le yguala, puesto q̃ en riqueza y en otros primores le hagan algũos vẽtaja q̃ son bien pocos. (Baltasar) cierto a mi lo mismo me paresce, y son muy de alabar nuestros passados q̃ tanto tiempo ha, osaron a cometer y traçar cosa tan grande, y los que la han despues prosseguido y a

cabado. y si vierades señor el zimborio que se cayo, con mas razon pudierades afirmar lo que dezis porque os hago saber, que allende de que la obra y lauor era marauillosa, era el tan alto, que ygualaua con las campanas dela torre. (Arnaldo.) Assi me han dicho, y cierto deuia ser cosa excelente, y paresce me que de escarmentados, no ossastes despues tornar a edificar tan alto. Pero esta tan bueno lo de agora, que quien no vio lo otro, no sintira falta ninguna. (Baltasar.) Apeemonos aqui a esta puerta de las gradas, y lleuen nos nuestros caualios ala torre, que es ya nuestro camino ordinario. (Arnaldo.) Bien dezis, hagasse assi: buen encuentro es este veys alli a, Antonino y Ordoño, hagamos oracio y vamos a ellos, y ternemos vn rato de buena cōuersacio. (Baltasar.)

No oyremos missa primero. (Arnaldo.) No porque no se nos vayã que missa no nos puede faltar, la delos perezosos dela capilla de Escalas. (Baltasar.) Bien me parece pues acaba no rezemos tanto, que sea mas esforzuo q̃ la missa (Arnaldo.) que se haze señores (Antonio) en vosotros estauamos hablando (Baltasar.) Si fuera quien yo veo desde aqui, los que hablauã en nosotros zũbara nos los oydos (Antonino) Señor Baltasar no comiẽce oy nuestra conuersatiõ por murmurar, y sabed que soys combidado a comer mañana con don Bermudo, veys lo alli donde esta, donde vamos tambien el señor Ordoño, y yo que agora acabo de dar el si, y fue con condicion, que os lleuassemos a vos (Baltasar) Ello sea en buen hora, que ni la comida ni la conuersacion sera mala. Pero pu-

es dize el refran que se puede hazer, yo combido al señor Arnaldo (Ordoño.) ya sabeys que era essa ley de combite antigua en Roma que el combidado podia llevar a otro, y llamauan lo sombra, pero merced sera que nos para a todos si quisiere el Señor Arnaldo. (Arnaldo.) Mas aunque no querays determino de yr, veys aqui viene el huesped, veamos que otra, sea en buen ora el Banquete señor Don Bermudo, aunque no os acordays de vuestros seruidores, pues hagos saber que yo yo tambien alla. (Don Bermudo) Dessо huelgo yo muy mucho en buena fe, porque os entendays con Antonino en vñas philosophias y antiguedades, y a vn con el señor Ordoño, que tambien presume de leydo, que como dizen el que se combida facil es de hartar. (Baltasar) Antes parece al

reues, porque de creer es quel que se desuerguença a combidarse, no deue lleuar poca hambre, pero hagos saber, q̃ al señor Arnaldo nosotros lo auemos combidado, no le temays (Don Bermudo) No hey yo miedo, sino que esta burlando, y q̃ no ha de querer ir, porque siempre lo haze de mala gana (Arnaldo) pues el miedo que yo tengo es ola comida, porque siẽpre soleys matar los hõbres. (Don Bermudo) Bue no es esso, antes nunca aciertan en mi casa a dar de comer, pero tomar lo heys como lo hallardes, pues no puede ser como mereceys (Baltasar) ayna sereys vos como vn hortelado mi amigo, que nos combida a ua ami y a Doña Helena, que nos fuessemos vn dia a holgar a su huerta, y por persuadirnos a ello nos dezia, que fuessemos en todo caso porq̃ el nos haria tanta y mas cor

tesia dela q̃ meresciamos. (Arnaldo) Gracioso estaua el villano, pero segun dize aquel Cauallero que allí anda dela pluma, no os agrauiaua en esso a vos, sino a la señora doña Helena. (Baltasar.) Alomenos si le cõbidaran a el, acertara en lo que dezía, y por ventura se hallaran parientes. (Antonino.) ya sabeys que os tengo de atajar, cada vez que apunteys a murmurar, por esso voy al dado esta vez, y hablesse en otra cosa, y lo que me parece que se deue hazer es, que apartandose el maestro Velazquez de aq̃l cauallero con quien anda, le pidamos que vaya tambiẽ a comer mañana con nosotros. (Ordoño) Por Dios que aueys dicho lo mejor del mundo, si el lo quiere hazer, porq̃ tengamos manjar espiritual. Pues delo corporal lo ha de auer sobrado, pero aunque ande con qui-

en anda, podemos llegar sin peligro, y aun combidarlos a ambos que no vaya el otro alla aũque le de el señor don Bermudo su caualloHobero. (Don Bermudo.) A esso os quiero yo dezir lo que respõdio aqui don Juan mi padre a vna dama muy fea, que le dezia vn dia, que porque ella desseaua mucho verle como se requebraua con su amiga q̃ fingesse que lo era ella, y la requiriesse de amores, por ver como lo hazia, respondiole don Juan. Por dios señora no quiero, porque he miedo q̃ me digays de si (Ordoño) D como respondio agudamente, Assi que vos de temor delo mismo no os ossays aventurar. Pero mejor esta, q̃ veys lo ay se va el otro, y se viene el maestro para nosotros. (Don bermudo) Vamos hazia alla no se señor maestro quien desseaua mas que se acabasse la platica, vos

por veros librado della, o estos ca
ualleros y yo por gozar de la vue=
stra (Maestro.) Esso juzguelo dios
que sabe medir los desseos, q̃ los
hombres no sabemos tãtear sino
cosas corporales, y aun en esso nos
engañamos muchas vezes. (Bal a
sar) Paresceme a mi que adeuina=
ria el proposito sobre que se habla
ua. (Maestro) Bien lo creo, y no es
menester que se diga. (Antonino.)
Dexemos esso Señor maestro, yo
quiero ser el mas desuergonçado.
Aueys de saber q̃ todos cinco co=
mo aqui estamos, comemos maña
na en casa del señor dõ Bermudo,
y todos os suplicamos, que os va=
ys alla a comer tambien, que a vn
que sea el combite de seglares, no
passara cosa en el que os escandali
ze (Maestro) Bien seguro estoy des
so por cierto, dõde tales personas
se han de hallar, pero ya ven que

pareſcera vn clerigo ſolo entre caualleros ſeglares, y mas reprehendiendo ſant Hyeronimo los combites delos clerigos, y fuera deſto ellos continuamente ſuelen ſer ſoſpechoſos y a vn reprehendidos. (Ordoño). ¶Pues como combidar hombre a ſus amigos es reprehendido, en verdad que no puedo entender porque. (Maeſtro.) Señor no os marauilleys deſſo, que ſant Bregorio en algunas partes afirma, que a penas puede paſſar el cõbite ſin hablar demaſiado, y ſin ceſſo y deſorden, y alega aquello del Exodo, ſentoſſe el pueblo a comer y beuer, y leuantoſſe a jugar y peccar. Y tambien leemos en el Eccleſiaſtico, que vale mas yr a la caſa del luto que del combite, y con razon, porque en la del luto ſe cumple vna obra de miſericordia, y en la otra ſe pone ¶Hombre en vna ventura

hieroni.

ſuper iob Libro. i. Sup. ma. cap. xxxij.

Exodo. ca. xxxij

de yr contra todas, porque cierto auemos visto y leydo malos exemplos delos combites. Sant Hieronimo dize sobre daniel, que estando los Babilonios en comidas y banquetes, fue entrada y tomada su ciudad, en el combite sabemos que degollo Herodes a sant Juan Baptista, y assi leemos otros pecados y cosas grãdes que han acaescido en ellos, como son los desatinos de Alexandre Magno y otros emperadores, y lo de flaminio capitan Romano, que degollo en vn combite aun cõdenado, por hazer fiesta a vna su amiga, porque dixo alli que nunca auia visto hombre degollado / y por esto fue despues por los censores priuado del senado: y assi podria traer otros exemplos, que aquí ay quien lo sabe mejor que yo. Por lo qual aquel excelente gouernador y ciudadano

Atenienſe Pericles nunca quiſo aceptar combite, ni de ſus grandes Amigos, ſino ſola vna vez a vnas bodas de Eritolemeo, y de aquel ſe ſalio luego al principio ỏla cena no digo eſto ſeñores, porque tema que en el vueſtro acaeſca coſa que ſe pueda reprehender, como dire al principio, antes tẽgo cierto que en toda aura horden y templança conforme alas leyes y cõdiciones que los ſabios ponen alos honeſtos y permitidos combites, pero toda via me pareſce q̃ hare yo alla poca falta, y quitara hõbre la ocaſion de que murmuren, deuerlo en regocijos. (Antonino) No pẽſeys ſeñor maeſtro de eſcularos por ay porque lo que aueys dicho, no ſe entiende ni a lugar en nueſtro combite, en el qual no ha de auer coſa reprehẽſible, ſino en los exceſſiuos y deſoneſtos, contra los quales

fueron hechas leyes en Roma, q̃ los tassauan y limitauan como fueron los del emperador cayo Caligula, que deshazia las perlas preciosissimas para dar a comer, y daua panes de oro, y hazia otros desatinos. y los de Cleopatra Reyna de Egypto, que hizo a Marco Antonio. Que Plinio y Suetonio y otros cuentan, que afirman que costo vna Cena que sobre apuesta le dio, reduzida ala moneda de agora dozientas y cincuenta mil coronas porq̃ deshizo en vinagre para darle a comer la mayor y mejor Perla que auia entonces en el mundo, y como fue el que se hizo al emperador Vitelio en que se le sirvieron siete mil aues, y dos mil Peces, sin otros excessos que vuo, y los que hazia el maldito emperador Heliogaualo, que el señor don Bermudo leya estotro dia en la Silua de

Varia lecion. Estos combites y los que a estos parescen, son los que vos señor deueys huyr, y son reprehendidos, porque aliende dela prodigalidad estremada, participaua de otros vicios y excessos, pero los combites moderados y de personas cuerdas, como a dios gracias son los nuestros, no solamente son permitidos, pero son alabados, como necessarios y prouechosos porq̃ en ellos se multiplica el amor y amistad. y christo nuestro redemptor mostro y auctorizo bien esto, pues tuuo por biẽ de hallarse en cõbites, y hazer milagros en ellos, y en los decretos estan aprouados con que no interuengã en ellos platicas d̃sonestas, ni mẽtiras ni murmuraciones, y a lo que dezis señor de sant Hieronimo, digo que no reprehende al clerigo que es combidado, sino al clerigo combidador

dist. xliiij cap. cõui.

y prodigo, y la sagrada escriptura llena esta de combites Sanctos y buenos, porque dexadas las similitudines y parabolas q̃ Christo puso dellos, y el que hizo aquel padre quãdo hallo al hijo prodigo, Abrahan hallamos que hizo grande cõbite el dia que vuieron de quitar la leche a Ysac su hijo. y Lot combido alos Angeles, y los hijos del sancto Job, leemos que cada dia se combidauã los vnos alos otros Y assi podria traer otros exemplos Assi que por temor de peccar no dexeys de aceptar nuestro combite, que quando pensaredes mal de nosotros, fuera justo yr a el, porque en vuestra presencia no passara cosa que no fuera licita. Maestro) La verdad es, que yo no pensaua que lo auia con theologos, sino con humanistas: y por esso echaua la cosa a yproquesia: pero paresceme q̃

Gen. xxj.

Job. pri.

hallo en esto mejor recaudo, y temo que me aueys de lleuar por santidad, porque es cosa que se vsa agora mucho (Arnaldo) No señor maestro que sin theologias y sagradas escripturas, por las humanas os prouaremos la justificacion de los combites: y como han sido alabados delos sabios, porque Platon en el primero de sus leyes y en otras partes los alaba y aprueua Ciceron dize que el combite es assi llamado, quasi comun y jũta vida porque es liga de amigos y vida. Pues la policia delos Romanos a ninguna del mundo reconocia ventaja, y sabemos que tenian comidas y banquetes instituydos y ordinarios que se hazian solemnissimos, y nos llamados triumphales que se hazian en los triumphos al pueblo, y los pontificales que se celebran en los sacrificios, y los fu-

in lib. 6 se nectute.

nerales que en las honrras de los muertos: y sin estos que era solemnes y publicos, viauan combidarse priuada y particularmente, y lo tenian por cosa licita y virtuosa. y Ciceró dize que holgaua de ser cóbidado en tiempos conuinientes por gozar de buena conuersacion. De Paulo Emilio excelente varó y Capitan Romano escriue Plutarcho, que siendo reprehendido de que combidaua magnificamente, respondio que del mismo Animo nascia a filar y vsar bien del espada, y adereçar bien el combite, porque cō lo vno se hazia hombre temido de los enemigos, y con lo otro amado de los amigos. (Maestro.) Señor Arnaldo quiero os atajar, por quitaros de trabajo, y digo que no es menester gastar tiempo, en persuadir me a mi, que el cō-

in lib de oratore.

bidar es cosa licita, siendo como y quando conuiene, porque yo lo se y lo tengo assi, y lo que dire y podria dezir, es por lo que comunmẽte se haze, y por los excessos q̃ oy dia ay enlos banq̃tes, y por otras platicas y cosas q̃ enellos passan, que todos lo sabeys mejor que yo Lo qual enesto cessara, y pues so ys seruidos yo acepto la merced cõ las condiciones que se deuen guardar. (Donbermudo) todos los recebimos enello, pero antes que passe la platica adelante digo señor Antonino, que estoy muy dubdoso en aquello delos dozientos y cincuẽta mil ducados, que costo la cena de Cleopatra, aunque deshizo la perla, y en lo que dizen de Cayo Caligula, q̃ le acaescio gastar mas en otra, porque no se como podian gastar tanto, ni en que se gastaua.

(Antonino) cierto ay cosas destas escriptas, que miradas assi abulto y cotejadas con las que agora passan, parescen increybles, y casi imposibles. Pero verdaderomente si uuiessedes leydo y considerado biē las hystorias y cosas antiguas no os parescerīa tan duras, alomenos esta que tratamos: pues la creen y concuerdā en ella toda la quadrilla de los hombres Doctos de nuestro tiempo. Señaladamente el Doctissimo Frances Budeo/ y con tales razones y conjecturas y con tales auctores, que no ay que dudar enello, las quales no podre yo agora tractar aquí, que no aura tiempo para ello, pero considera lo primero, que aquellos emperadores que aquesto hazian eran señores de todo quanto tienen oy los Reyes christianos, y infieles que conoscemos, de Europa Africa y

libro ij. de asse.

Assia y no como agora que cada p
uincia destas tiene su corte y su ri-
queza, sino que todo se juntaua y
comia en roma a dõde ó todos los
bienes de Fortuna yua lo mejor y
lo gastauan aquellos Monarcas
y algunos dellos en comer y en vi
cios fiestas y prodigalidades estu
pendas, assi que quanto al poder
y caudal no ay que dudar, pues q̃n
to ala manera, y en q̃ creéme señor
que no faltauã inuenciones y agu
dezas del Demonio para ello: de
las quales algunas estan escriptas
como es embiar a todas las partes
del mundo por los manjares, y co
sas peregrinas y esq̃sitas, por pre-
cios inmensos, y buscar q̃ inuẽtar
maneras de guisados y viãdas es-
trañas de Peces y Animales
rarissimos, y dificultosissimos de
auer, y haziendo a vezes los relle-
nos y Potages de solos meollos

y higadillos delos tales peces y aues, y el deshazer q̃ dize ỏlas perlas y piedras por hazer la comida preciosissima, los adereços y aparatos q̃ se hazia̅ para ello marauillosos, hasta dozar toda la leña q̃ se auia de quemar: y aliende desto que fuesse de cedro, o de otro madero que fuesse mas precioso, El alumbrarse con Balsamo en lugar de cera, que siempre fue cosa precisissima, como lo leemos del maldito Eliogaualo: las vasijas y mesa que hazia̅ de labor y precio enestimable, no solamẽte de oro y plata y perlas y piedras, pero inuentaron hazellas de Barro, y q̃ fuessen de mas costa, como leemos ỏla caçuela que hizo hazer Vitelio de Barro tã grande, que la llamauã Laguna, que era tal que enlos artificios que se hizieron para podella hazer y industria y maestros de

lla llego a costar dozientos mil monedas llamadas seys tercios q̃ sin duda ninguna suman agora mas ó cinco mil ducados de oro, y puede se creer, porque se hincho de cosas que costauan el mundo todo, y entre ellos cuentan sesillos y lenguas de Pauos y Faysanes, y Higadillos de Lanpreas y de Peces y ó Aues, compradas a peso de Oro sin otra infinidad de Aues, y assi hazia otras cosas estrañas, de manera que es pertinacia y mala condicion, no creer cosas que tan aueriguadas está por todas las historias gentiles y christianas, delas q̃les solos dos lugares y testigos os quiero traer, delos dos emperadores Caligula y Vitelio, que aqui se han nombrado, el primero es el excelente Philosopho Seneca, a quien como a testigo ó vista, y por su bondad y virtud singular se de-

ue dar entero credito. El qual con solando Apaulina, tocando enel emperador cayo Caligula, dize estas palabras, cayo caligula Emperador, al qual me paresce a mi que produxo y crio naturaleza, por mostrar lo que puede la cumbre y suma delos vicios enla mayor alteza y grãdeza de poder, pudo gastar en vna cena o banquete cient mil sestercios, ayudandose del ingenio y auiso de muchos para ello de manera que aunque con dificultad hallo manera y auiso, como en vn combite gastase el tributo y renta de tres Prouincias. Palabras son de Seneca, que jamas mintio de industria, ni a sabiendas, porq̃ veays que tal seria la cena, que costaua la renta de tres prouincias. El otro testigo es Joseph aprobatissimo historiador y tambien de aquel tiempo, que dize d̃l empador

ccl. Mil. coronas.

Vitelio lo siguiẽte solamẽte auia ocho meses y cinco dias, que vitelio imperaua, quãdo fue muerto en medio de Roma, el qual si mas tiẽpo durara, para sus banquetes y gastos no bastara la renta del imperio Romano: y assi va Josepho encareciendo sus excessos, y otros mil testimonios os pudiera traer, destos diabolicos hõbres, y otros muchos lugares que conestos concuerdan, de Cornelio tacito y de Plinio que enlo historial tienẽ entera autoridad y ꝟdad, po basta lo dicho y creeme señor, q̃ es verdad lo que digo, y que esta aueriguado por muchos, que saben mas q̃ yo. (Maestro.) El señor Antonino tiene razon, y esta prouado lo que dize por muchas historias muy ciertas, y nunca ha dudado de ello los Doctos antiguos ni modernos. (Don bermudo) ya yo creo lo que

Libr. v. 6 bellejud.

dezis, y quedo espãtado de tal cosa, y demos gracias a Dios, que por malo q̃ es lo de agora no llega a esse estremo, pero porq̃ no se nos passe, sepamos que cõdiciones hã de ser, las q̃ dezis que hã de tener el buen combite para que las haga guardar en̄l mio. (Baltasar) La que yo señor querria, y os pido es que se beua frio. (Arnaldo) Desso yo os asseguro, por quel tiẽpo haze tal, que no sera menester diligencia para ello, pero las que mandã los philosophos yo las dire si me lo mandays. (Ordoño) yo ya yua a dezir, lo q̃ me acuerdo auer leydo en Frãcisco senese, en los libros que escriuio de republica, que tengo y entiendo lo que puedo dellos pero no quiero, porque el auctor es moderno, y aun yo no lo entiendo como querria. (Arnaldo) El q̃ mas claramente dio preceptos de

llo, fue Marco Varron, por excelencia llamado sapientissimo: el q̄l (segū refiere Aulogelio) dize, que para el perfecto y buen combite se requiere quatro cosas. La primera que los cōbidados, sean de buena conuersacion y virtuosos, y esta si yo no fuera vno dellos, bīē cūplida esta enel vuestro. La segūda que el lugar sea decente y bueno y esto no faltara en tan buena casa La tercera en que manda, quel tiempo sea conuintēte, y podriamos porfiar: si fuera mejor a cenar a vsāça delos antiguos, que a comida, Pero eneste va poco. La otra es que en el adereço, y manjares aya primor y cuydado: enlo q̄l mas pecara por carta de mas q̄ de menos el señor don Bermudo de manera que en todo guardaremos la ordē que conuēga, y esta escripta. (Maestro) Assi es señor Arnaldo, q̄ essas

condiciones ponen, que principal mente pertenescē al que combida y aqui se yo que seran bien guarda das, pero creo que se os oluida al guna, que toca alos combidados Antonino) essas quiero yo dezir q̄ enel mismo lugar se tratan/y son que los combidados, no sean muy habladores, ni muy callados por que dizē quel hablar y predicar es para el pulpito, y el callar para la cama, enlo qual buena orden se ter na entre nosotros: aconsejan tam bien, que no se traten ala mesa ne gocios pesados ni graues, sino ale gres y faciles, y que se tenga ma nera, que la conuersacion con ser apazible, sea prouechosa, finalmē te que tenga mas de alegria que ō grauedad, lo qual dio a entender bien y socrates orador excelentis simo, que siendo rogado en vn cō bite q̄ tratasse algo de sus sciencias

y artes, respondio el. Las cosas q̃ yo se y son de mi facultad, no lo̅ para este tiempo, y las deste lugar yo no las se. (Don bermudo). Esta muy bien dicho: pero sea desta manera, que lo prouechoso tomeys a vuestro cargo, el señor Maestro y los que soys leydos y q̃ el señor baltasar y el señor Ordoño se encarguē delo apazible, atrauesãdo algun buen cuento a su tiempo aunque no es poco peligro contar dichos y cuentos agenos, porque no todos salē derechos. (Baltasar.) y queda hombre atasado, quando no gustan del donayre, y por esso yo no me obligo a nada (Ordoño) Pues hombres conosco yo que no hazen otra cosa: y casi no dizen palabra suya, sino a cada proposito encarã vn dicho o sentēcia agena. Baltasar.) Por los tales dezia don Juan de figueroa, que eran como

clauos grandes, que no saben entrar sino por el agujero que faze la barrena. (Maestro.) Dezia enello agudamente, pero vr̃a merced seguro esta desso, porque antes correys peligro de despuntar de agudo pero porq̃ se ha aqui tocado, que la conuersacion ha de ser apazible quiero pedir que no ha de tocar en murmuracion, aunque suele ser gustosa para algunos, que tambien es regla antigua de buen combite, porque sant Gregorio en vna carta dize, que enel buen combite no se ha de roer vida de ningun ausente ni escarnecer ni burlar los combibados vnos de otros, y tambiẽ veo que no se ha hablado enel numero delos que vamos que es cosa que tiene su limite, pero sino vamos mas delos que aqui estamos biẽ se guarda la ley d̃los antiguos (Baltasar) A yna porneys tãtas cõ

Libro. ij. ca. xxxvij

diciones para nuestra comida, que en el refetorio de Sant Pablo no se guarden tantas, no apreteys tã to la cuerda q̃ quiebre. (Arnaldo.) Vos nunca os aueys sentido hasta agora que han tocado en la mur muracion, pues presta paciencia, que no aueys de murmurar (Balta sar.) yo la terne, aunque no se yo q̃ sabor terna la conuersacion sin vn poco de esse agro, pero fuera desso me amohino, en dezirme que ay tã bien tassa en el numero delos com bidados, y querria saber a quanto se estiende, para quando yo com bide. (Arnaldo.) El mismo Ma crobio que pone las mismas limi taciones, pone essa, que dize que no han de ser menos de tres, ni mas de nueue, y esto por el numero de delas gracias que dizen ser tres, y por el delas nueue musas, y q̃ assi se guardaua en Roma y en Athe-

nas, porque enla multitud siempre ay desorden y inquietud, de manera q̃ aun en passando de siete, lo tenian por mucho, y dezia q̃ por refrã siete es combite, y nueue es conuicio y confusion, y aun Plinio dize que en los tiempos mas antiquos no solian ser sino cinco, verdad es, que Horacio parece alargarse algo mas, y llegar al numero de los combidados a doze, donde dize. Sepe tribus videas letis cenare quaternis. Que comian en tres mesas de quatro en quatro (Antonino.) Esso escriuen ser, por cumplir con las gracias, y las musas q̃ como dezis son tres las vnas y nueue las otras. (Baltasar) Toda via me parece demasiada regla, poner en esso tassa, aunque bien creo que se entenderia esso en los combites particulares de entre amigos y deudos, porque en los publicos y co

Libr viij. Capit. ij

munes que aqui se ha dicho, de triumphos y fiestas, claro esta, que no se guardaua, ni agora se podra guardar, pero pues viene a proposito dezime si es verdad, lo que muchas vezes he oydo dezir, que los Romanos Antiguos no comian mas de vna vez al dia, y essa era cena. (Bernardo.) Responda a essa quistion el Señor Antonino, y con esto nos vamos, los que auemos oydo missa, y los que no que vense a oyrla, que ya son las onze dadas (Antonino) En esso proposito muchos tienen por opinion lo que dezis, que los Romanos no comian mas de vna vez que era cenar, y dizen que los godos trueron a Yta lia y estas partes el comer dos vezes al dia de proposito, y a esta opinion ayuda mucho, la cuenta y mencion que en todas las hystorias se halla dela cena, y que nunca,

leereys combite, que suene sino cena, pero lo que yo (leyendo los antiguos auctores con auiso) en este proposito he podido alcançar y entender es que verdaderamẽte ellos comían y cenauan, como agora hazemos, pero en la verdad su principal comida era la cena, y la q̃ mas de proposito hazían, porque dizen, que la lumbre dela Luna ayuda la digestion, y como otros notan nũca acostumbrauã combidarse ala comida, antes comían solos: y sus combites y fiestas eran alas cenas y de aquí vino llamar los combites cenas, y assí llamauan los Romanos alas funerales y triumphales y pontificales, de que el señor Arnaldo trato, y llaman Cena aduenticia, al combite que se hazía al que venía de camino nueuamente, y cena recta al banquete complido o de proposito, al qual o a su ygu-

al cõbite, terencio llama cena dub
dosa, dando a entender, que se ser
uia tanto y tal, que dubdauan enel
escoger lo que comeriã, y aun aliẽ
de desto hallasse tanta cuenta he=
cha de cena, porque segun Sesto
Ponpeyo, ala q̃ llamamos comi=
da, que ellos llamauan propiamen
te prandio, la llamauan tambien
cena las mas vezes, lo qual sin se=
sto ponpeyo claramente lo da a en
tender Cornelio Celso, hablando Li.i.ca.iii
de los vomitos do manda que el
que se sintiere offendido del vomi=
to, si fuere de mañana, que se pas=
see y se vnte, y que cene luego, por
do se vee q̃ llamauan cena la comi=
da del dia (Maestro) De que ala co
mida o prãdio llamassen cena, los
Romanos, yo me acuerdo, que lo
dize sant Gregorio sobre sant Ma
theo. (Antonino). Esso no auia yo Cap̃.xxii
leydo / alomenos no me acuerdo

dello pero assi como sant gregorio dize, assi es que lo dicho ha sido causa: que comunmente no hallamos hecho caso sino dela cena en los autores latinos antiguos, y que muchos delos modernos ayan creydo, que no comian mas de vna vez al dia, pero como dixe ellos comian y cenauan, y hazian dos mesas y particularmente llamauan prandio a la comida primera y q̃ de dia se hazia, y a la dela noche cena como agora, aunque como acabo de dezir a la comida tambien lo llamã cena, y que esto sea assi, aliẽde que por lo dicho se significa claramente, lo dizen y muestran muchos autores: pero pues importa poco, no quiero dar pesadumbre en nõbrallos. (Don bermudo.) En verdad que antes recibamos merced porq̃ se vea, q̃ no somos agora menos tẽplados en comer q̃ lo erã los

antiguos pues comiã tantas vezes como nosotros. (Antonino.) Pues sabed que ay muchos lugares y autores que lo muestran ala clara pero no quiero sino escoger dos o tres, y sera el primero Justino, dõde dize de aquel capitan que animando su gente para pelear, les dezia, come Soldados agora, como hõbres que aueys de yr a cenar al infierno, concuerda con el Seneca que reprehendiendo la desorden õ su tiempo, y el comer excessiuo dize: que alargauan la comida hasta la cena, y la cena hasta el dia, y tambien Ciceron en la primera oracion contra Veres do dize, para que hare memoria delas comidas y cenas deste hombre, y Lampridio escriue del emperador Seuero, q̃ saliendo del vaño por la mañana, comia leche, y pã y a vezes hueuos. y no embargante esto comia despues

su comida, pero que algunas vezes se passaua con aquello hasta la cena, y assi podria traer otros muchos testimonios, que hazen claramente mencion de comida y Cena, como de cosas distintas y vsadas y platicadas acerca delos antiguos, como quera que como dire, por principal tenian la cena, y auia muchos que passauan con poca comida hasta ella, como Plinio el sobrino escriue ó su tio q̃ lo hazia Lo qual paresce q̃ entõces se tenia por buen regimiento, como agora tienen otros al contrario de cenar poco y comer bien, y no tengo mas que dezir, alo que me fue mandado y con esto nos vamos, y vayan a oyr Missa los que no la han oydo que ya salẽ a dezir la. (Ordoño) Bien lo aueys dicho, y cierto es la verdad, pero el señor don Bermudo no quiso combidar a Cenar como

Romano.(Don bermudo.)Vosotros q̃ los leeys y conoscey, come y morí como Romanos,que lo vno y lo otro quiero hazer como xp̃iano,como mañana lo vereys,y beso las manos de vras mercedes que el señor maestro y yo nos vamos juntos.(Antonino.)El señor Odoño y yo haremos lo mismo,Arnaldo y Baltasar oyran Missa.

Coloquio segundo del combite.

El argumẽto del qual procede del passado,que juntandose en casa de don Bermubo se efectua el cõbite,que en el se concerto:donde se mueuẽ y tractan diuersas antiguedades y quistiones,y al cabo se disputa: q̃l sea mas saludable comer de vn manjar o de muchos.

¶ Interlecutores.

los mismos que en el passado.

Antonino.

LO bueno es que pensauamos nosotros, q̃ veniamos los primeros y estan ya aca Arnaldo y Baltasar y Ordoño como fue esto, no quedauan en las gradas, q̃ndo passauamos agora (Antonino) Si quedauan, pero no veys q̃ nos detuuimos en la quadra. (Ordoño Dezis verdad, entonces deuieron de passar, aca somos todos buenos dias de dios a vr̃as mercedes. (Dõ Bermudo) El de oy al menos no lo podre yo tener malo cõ tales huespedes, pero con todo esso me ha pesado mucho señor Ordoño d̃la herida del cauallo, aunque assi escarmentareys, de hazeros toreador.

(Ordoño) Escarmentado me estaua yo, porque se que lo hago ruynmente, y contra mi voluntad me hizierõ salir al campo y tomar lança pero nunca otro mal me venga. (Don Bermudo.) Parece que es peligrosa la herida (Ordoño) No es mas de que se queda el caualio muriendo (Don Bermudo) En buen cabo cae, hablemos en otra cosa y sea llamar al Maestro, que es hora de comer, que no es mucho q̃ se aya oluidado, que assi lo suele hazer. Muchacho ve corriẽdo al maestro, y dile que le estamos esperando estos caualleros y yo. (Ordoño) Bien me parece, en tanto gozemos dela chimenea, que cierto esta singular, y haze tãto frio q̃ creo que no haze mas oy en Burgos ni en segouia. (Arnaldo.) Parece q̃ ha leydo el Señor don Bermudo lo que dezia Euano a Philosopho,

que la mejor salsa o fructa dela comida, era el fuego. (Ordoño.) Pues como hasta en el fuego del combite entendieron vuestros philosophos, segun esso tambien auran de hablar en la leña y carbon, de que se haze. (Arnaldo.) Creeme señor q̃ no ay cosa tan basta, que no tenga cosas dignas de consideracio, muchas delas quales los sabios y philosophos antiguos dexaron escriptas, y para que lo creays sabed que del carbon que agora dixistes burlando, trata sant Augustin cõ toda su autoridad, y considera, como el fuego que suele afinar y hazer hermosas las cosas, de vn madero muy hermoso haze tan feo y tan negro carbon, siendo el resplãdeciente y claro: y como de muy fuerte lo haze fragil y flaco / y como tambien cõ ser natural cosa del fuego consumir y gastar las cosas, po

Lib. xij. de ciu. dei cap. xiv.

ne tal fuerça en el madero hecho carbon, que dura infinitos tiempos, sin ser corrompido, aunq̃ este debaxo de tierra y en el agua, y como por esto se ponia en los limites y fines de los terminos, por cosa mas perpetua q̃ piedra, ni arbol ni otra cosa, y assi nota otras cosas del notables, para el proposito de que habla, de manera que no os de ueys marauillar, que se haga caso del fuego, siendo vno delos quatro elementos, de que somos compuestos y se cõponen todas las cosas y como el mismo sancto Augustin contẽpla, que cosa puede ser mas ỗ leytable a la vista, ni mas clara ni hermosa, que las llamas ardiẽtes y luzientes del fuego, como agora estan estas, y sus brasas resplandecientes como Rubies, y que cosa mas prouechosa que el calor del fuego, para escalentar y esforçar/

para afinar y limpiar para curar y alterar, para ablãdar y para endurescer, y para infinitas cosas, q̃ del fuego nos aprouechamos. (Antonino.) Por esso dize bien plutarcho que el fuego es instrumento y herramienta para todas las Artes y officios, si sabẽ vsar del. (Baltasar) Tambien dize vna vieja que tengo en mi casa (porque no penseys que no alegare yo tambien autores.) que es el fuego medio mantenimiẽto en este tiempo, y la mitad ỗla ropa para el hõbre. (Don bermudo.) El maestro viene, y la comida esta aderaçada entremonos a comer. (Ordoño) no estuuiera mal la mesa aqui cerca de la Chimenea. (Don Bermudo.) Mo que la quadra esta abrigada, y buen brasero hallareys dentro. (Maestro.) Mo me quieran dezir que he tardado, que agora dio el relox las doze, y no fuera

menester llamarme que ya yo venia, quando el page llego, porque Espia tenia puesta, para saber si fuessen venidos. (Baltasar) Pues aca se dezia, que os auiades oluidado. Maestro) La hãbre me lo hiziera acordar, y no auer en mi casa aderecado que comiesse. (Don Bermudo) Venis señor a muy buen tiempo, y pues no ay mas que esperar, vamonos ala mesa. (Maestro) hermosamente esta esta quadra aderecada, digo os que esta singular tapiceria, cierto diogenes presumiera de pisar todo esto, y aun entrara a pisar la cama. (Ordoño,) En esso fuera el muy descomedido, pero señor como dezis esso, q̃ yo muchas cosas buenas he oydo dezir y leydo de esse philosopho (Maestro) Si entense vras mercedes, q̃ yo lo dire despues. (Don Bermudo,) Esta cabeça desta mesa, tome el Señor

Maestro, aquien todos hazemos Rey deste combite, que assi dizen que lo hazian los Romanos, (Maestro.) ya que esso fuesse auia de ser por suerte, que assi lo siente Plinio y Horacio. (Antonino.) Quando ay duda o diuision en la eleccion, es bueno el socorro delas suertes, pero aqui todos somos de acuerdo q̃ nos mandeys oy. (Maestro) yo tomo este lugar por obedescer, q̃ para mandar cierto es cosa q̃ no lo se hazer por mis pecados. (Ordoño) Pues yo tomo este, por estar mas cerca del brasero, porque creo que he mas frio q̃ ninguno. (Arnaldo) Desuenio con todo esso vn poco no se quemen los manteles, saluo, sino son de lino, q̃ no se quema, de quien dize Plinio, que llamauã lino biuo. (Baltasar.) En esso perdonẽ el señor Plinio, q̃ yo no lo quiero creer. (Arnaldo.) Tan poco lo

Libr. xix.

creyera yo, pero tenemos testigo de vista, que es el doctissimo español Luys viues, que en lo que escriuio sobre sant Augustin (refiriendo tã bien a Plinio) cuenta el auer visto mãreles, que los echaron en el fuego por vn buen espacio, y no se quemaron, antes salieron mas blancos y lustrosos. (Baltasar.) Cosa es essa por cierto estraña, pero passe por quien lo dize, y no se oluide lo de Diogenes. (Maestro) Para gustar dlo d Diogenes, ha de saber el Señor Baltasar, que fue vn Philosopho: que cierto publicaua ami juyzio mas virtudes que tenia, por que tenia algunos vicios y opiniones, mas desonestos que conuiene dezirse en este lugar, aunque tuuo algunos dichos y cosas buenas, siẽdo pues vna vez combidado del grande philosopho Platon abuelas d otros amigos y philosophos

Libr. xxj. Capit. vj.

tenia Platon muy bien adereçado el aposento, donde auian de comer, aunque no creo que tambien como esta este, y el Diogenes haziendo muy del sancto, y menospreciador de aquellas cosas, con sus pies lodosos como los solia y procuraua traer, començoa hollar/ y subiose sobre los estrados y camas y lo mejor que allí vido, y el Platõ estrañando el hecho, començoa dezirle, que es esso que hazes Diogenes, y el respondio. Piso y huello el fausto y presuncion de Platon, y entonces el Platon tocandole de lo que tengo dicho, le respondio, õzis verdad Diogenes, pero hazes lo con otro mayor fausto y altiueza. (Ordoño.) Por Dios que le toco bien, y que conosco yo mas de dos Diogenes el dia de oy, que por que Dios no les dio a ellos buena casa o buen cauallo, nunca dexan

de murmurar de quien lo tiene / y de dezir que es todo vanidad y peccado, reprehendiendo a los ricos no mas de porque ellos son pobres (Maestro) Cosa es que passa algunas vezes, pero tambien me han ō sufrir ami esta yproquesia, que tengo de bendezir la mesa, porque ay precepto que lo manda a los sacerdotes (Baltasar) No ay aqui nadie que no huelgue dello, y aun creo q̄ ay alguno q̄ le pesa mas de ver venir el aguamanos, que de que se diga la bendicion larga. (Antonino) Esso sera por conseruar la fuerça q̄ dizen que la ofende el agua fria, y mas el dia de oy, pero tan limpia, y tā antigua costumbre no se deue derar. (Baltasar.) Dadme aca essa fuente, y el que no se lauare que no coma, y coma dela manera que yo vi en verdad comer a vn bachiller en miebla vnos Buñuelos, que por

dist. xliiij. cap. quādo autē.

limpieza los comio con vnos guãtes, y despues de auer los comido descalçose los guãtes, y lauose las manos. (Bernardo) Singular Bachiller era esse, sino lo jurarades, no lo pudiera creer, pero acuerdase me en el proposito, q̃ no solamente se lauauan los Romanos como agora nosotros al principio ó la comida, como lo significa Ciceró, pero a cada manjar paresce que da a entender Lampridio en la vida de Elioga[illegible] lo que se hazia. (Donbermudo) Algunas vezes se comen cosas que seria necessario hazer esso pero oy mas querria braça ẽ la mesa q̃ no agua. (Antonino:) Singulares estan las natas si hõbre ossasse entrar en ellas: no se qual es lo mejor, comer las con la miel o con el açucar. (Baltasar,) Lo mejor es lo que yo hago, que las como con lo vno y cõ lo otro. (Ordoño) Pu

es vos nunca comeys cosa con razon, sino por golosina, yo con los higos y naranjas dulces lo he auido, que alas natas no me atreuo. (Arnaldo.) Algo mejor esta el Tocino, digo os que es marauilloso pero no veys quan poderosa y enramada viene la cabeça del Jauali (Baltasar) Hermosa de verdad, pero yo assi como la vi venir, mire al derredor para ver si auia alguno q̃ se turbasse, pero bendito Dios no ay aqui ningũo, que tenga porque (Ordoño.) De manera que el Señor dõ Bermudo prueua sus amigos cõ cabeças de puercos, como quien passa mula por la Ordreria. (Antonino.) Ella esta la mas tierna y sabrosa que vi en toda mi vida a ora esto es cosa grande, que jauali o no jauali, ninguna cosa se haze de puerco, que no sea sabrosa: cõ ser tantas, que dize Plinio que se

pueden sacar del puerco cincuenta saborez diuersos. (Maestro) segun son las cosas que ay en el, y ól se hazen desde el pie hasta la oreja, no lo dudo y acuerdome auer leydo / q̃ quinto quincio capitan Romano estando muy temerosos los Griegos de que el rey Anthiocho venía con gran exercito de pie y de caualllo y diuersas ordenes de Soldados, les hizo vna habla, en que les dixo, que no tiemessen las gentes d̃ Anthiocho, porque su exercito era como vna cena que le auía dado a el vn huesped suyo en Calcedonía que auía sido de muchos potajes y saborez, y que parescia de diuersos animales y carnes, y que todo era de vn puerco ceuado y manso q̃ tenia, y q̃ assí erã las gẽtes de anthiocho todos Assianos, aunque d̃ diuersas hordenes y armas. (Arnaldo.) Assí passa y no fue malo el

exemplo pero digo que aliende del gusto y sabor, no es la carne del puerco tan mal sana como comunmẽte piensan, porque yo me acuerdo que Galeno y Aben ruyz la alabaua mucho, y la perfierẽ alas otras carnes, de manera que por todas razones podemos tener por necios alos Judios porque no la comen (Maestro) Los judios quãdo erã obligados. (antes que xp̃o padesciesse) a guardar la ley de Moysẽ no herrauã en no comella porq̃ les era vedado por precepto. y agora es eregia no comer la por cerimonia, y creer q̃ es vedada, pero el q̃ no la come porque no se lo lleua el estomago, no peca enello, verdad es, que erã los judios tan tenaces destas cerimonias y cosas esteriores dela ley, que antes matarã vn hombre, que comierã d̃ vn puerco y assi eran notados por el mundo

Lib. viij. d̃ salutis racione. Abẽrois

desto, y quando el Rey Herodes mato los innocētes, entre los quales mato vn hijo suyo, como cuenta Macrobio, dixo por el Emperador Octauiano, que en casa de Herodes mas seguro era ser puerco que no hijo. (Baltasar) Por dios que dixo agudamente, pero hasta agora me parece que dura el asco. que algūos tienen del puerco, por que yo se de vn hombre de mi parrochia que presume de donoso, q̄ vinieron a pedir a su casa vna olla prestada, y hizo la dar, y dixo al que la llenaua, sabeys quanto os va no echeys tocino enessa olla, si no vos juro a Dios de quebraros la en la cabeça. (Don Bermudo) A muchos donayres que el diga dessos, le haran passar la puente (Antonino) Estas cosas no son mas ō como el que las dize. (Don Bermudo) Por esso dezia bien Soto ma

yoz, q̃ daua muchas gracias a Dios que lo auía hecho xp̃iano viejo porque ossaua pascer y gozaua de los limdaços que ay entre catholico y ereje. (Arnaldo) En verdad que tenía razõ, pero no mirays q̃ de cosas traya esta cabeça, ayna dire que es del puerco troyano, que dauan los antiguos (Ordoño) Cauallo Troyano he oydo yo, pero no puerco. (Arnaldo) Pues aueys de saber que a ymitacion del cauallo troyano, que estaua lleno de hombres, en los combites desordenados delos Romanos dauan vn Puerco entero, relleno de Aues de diuersas maneras, con grandes especias y adereço, y por esso le llamauan puerco troyano, y dize Plinio, que el primero que dio puerco entero fue. P. seruilio, y q̃ Marco apicio los engordaua cõ Higos passados, y quando los

Lib. viij. Cap. v.

queria matar, les daua a beuer clarea o alora (Don Bermudo) yo os doy nu fe, que seria hermosa cosa el puerco entero, y q̃ no seria mal manjar el ceuado a higos, y parece me lo del puerco, alo q̃ auemos visto, de dar Bozrico entero en bãquete (Antonino) Assi es, y tengo por cierto, que aquello no se hazia sino por vanidad, y obstentacion y no por gusto ni sabor como hazian otras cosas, que parescen increybles que ayer se trataron algũas como eran las caçuelas de Titelio y los Pasteles tan grandes como hornos y otras cosas de bestialidad. (Ordoño) Tal era ella por cierto y algo mejores son estos que comemos, aunque mas pequeños y si el señor maestro da licencia yo quiero embiar vno ami Muger. (Maestro) Para esso no es menester licencia ỏl presidente, porque

es cosa licita y vsada antiguamen te, embiar de combites platos a di uersas partes, y del rey Ciro escri ue Xenophō, que alos que queria que alos otros honrassen y precia ssen mucho, les embiaua de su me sa lo que le parescia (Ordoño.) El Pastel va pues, y no sera mal rece bido, pero sabeys que he nota= do, que auemos beuido ya todos ꝛ muy frio y no lo auemos alaba= do ni agradescido (Baltasar.) El ti empo haze tal que no ay que agra= decer al huesped. (Don bermudo) Toda via yo he hecho mi diligen cia, porque yo os doy mi fe, q̄ con quāto frio haze esta serenado el vi no y el agua. (Maestro) Por cier= to ello fuera escusado eneste tiem= po, y aū ha me dado pena, de estar muy frio, y no puedo dexar de re= prehender esta cosa q̄ agora se vsa: de buscar lo frio cō tanto cuydado

Pedie. Libr. viij

y competencia vnos ỏ otros, mas segun creo de algũos por vanidad y curiosidad, y porque lo haz̃e los grandes señores que por gusto, y otros que por esso solo les sabe bi̇ẽ (Baltasar.) Porq̃ señor maestro es pecado beuer frio. (Maestro.) No señor sino licito y cosa sabrosa y natural, porque la sed (como dize Aristotiles) Es apetito ỏ lo humido y frio, como la hãbre lo es delo seco y caliente, y por esso natural mẽte queremos la beuida fria/ y el mãjar caliente, sino las frutas que paresce que se comen, para humedecer y tẽplar el calor, assi que beuer frio no es malo, mas los estremos nunca son buenos, y no creo que dexa de tocar en vicio y peccado, poner tan excessiuo cuydado enello, que venga como ha venido a tenerse por punto de honrra, qui en lo da o beue mas frio, y el bur-

lar de quiē no lo procura, y aun al
guna vez a fingirlo, porque no me
ayude Dios, sino se yo hombre, q̄
le ha acaecido en su casa porque le
dauā muy fria el agua destemplar
la algo cerca del brasero, y comi-
endo otro dia entre muchos que-
rose de que no le auiā serenado la
beuida, estādo mas fria que el dia
antes, de manera que verdadera-
mente ay hombres que como digo
lo fingen: y otros que tomā gusto
porvso y paladar ageno, principal
mēte de reyes o señores (Antonino)
Assi me ayude dios, que en parte
tiene razon el señor maestro, por q̄
yo me acuerdo, que oy ha treynta
Años, no se trataua ni platicaua
esto como agora, y q̄ nros padres
con ser mas hombres de biē q̄ nos
otros, se contentauan en inuierno
con el frio comun del tiempo, y en
verano cō ponerlo al sereno, y no

auia los estremos de agora ni, las inuenciones delos salitres ni mienes, ni los poços ni sotanos buscados en el infierno, delo qual creo que vienē los pasmos y flaquezas de estomago, y las viadas piedras y riñones, y detenimiēto de vrina y perlesias que agora se vsan, mas que nūca, y como dize el señor maestro, esto hazen algunos, porque lo veen vsar, y por hazer delos delicados y cortesanos. (Baltasar) señores si me direrades que de dar se hombre a vna cosa, y vsarla mucho, viene a tomar gusto y sabor ē ella, confesaroslo yo, pero no me hareys entender que verla vsar y hazer a otros / muda los gustos y sabor, y que es agora sabroso, lo q̄ no solia ser como si el vso tuuiesse tambien jurisdicion sobre los sentidos, como sobre los talles ō los sayos (Anonino.) ya os dixo el señor

maestro ꝛ yo tambien que algũos fingẽ gusto enesto dl beuer frio, aũ que no lo tienẽ mudado, pero agora veys q̃ el veer hazer y vsar vna cosa, altera y muda las sẽsaciones y contento delos sentidos, principalmente si lo veen hazer al Rey alos principes, no os acordays q̃ vos mismo me aveys cõtado, que en Flandes la primera vez que fuy estes, que porque el emperador para su salud vsaua comer Borrajas començaron todos a dar tras las borrajas, de manera q̃ no auia mesa sin ellas de dos o tres maneras y jurauan todos, que no auia tal manjar enel mundo, haziendo al vso señor del gusto: pues que acaezca lo mismo ẽla vista, digalo el tresquilar, que soliamos alabar todos el buen cabello enel hõbre, y porq̃ el Emperador se tresquilo, determinamos todos hacerlo y dezimos

lo agora y sentimos lo assí, que parecen mejor los hombres tresquilados, y lo mismo passa en los talles cortos y largo, y en otras mil cosas. Pues el sentido del olor tã bien corre estos riesgos, porque por Dios que me acuerdo yo que ha menos ò treynta Años, que vi burlar de quien quemaua estoraq̃ por perfume, y agora es alabado y preciado entre los buenos olores porque por vẽtura la Emperatriz nuestra señora que aya gloria, lo alabo alguna vez, y hagos saber q̃ si aueys mirado enello, lo mismo passa a vezes enel sentido ỗl oyr, sino diganlo los cantares y canciones que se pierden todos por ellos, porque el Rey o el Duque de calabria lo mando cantar dos vezes (Ordoño) Soys tã retoricos el señor maestro y vos, q̃ nos podreys hazer entender lo que quisierdes,

si va por razones, pero yo atengo me a la opinion del señor Baltasar y quiero beuer frio, y en tanto que disputays, comer me he esta escudilla de manjar blanco, que esta el mejor q̃ yo vi en mi vida. (Maestro) Por hazer yo lo mismo me holgue mucho: que el señor Antonino me tomasse la mano. (Baltasar.) A mi poco me estoruaua el hablar al comer, porque a ambas cosas me se dar buen cobro, pero tornando al proposito: pues estos señores dizẽ que el beuer agora muy frio a ẽtrado por vso y procurado yo digo que los hõbres an de andar con el vso, y no curar de seguir estremos. (Maestro) Señores aũque yo sea oy Rey, no quiero q̃ mi ley obligue a peccado mortal, pero digo que estos salitres y nieues y estos estremos de frios es curiosidad reprehensible, y aun tengo q̃

dañosa ala salud de anima y cuerpo. A lo primero porq̃ injusta cosa es, que por seruir aun apetito y gusto, se gaste tanto tiempo trabaio y costa como se haze algũas vezes La segũda ala del cuerpo porque ciertamente como si comiessemos vna cosa muy caliente quemando nos haze grande daño y estrago, Assi tengo por opinion, que estos estremos de frio ofenden y dañan aunque no se sienta luego, y exemplo y prueua desto es el rejalgar y las otras ponçoñas, que matã los hombres, no por mas de porq̃ son frias en tal grado, que no lo sufre el temple ỏ nuestra naturaleza, de manera que no se porque trabajamos de hazer põçoña, lo que es salud y medicina, sacandolo del pũto seguro al estremo peligroso.

(Don Bermudo) El señor Arnaldo y yo auemos bien callado, y gu

stado dela porfia, el dize que ni por essas no dexara d̃ tener sus frascos para enfriar, pero yo estoy virtuoso en esto, porque tengo el medio/ que me sabe muy bien lo frio, mas no me mato mucho por procurallo, porque me paresce que con no andar muy delicado en esto ni muy cuydoso, me ahorro dela passion y nojo, que me daría el dia q̃ me faltasse, y rambien soy de opinion, q̃ a ningun regalo se deue dar tanto vn cauallero, q̃ si en camino o por mar o en guerra le falta, le sea causa de notable pena o daño. (Arnaldo) Todo lo aueys dicho muy bien, pues yo digo que cada vno haga en el caso lo que le paresciere, q̃ del pecado yo lo absoluere, y huelgome que viene el pano, porque nos hara mudar el proposito. (Ordoño) Por cierto el es el mayor y mas hermoso que vi en mi vida/ y

sin ningũa duda estos pauos ỏ Jndias son las mas sabrosa carne de todas. (Baltasar) Yo estoy desse parescer, pero no mirays que atajados estan los dela tierra, que no ossa ya parescer ninguno dellos, Por dios que he miedo que se ha ỏ perder la casta, y solia ser la mas preciada carne de todas, y verdaderamẽte era singular (Antonino Ay vereys que cosa es la reputacion y imaginaciõ delas gentes: por lo q̃ porfiauamos agora, por q̃ sabed q̃ segun Plinio y Marco Varron y otros escriuen, el primero que dio Pauo en cõbite en Roma fue Hortensio, y dentro de pocos dias cayo tan en gracia de todos la cosa, q̃ llego a valer en Roma vn pauo cincuẽta monedas llamadas Denarios, que valian cinco coronas o ducados, y vn hueuo de pauo medio Ducado, por lo qual se

Plin. li. 7. Cap. 17. Varro ỏ re rusti.

dieron todos a criar Pauos, y escriuen los mesmos auctores, que vn romano llamado .M. auisdio criaua tantos, y los hazia tambiē engordar, q̄ le rentauan cada año cinquenta mil Denarios, que seriā segun todos mil y quinientos ducados. (Ordoño) Cosa grande es essa, pero criando se muchos y valiēdo el precio q̄ dizis, no es increyble, y assi se han dado agora tanto a estos que aueys de saber, q̄ quādo entro el emperador por Frācia el año de q̄renta y quatro, se hallaron las manadas dellos como aca dō gallinas (Maestro.) En forma dō seo saber si se puede guardar la carne destos, como delos otros, porq̄ lo que escriue sant Augustin es cosa marauillosa. (Don Bermudo.) No se yo quanto se ternia, pero se os dezir, que ha seys dias o siete q̄ esta este muerto (ordoño) Poresso

esta tan tierno y sabroso, pues yo determino de embiar destas pechugas vn plato, que a qui queda para veynte hõbres, pero toda via nos diga el señor Maestro, lo que dize sant Augustin. (Maestro) Lo que escriue es que estando el en Cartago, le dieron a comer de vn Pauo cozido, y que por hazer experiẽcia el mando guardar dela blanco de la tetilla lo que le paresció, y desde a pocos dias lo hizo traer a su mesa, y lo hallo muy bueno, y ỏspues lo mãdo guardar mas de otros treynta dias, y estaua dela misma manera sin ninguna corrucion en sabor ni olor: y assi lo hizo ỏspues tener guardado hasta vn año, y acabo deste tiempo estaua sin corromperse y bueno saluo que estaua desecado y desmenuydo alguna cosa (Baltasar.) Cosa es por cierto essa notable, y sino lo dixera san Augu

Libr. xxi. Capi. viii. de ciuita.

stun no lo creyera, y tambien sobra aqui cõ que se pudiera hazer deste la experiencia, mas no somos tan curiosos como esso, pero agora quiero lo yo ser y saber que fue el recaudo, que esse paje os truxo Señor Ordoño que tan secreto lo dixo, y tan turbado esta. (Ordoño) El recaudo era harto importante, para dezirlo al oydo, deçirme que el caballo era muerto (Don Bermudo) Por cierto que me pesa mucho dello, pero no miray el gesto que tiene el muchacho, que paresce mas muerto que el Cauallo. (Baltasar.) Podria dezir el señor Ordoño lo que dixo aqui llanos al mismo proposito. (Ordoño) Dezid que fue: y hare lo mismo. (Baltasar) Fue que tenia vn cauallo hovero muy singular, y vn Pagezillo que queria mucho enfermo, y estando jugando, entro adesora vn criado suyo

y dixole señor el Caualio houero se murio, y el paje se esta muriendo respondio el sin mas passion, pues q̃ assi es dezilde almochacho que se ỏ priessa, q̃ yse ha caualgãdo (Ordoño) Por Dios que dixo gracio samẽte, pero vos don rapaz, no os murays sino yros heys apie, porq̃ ya no podreys alcançar el cauallo (Bal.) Bien despachadovays ãda cõ dios. (Maestro) Porq̃ a rato que callamos, quiero yo hablar: ya señor don Bermudo va esto fuera ỏ terminos y regla, tanto nos han ỏ dar aqui ỏ comer oy, que peque el huesped y los combidados, mas valiera combidar nos seys dias arreo, que no dar nos en vno lo que basta para seys. (Arnaldo.) Tiene razõ pero por dios q̃ esta esta cecina y todo lo que cõella viene lo mejor del mundo. (Baltasar) La verdad es q̃ vos todo lo hallays bue-

no, porque os comistes la perdiz casi toda, y de ninguna cosa auemos dexado de comer. (Arnaldo.) La verdad es que tẽgo mejor estomago que otro, pero toda via mecumplira no cenar esta noche q̃ esa viso de que suelo vsar, quando como mucho. (Antonino) Mas onesto remedio es esse que el que tienẽ algunos desordenados hõbres, procurando despues bomitos, y assi hazẽ mas torpe el remedio q̃ el vicio (Ordoño) Hombre se yo, que no ha menester lo vno ni lo otro, aunque coma quãto auemos comido oy todos (Arnaldo) No se yo esse quien es, pero en esse proposito de algunos hõbres antiguos leemos marauillas, como de vn Clodio Albino, que escriue Esparciano, que se comia a vna comida cien Duraznos, y otros tantos Higos, y diez Melones, y cien tordos, o zorza-

les. y del emperador Maximino q̃ se comia quarenta libretas de carne a vna mesa, y assi de otros. (Ordoño.) Mas me marauillo de esse emperador que del Aluino, porque era carne, y todo vn manjar, que de diuersos siempre come hombre mas, porque con la variedad se despierta el apetito. (Antonino.) Si haze en la verdad, pero para la salud y digestion mucho mejor es comer hombre de vn manjar, que de muchos. (Arnaldo) A mi lo cõtrario me paresce, y tengo por mas cõforme a nuestra naturaleza y mas prouechoso ala diuersidad delos mãjares (Antonino.) Ninguna razon teneys en esso, ni creo q̃ lo dezis de veras (Arnaldo.) Antes tengo toda la razon y no siẽto otra cosa sino la que digo, y creo yo que el señor maestro otra lo mismo (Maestro.) No quiero yo tã liuiana mẽ

te y sin oyr ser juez dessa causa, pero porque es buena quistion, para en lo que estamos el señor Antonino que la començo, funde su opinion y vuestra merced señor Arnaldo responderá y fundara la suya, y oydos, estos caualleros q yo escojeremos, la que nos paresciere, y en tanto que el vno habla podemos comer los otros, aũque ya seria bien: que ninguno lo hiziesse, y porque os podays ayudar de lecio para ello, acuerdase q̃ lo trata Macrobio Aurelio.

Segunda parte del Coloquio conuinal.

En que se disputa la quistiõ mouida en la primera parte, sobre q̃l es mas prouechoso ala salud hũana, comer de vn solo manjar o de muchos.

Antonino.

ESta verdad tenía yo por tan experimentada y entendida de todos, que no pensaua q̃ viuiera nadie, que dudara dlla, y presumo cierto que el señor Arnaldo deue tener el estomago muy diuerso dlos otros hombres, en hallarse mejor con comer muchas cosas, y por esso tiene la opinion que dize, pero la regla natural y que los medicos todos pronuncia y dan, es la que yo digo, y esto en pocas palabras lo mostrare claro, sin que me ayude de muchas razones ni argumẽtos en cosa tan manifiesta, y la verdad es que si con ingenios mas baxos fuera la platica, alos quales los exemplos suelen cõuẽcer mas que las razones, sobrarãme muchos, y el primero y q̃ solo bastara es verlas aues y animales, que si se

mantenē de vna cosa sola, son mas saludables para los hombres que aquellos que cō artificios y cosas diuersas los engordan y ceuā que notoriamente dañan y alterā la cō plision, y assi naturalmente ellos cudiciā y procuran la simplicidad delos mantenimientos y el Lobo busca su carne, y el Buey, y las Ouejas sus yerue̅zicas, y assi los otros en quanto les es possible, procuran mājar particular, y cada vno sabemos que tiene propios y conocidos ceuos y comida, y por instinto natural la bulcā, y della se mantienen, si la falta y necessidad no les haze comer otra, delo qual presumo yo, que procede biuir en su genero los animales sanos, y no padescer la multitud de enfermedades que los hombres padescen por la desorden que tienen en el comer, y los muchos y diuersos mā

tenimientos, el segundo exemplo pudiera ser la regla y cõsejo delos Medicos todos, que la primera y principal dieta que dan alos enfermos es q̃ tarles la variedad y groseedad delos manjares, y dar vno solo y delicado, porq̃ es cierto y claro, ser de mas facil digestiõ, que es sobre lo q̃ començo nuestra porfia y tambien podria exemplificar cõ el vso del vino, que todos sabeys, que mezclados dos vinos causan muy mas presto embriagues que cada vno por si solo, por do se vee, q̃ assi deue euitarse la multitud de los manjares, y assi podia traer otros exẽplos, po cõ tales ingenios mas fuerça tendran las razones q̃ ellos, y para esto no faltã muy eficaces y verdaderas. Quanto alo primero las indigestiones y crudezas que causan muchas enfermedades claro esta que prouienen de

vna de dos cosas, la vna porque la calidad de la sustancia en que se cõuierte el manjar, no es conforme y proporcionada al humor y cõplision del hombre, la otra de la cantidad de la vianda, por no bastar natura leza a digerir, quãto se comio, pues tratando agora del primero, destos dos inconuinientes, notoria cosa es, quel que ordinariamẽte come vn solo manjar, facilmẽte conocera qual es pesado o liuiano dañoso o prouechoso, y podra euitar el que sintiere que le ofende: lo qual no sabra ni podra hazer, el q̃ come muchos juntos, porque no entendera, a q̃l dellos deue echar la culpa, y tambien el que se mantiene de muchos manjares, la sub stancia que dellos recibe forçosamente ha de ser de diuersas calidades, y no podran conformarse ni templarse bien, los humores que

nacen de diuersa y varia materia/ ni produzir pura ni liquida sangre y de aqui se siguen las enfermedades, que prouienen y se causan ỏla discordia y repunancia delos humores, aliende desto bien entendemos todos, q̃ vnos manjares son de liuiana digestion, y se gastan en breue espacio, y otros de pesada, y tardan mas en digerirse y tambien todos los medicos nos dizẽ, que aliende ỏla digestion primera que se haze enel estomago, tenemos otras tres q̃ dela substancia del mãjar se hazen, vna enel higado otra enlas venas, y la postrera êlos miembros, pues sabido y considerado esto, luego esta claro todo el daño, que de comer muchos manjares se sigue, porque como cada digestion destas, dizen tambien que se haze por si, y no en vn tiempo, acaece que el manjar que es mas li

uiano como dize, esse digere primero, y se conuierte en sustancia, como el otro tarda, se azeda y corrõpe, esperando enel Estomago, y se causan erutaciones y fatigas, y lo mismo y por la misma razon passara enlas otras digestiones, lo qual todo cessa enel simple y solo manjar, que no haze diuersa tardança ni tiene mas de vna sustancia, esto es quanto ala crudeza y daño, que se causa dela diuersa calidad dela substancia delos diuersos mantenimientos, aunque fuessen las cantidades yguales que del solo. Agora vengamos alo segundo, que es la cantidad demasiada, que dize que daña y estorua la digestion, õzime que cosa haze mas exceder en esto, y comer demasiado: que la variedad delos potajes y manjares que despierta el apetito, y hazen al hõbre comer sin gana, y lo que no

pensaua, como oy nos ha passado a todos, y por el contrario quãdo comeys vna cosa sola, por muy buena que sea, comeys lo razonable y no mas, y assi no se causan las indigestiones incrudezas, y por esso enfermedades, que con los otros ¶Para la qual mandaua muy bien Socrates, q̃ euitassen y no comiessen los hombres, las viandas y comidas que prouocan y despiertan el apetito, de manera que por lo q̃ agora yo tengo dicho, bastara para saberquan dañoso es ala salud y vida del onbre el vso de muchos y diuersos mantenimiẽtos, que es lo que propuse, pero aũque en esto no fuessen dañosos, por sola virtud se deurian euitar, por huyr el vicio y delectacion, que dello se toma: q̃ no puede ser cosa mas contraria a la virtud de la continencia y abstinencia. y pues hablo con discre-

tos y virtuosos, no quiero mas de zir, y tambien porque no paresca que reprehendo al Señor Don Bermudo, en lo que oy ha hecho con nosotros. (Don Bermudo) yo no lo tomo por mi, porque creo q̃ antes he peccado de corto q̃ de largo, pero como quiera que sea quiero oyrlo que dira el señor Arnaldo porque cierto vos aueys hablado como vn Doctor dela reyna. (Arnaldo) Esso se ha d̃ juzgar desq̃ yo aya respõdido, pero quisiera que se alçara antes la mesa, porque me oyerades con mejor atenciõ. (Maestro) Todos querriamos ya esso, pero esta desorden ha de lleuar su horden, vña merced que no come, diga su respuesta, pues es platica q̃ haze el proposito/ y conforma con las leyes de cõbite. (Baltasar.) Yo mucho desseo que lo diga bien, por que no salga Antonino con hazer

nos comer vna cosa sola. (Arnaldo) La verdad es señor Antonino que lo aueys dicho por tan buē estilo, que por poco pareſciera q̄ teniades razon: y mas auiendo procurado de lisonjear a la virtud, y tomar la temperancia ỏ vuestra parte, puesto me aueys en neceſſidad, de afilarme vn poco, porque la verdad no padezca por mi culpa, ē mi respuesta pues guardare la orden que vos lleuastes, y por esso tratemos primero delos exemplos, los quales cierto mas fueron hermosos y aparentes, q̄ ciertos. Lo primero que dezis delos Animales y Aues, vsar de simples manjares, y por esso no padeſcer tantas enfermedades como los hõbres, en ambas cosas os engañays, q̄ ni se mātienen de simples mantenimientos ni estā mas seguras de enfermedades que nosotros, y para prueua

basta la variedad delas yer
los prados, simientes y fru-
s dellas, delas quales vnas son
dulces, y otras amargas, vnas de
calidad fria, otras de caliẽte de tal
suerte que no ay cozinero, que tan
tos potajes ni guisados sepa hazer
quãtos supo naturaleza diferẽçiar
enlas yeruas: de q̃ gozan y comen
los animales y aues como lo sinifica bien Eupolo Poeta Comico Gricgo, donde introduze alascabzas jatando se dela copia y diuersidad demanjares de que gozã: pues el no estar mas seguras ỏ enfermedades q̃ los hombzes, a Homero os alego por testigo, que dize q̃ la pestilencia tuuo origen delas ouejas, y que ellas la pegaron a los hombzes, pero que necessidad tẽgo de traer auctor donde tanta experiencia tenemos, y tanbiẽ es bastante prueua, para que los anima

les y Aues padescen enfe
des, ver la breue vida que b
es ninguno dellos conoscemo
llegue a la hedad del hombre, sino
son los cuernos, que aun lo tengo
por fabula. Alo menos no lo causa
comer de vn manjar solo, porque
no ay carne ni sauandija ni fruto ó
arbor que no coma, y no es menor
la edacidad y hambre dellos, que
la vida que dizen que biuen. El exẽ
plo segundo que tracys de que los
medicos dietan los enfermos con
solo vn manjar, ninguna fuerça tie
ne contra mí, porque esso no se ha-
ze sino al principio ól mal, a fin que
coman menos con el fastidio de vn
manjar solo, y aun de aquel no de-
ran comer, lo que a vezes querriã
porque naturaleza no puede entõ
ces sino con poco, que quando el
enfermo tiene necessidad de esfor-
çarlo, y darle mantenimiento, an-

tes vsan delo contrario, que es dar le diuersos manjares, por abzir y incitar el apetito, con tãto que seã anos y contrarios al humor q̃ pe ca, porque veays quan al reues va el negocio, de como pensays y lo q̃ dezis dela mezcla delos vinos, tã bien haze poco al caso, por que es muy diuersa la razon dela comida al beuer, por q̃ el muy harto sino beue no se embriaga / por varios manjares que coma, y el que beue mucho luego padesce lision enel seso, porque el vino como por natura es mas liuiano y caliẽte sube luego ala cabeça, y por estos se ve dã vinos mezclados: porque no su ban subitos y diuersos calores, q̃ con la estrañeza y fuerça doblada: ofenden, lo qual enel manjar no se teme, porque sus bapores no subẽ con ímpetu, sino templados, y co mençada a hazer la digestion, assi

que quanto a vuestros exemplos no ay que temer. Por tanto venga mos alas razones, las quales bien entendidas no tienen mas fuerça, aunque tienen mas aparencia, porq̃ enlo q̃ toca a q̃ el comer ỏmañado es dañoso, y impide la digestiõ, no ay que disputar, porque ambos cõformamos enello, pero de esta de manera digo q̃ no tiene culpa la variedad delos manjares, como luego mostrare. Mas enlo que afirmays que en ygual cãtidad es menos prouechosa la diuersidad dellos, digo tambien que ningũa razon teneys, porque antes es mas conforme a naturaleza, y ni impide la degestiõ, ni la buena nutriciõ porque primeramẽte tengo por falso presupuesto, el en que os fundays que la substancia que se produze de diuersos mãjares, por la variedad dellos sea cõtraria alos cu

erpos, y causa discordias y destẽplanças enlos humores, porq̃ como nuestros cuerpos son compuestos y constan de quatro diuersos humores, colera, melencolia, flemas y sangre, que correspondenalos quatro elemẽtos, al fuego la colera, la melẽcolia ala tierra, al ayre la sangre, y la flema al agua, y por esto somos de quatro calidades, conuiene saber frio caliẽte humido y seco, tenemos conoscida necessidad, de ser sustẽtados de cosas que las tengã, y puedã ayudar a cada vna dellas, porque regla es cierta, y confessada por todos, vn semejante ayudar a su semejante. Pues pregũto os yo, el que no come sino vn solo mantenimiento, q̃ es claro que no da substancia sino cõforme a sucalidad q̃ llamã predominiante, como sustẽtara ẽ su fuerça y vigor las otras tres? mal por cierto

claro pues q̃da d̃ a q̇, que pues el hombre no es de vna sola calidad, que no se ha de mãtener de vna cosa sola, sino de muchas ꝛ diuersas y de diuersas calidades, lo q̃l nos dio bien a entender Dios nuestro criador, q̃ aun el ayre que nos cerca, y con que respiramos, no quiso que fuesse de vna sola calidad, sino humido y caliente, ni aun quiso que se estuuiesse siempre en vn ser sino que se alterasse, a vezes mas o menos: y tuuiesse mestura, y casi cõpañia con los otros elemẽtos, porque era impossible sustentar nos de vna calidad, los que como esta dicho somos compuestos de quatro, y assi los otros tres elemẽtos agua y tierra y fuego, tienẽ tambien cada vno d̃llos dos diuersas calidades delas dichas, que el fuego es caliente y seco, el agua humida y fria, y la tierra fria y seca, y estas

se pueden alterar y mezclar cõ los otros, de do proviene la generacio delas cosas para nuestro sustentamiento, y pues esto es assi, contra toda razon quereys vos, que nos mantengamos de manjar simple y sencillo, lo otro que dexistes, que esta diuersidad de manjares causa crudeza y mala digestion, a mi juyzio menos razon lleua que lo dicho y ayuda muy poco lo que medicinalmente tratastes delas quatro digestiones, porque aquellas no se impidẽ ni embaraçã las vnas alas otras con los diuersos manjares, por ser mas rezios o faciles, si la cantidad no pecca, porque no es tan mal oficial naturaleza, que espera a que se confunda y corrompa como fingis, para hazer la segũda o tercera digestiõ, ni se toma esto subitamente y aun punto. antes las virtudes naturales sabẽ obrar

a sus tiempos, y lleuarlo digerido a su sazon, y esperar alo que queda y para este efecto aconsejan: que se coman al principio las cosas q̄ son mas faciles de gastar, porque camine primero el nutrimeto dellas, q̄nto mas que aunque se coma vna cosa sola, passa como yo lo digo, que como no son todas sus partes del mājar ō vn peso ni fuerça, sinoq̄ay mas o menos, sabe naturaleza discretamente gastar lo mas sutil primero, y aprouecharse dello enestā dosazonado: de manera que quanto a esto no haze impedimento la diuersidad delos manjares, antes verdaderamente todos tenemos experiencia, que de varias y diuersas cosas come hombre mas, y lo gasta mejor, que quando come de vna sola, si come ygual cantidad, y parescē q̄ hasta enesto se huelga naturaleza con la variedad. y alo

que despues desto truxistes, q̃ los diuersos mãiares despierta el apetito, y hazen comer demassiado, y se siguen los inconuinientes dichos digo que ya es esso venir a confessar que la cantidad es la que empesce y no la variedad, que es la que yo defiendo, pero aun enesso no tenes razon, porque para esso es la tẽplança y cordura delos hombres, que los que la tienen, entre los mejores manjares del mundo saben tener tiento: y los otros de q̃ quiera que sea, comen hasta hartarse y ahitarse: de manera que al destemplado qualquiera vianda le es dañosa, por sola que vẽga, pero el cuerdo en la variedad puede gozar ỏ la eleccion, y tomar lo que le aprouecha y librarse del peligro, de q̃ndo es vno el mamar, y a el no le cõuiene: donde la necessidad le haze comer lo que le daña, y con esto pu

diera complir por respuesta, para lo que dexistes, que aunque no fuesse la variedad delos manjares dañosa para la salud corporal, por huyr la delectacion y sabor que dezis ser vicio contrario ala virtud dela abstinẽcia, se deuria escusar, pero toda vía es bien que entendays, q̃ la delectacion y sabor que en latin llamamos voluptas, no es siempre enemiga dela virtud ni reprehensible, sino quando es desordenada y con exceſſo, y contrario ala ley de Dios: porque si lo fuesse contino, peccaríamos cada día, en hazer adereçar y guisar la comida, para q̃ sepa bien, y en no comer asta auer hambre: por comer lo con sabor, y en oyr musica, y en otras cosas q̃ con delectacion gozamos, y podemos lo hazer justamente/ porq̃ la delectacio̅ y gusto dẽtro o̅ sus limites no es reprehensible, sino licito

y natural, si cõ modo y tiento se vsa del, pero poco hago en desculpar el gusto y saboz enel comer, pues merescse ser alabado como necessario y prouechoso, porque el manjar que con cudicia y saboz se come con facilidad se gasta, como cosa q̃ agradablemente rescibe y abraça naturaleza, y el que con poco apetito y gusto, siempre da pesadumbre y trabajo, de manera que cõtra razon reprehẽdeys la variedad de manjares, porque den saboz, y despiertẽ el apetito, pues es la salud y vida del hombre tenerlo biuo y ỏspierto, y si lo tiene perdido, se enflaquece y desmaya. ¶Porque como enla mar cõ el viento prospero puede el que nauega a cortar y plegar las velas, y caminar si quiere con menos priessa, y si tiene calma y le falta, no esen su mano mouer el viento, ni caminar assi el apetito y

cudicia de masiada de comer, pue
dese con el seso y tēto refrenar: pe
ro si se cae y pierde, vase el hombre
a la muerte/ y no tiene fuerça para
despertarlo, y pues nos sustenta
mos con manjar y con comer, y
el apetito y gusto es la guia y me
dio para esto, antes deuiamos tra
bajar de lo sustentar, que de derri
bar lo, y no falte la razon para re
frenar lo, quādo conuiniere. Assi q̄
concluyamos señor Antonino, cō
que ni por esta ni por otra razō no
deuemos huyr la variedad de los
mājares, pues por todas es buena
y no ay mas q̄ porfiar en este pro
posito, ni yo quiero ser mas largo
con que protesto en el fin, que siem
pre saco desta mi regla el exceſſo y
estremos, que comunmente son ma
los. (Baltasar) Mucho Señor he
holgado de oyros, y si el señor ma
estro lo ha ō determinar, lo que el

direre sera lo mejor, pero yo a la opinion de Arnaldo me atẽgo, y en tanto que se determina, alcese esta mesa, y entendamos en embiar por nuestros caualios, y vnos hemos al campo alos Toros. (Maestro) Señores yo os he engañado / en dar a entader que seria vuestro juez: y fizelo por gozar ỏlo que se ha dicho, que cierto ha sido todo discretamente tratado, pero esta cosa no es de mi facultad determinarla porque toca alos señores medicos depemos la para ellos. y cada vno vse en tanto, aquello q̃ la experiencia le mostrare ser le a el mas prouechosa. ¶Porque cierto en esto de lacomida son tan diuersas las complisiones y estomagos delos hombres, que no se puede dar regla comun, sino que cada vno ha menester la suya. En vna cosa me determino yo, y se cierto que es buena

para todas, y estas es la templãça enel comer y beuer, sea de vno solo o de diuersos mãjares: y esta regla se lleue oy de aquí, y no se fable mas enla quistion, y quiero dar las gracias, y tomo licẽcia pa apartarme a rezar: y despues yre me ami posada, pues quereys yr a vuestros Toros. (Antonino) Señor arnaldo hagos saber que no faltaria que responder alo que aueys dicho, pero porque melo mandan quiero lo dexar. y tambien porque no he guardado loque defiendo, antes he comido casi de todo. (Don Bermudo) Esta biẽ mirado ansi, y ambos lo aueys dicho como grandes philosophos, y esto os baste, y salgamos ala chimenea, y que dar se ha aq̃ el señor maestro: y oay nos yremos quando nos pareciere. y el hara lo mismo. (Ordoño.) Sea assi y vamos en buen ora.

Coloquio del Sol.

¶ Coloquio enel q̃l se trata y prueua claramente, ser el Sol mayor que la tierra, y la tierra mayor que la Luna, y como siẽdo la tierra redonda, se sostienen los honbres por todas partes enella, y despues se tocan y se determinan otras quistiones naturales: y cosas de gusto y erudicion.

¶ Los Interlocutores se fingẽ juntar ẽla yglesia mayor de Seuilla.

¶ Paulo.
¶ Petronio.
¶ Antonino.
¶ Ludouico.

Paulo.

AVeys oydo missa, o busca ysla. (Petronio.) ya la he oydo vna ora ha, porque yo lo primero que hago en entrando enla yglesia es oyrla. (Paulo) Esso due ser por tenerlo hecho, y auer ya passado aquel trabajo. (Petronio) No lo hago poresso en verdad, sino porque no se ofrezca algũa cosa, que me lo estorue, o alguna platica, q̃ me quite essa poca deuocion que traygo. (Paulo.) Assi lo creo, y el auiso me paresce bueno, que burlando lo dzia. Pero yo confiesso mi pecado, que la dilato las mas vezes, y aun como aqui ay tantos en quien escoger, siẽpre espero, que salga algũo que me contente: y me paresca que la dira mas presto, y algunos tengo ya conoscidos tan espaciosos, que sino fuesse no auiẽdo otro, no

les oyria su missa, aunque me diessen la pitança. (Petronio) Tambiē creo que dezis esso burlando: pero verdaderamente en esto (como en todo) sō trabajosos los estremos: porque dezir la missa muy corrida es cosa indeuota, y si se tardā mucho en dezir la, algūas vezes no dura tanto la deuocion como ella. Y por esso es bueno vn medio, y no ser muy largo ni breue. (Paulo.) No burlaua en verdad, antes os digo que soy tan ruyn, que no solamente se me quita la deuocio en la missa larga, pero en forma alguna vez me enoja el que la dize. (Petronio) Esse enojo no es razonable: y en penitencia de esse pecado, seria bien oyr la mas larga que hallasse des. (Paulo) Donosa cosa seria, hazer penitencia que fuesse multiplicando el pecado, si lo ay, mejor assi so me parece q̄ es huyr la ocasion

como yo lo hago, en buscar el mas liberal en dezir la missa (Petronio) Donayres son todos essos, q̃ pueden passar: pero si ō verdad sentis esso vos no hazeys mal en lo q̃ hazeys, aunque mejor seria tener paciencia para todo, pero pues ambos auemos oydo nuestras missas vamonos alli assentar, donde stā Ludouico y Antonino, que tambien la auran oydo, segun estā hablando de proposito, y estaremos en buena conuersacion, hasta que sea ora de yrnos a comer. (Paulo.) Bien dezis: vamos. (Petronio) Aca venimos aparticipar dela platica, sino es cosa de secreto. (Ludouico) Sientense vras mercedes, q̃ antes es lo mas publico del mūdo, lo de q̃ hablamos, porque tratamos del sol q̃ dize Antonino, q̃ es mas ō cient vezes mayor que la tierra, y tambien que la luna, y yo

le estoy diziendo, que estas sus astrologias nolas creo todas, porq̃ aun que considero, que el Sol es muy mayor delo que paresce, por la gran distancia que ay de aqui a el, no poresso puedo creer, que es mayor que la tierra: y que aunque fuesse assi verdad, los señores Astrologos no lo pueden saber, ni lo deuen afirmar, pues juzgan de tan lexos, y digo quela luna me paresce a mi mayor que el Sol, que como es possible ser ella mayor que la tierra, si la tierra es tãto menor que el Sol, como ellos dizẽ, y esto es en lo que estauamos. (Paulo.) por mi parte yo huelgo mucho de llegar a este tiempo, porque es cosa esta, que muchas vezes he oydo dezir, y desseo entender: verdad es que aunque no lo entiendo, determino d creerlo, porque veo que lo afirmã y dizen, los que se presume

que lo saben, por esso passe adelan te la platica. (Ludouico.) De q̃ no es cosa de fe, que ha hombre de cre er lo que no entiende: declare nos lo Antonino si q̃ siere que lo crea mos. (Antonino) Señor yo no os lo vẽdo por artículo de fe, ni va na da en que lo creays o no, pero bi en me atreueria, a darlo a entẽder y prouarlo, de manera que no sola mente lo creyessedes, pero que lo entendiessedes. Pero es platica q̃ requiere mucha atencion, y el se ñor Paulo no suele tener tãto re poso, que quiera esperar esto. y tã bien es vn poco delicado el nego cio, y no es para todos hombres. y por esso sera mejor mudar el pro posito, y hablar en cosa, õ q̃ todos quatro gustemos. (Petronio.) Ya veo que dezis por mi esso, porq̃ no me pudistes hazer entẽder el otro dia, que a y hombres en la otra par

te dela tierra, derechamente debaxo de nosotros: pues hagos saber que aunque no se latin, ni entiendo estas cosas que me holgare mucho de oyr hablar enellas, y que estare muy atento, aunque no entienda palabra: por esso no dexeys por mi causa de hazer plazer a estos caualleros, que os entenderan mejor q̃ yo, que de mi terneys vna cosa buena que no os porfiare, ni arguyre palabra, porque quedo tan baxo enestas cosas, q̃ aun dudar dellas no se, (Paulo) yo no os asseguro ô arguyros, pero de oyros cõ reposo yo os doy mi palabra, por esso suplico os q̃ si esso del Sol se puede en alguna manera significar, acabeys de satisfazer al señor Ludouico, con quien teniades el juego armado, que el señor Petronio y yo prestaremos la atencion prometida, y recebiremos merced enello

(Antonino) Por cierto yo holgare de hazello, pero como no teneys señores principios de astrologia, ni prespetiua, que son menester para esto, no se si lo podre dezir, ó manera que se entiēda bien. Mas pues lo mandays, procurare de mostrar lo por los mas claros terminos q̄ pudiere, aunque aya otros mas delicados. Pero toda via es menester, que el señor Ludouico crea algo, de lo que no entendiere muy ala clara, si le pareciere q̄ lleua camino de ser cierto. Como es creer que la noche es sombra dela tierra y ausencia del Sol, y q̄ quā do la Luna se eclipsa, q̄ es la sombra dela tierra que le da, que alcança hasta ella. y assi otras cosas de esta manera, que se hā de tocar por fuerça, que aunque os parezca que no vienen muy al proposito, al cabo vereys quanto hazen al caso.

(Ludouico) A mi me plaze de lo ha
ser assi, en lo que lleuare camino,
como agora en estas, aunque en lo
segũdo que dezis que la sonbra ỏla
tierra haze eclipsar la Luna, no es
toy muy ỏterminado, pero creolo
porque no puedo atinar, q̃ otra co
sa pueda ser sino essa, estando la lu
na como todos dizen que esta, en
el primero cielo: pero lo ỏla noche
bien veo, que es el ausencia del sol
y sombra dela tierra. (Antonino)
Pues tambien aueys de creer que
el eclipsarse el Sol es, que la Lu
na se pone delãte, entre nuestra vi
sta y el. (Ludouico) Esso creolo,
porque lo he visto, en vn espejo pu
esto en vna payla ỏ agua, en aquel
eclipse grande, quãdo murio la em
peratriz nuestra señora: que entõ-
ces vi enel espejo, como claramen
te la luna se ponia delante del Sol
(Antonino,) De manera que vos

no creeys sino lo que veys por parecer a sancto Thomas el Apostol Pues bien esta, que con poco mas del dicho que entendays, vos y estos caualleros, entendereys quel Sol es mayor q̃ la tierra. (petronio) Pues dezi presto esso que falta, que aunque me teneys por torpe, hagos saber, que lo que se ha dicho tengo entendido (Antonino) Pues lo que queda es mas claro, alomenos mas prouable, si quereys mirad enello y es, que quando vn fuego o cuerpo luminoso q̃ haze yda lumbre, es mayor que el obscuro que haze y causa la sombra, la tal sombra que haze el cuerpo obscuro, va siẽpre a delgazãdose y mẽguando, y acaba en punta a cierto termino, segun la proporcion que ay entre los dos cuerpos. y por el cõtrario, si el cuerpo o cosa obscura que haze la sombra, es mayor q̃

el luminoso que lo alunbra, la sombra del obscuro se haze mayor q̃ el y se va engrosando, y no se acaba en punta, antes va creciendo en infinito, si quereys ver esto claro, mira en lo primero, que si poneys ala lumbre de vna hacha vna nuez, como es menor la nuez que la lunbre dela hacha, la sombra della no llega a vna pared, que este desuiada, porq̃ primero se acaba, pero si poneys vna gorra, como es mayor q̃ la lumbre dela hacha, la sombra della quando llega ala pared, es mayor que vna Adarga, y assi va creciendo en proporcion ꝛ infinito.

(Petronio) Quanto a esso no teneys razon de dezir q̃ es cosa obscura, porque aunque yo soy el mas rudo, lo tengo entendido: y lo primero he notado y mirado andãdo acaça, porque quãdo el Halcõ no ãda alto, veo la sombra dl enel fue

lo, y si se sube mucho, acaeceme ver el halcõ en el ayre, y no hazer abaxo sombra ninguña, que deue ser como dezís, que por ser el Halcõ menor que el Sol, se acaba tan presto su sombra. y lo secũdo cada dia lo vee hombre, que si se pone vn paje delante las velas, basta su sombra a escurescer la mitad dela pieza dõde estan, porque es mayor el paje que la haze, que la lumbre delas velas. (Ludouico) Hasta aquí todo lo entendemos, pero no puedo atinar, que tanto hazea nuestro proposito. (Antonino.) Agora lo vereys claro, acordaos que me cõfessastes, que la noche es sonbra dela tierra, y que la misma sombra es la que haze el eclipse dela Luna, q̃ndo acaesce. Pues desto y delo que acabamos de dezir delas sombras se sigue que la tierra es menor que el sol, porque si la tierra fuesse ma-

yor que el: no se acabaria su sõbra della antes de llegar al cielo estrellado, como se acaba, antes yria en crecimiento, y veria yamos yr de noche, escureciendo gran parte de las estrellas, las quales toda su lũbre tienen del Sol. y como vemos no passa assi, sino que la sombra de la tierra se acaua antes ỏ aquel cielo, y aun antes delos mas delos cielos. Por do queda ya entẽdido que la tierra es menor que el Sol pues su sombra se acaba y va en diminuycion. (Ludouico.) Agora yo cõfiesso que dezis verdad, porque verdaderamente esso passa assi, y es muy clara demostraciõ, de que el Sol es muy mayor que la tierra pero queda agora que veamos, como es la tierra mayor que la luna. (Antonino.) Por lo q̃ se ha dicho esta tambien clara la prueua dello y es que pues ella se eclipsa con la

sombra dela tierra, y tenemos ya prouado, que esta sombra es mas delgada y menor que la Tierra, y va menguando, y luego si con auer enel camino mēguado mucho el diametro della, hasta quādo llega a la luna, a cubrirla toda, como vemos muchas vezes, claro queda entendido, que la Luna es menor que la tierra, pues se clipsa cō sombra menor q̄ ella. (Antonino) Digo que dezis verdad, y pues yo lo tengo entendido, no cure ninguno de dudar mas. (Paulo.) yo he estado callando, porque el señor antonino penso que no tuuiera paciēcia para oyrlo: pero no lo he dexado de entender tambien como vosotros, pero pues Petronio esta oy tā agudo, bien iera que le dexasemos entender, loq̄ no pudo el otro dia, de que ay gētes que abitan en la otra parte dela tierra debaxo de

sta.(Antonino)Tan claro es esso como estotro que auemos dicho,si no que el nunca quiso escucharme bien.(Petronio)Pues agora lo hare,oigalo vra merced,que por dios que voy tomādo gusto en la platica.(Antonino)Plazeme por cierto,porque cree que ninguna cosa alegra ni anima mas al que enseña,que ver que lo van entendiēdo los que lo oyen,pues para entender esto,sabed lo primero,que en el mūdo no ay otro alto,sino el cielo,y q̄ lo bajo es la tierra,y lo mas bajo el centro della. Sabed mas, q̄ esto es assi por todas partes en redondo,y que el cielo en respeto dela tierra,es como la cascara de vn hueuo en respeto dela yema / q̄ assi cerca a toda la tierra,y que de q̄lquier parte q̄ vayā dl cielo para la tierra,es yr para abaro,y por el contrario,de qualquiera lugar

que dela tierra partã para el cielo es caminar hazia arriba, y esta es la forma y naturaleza q̃ Dios fue seruido poner enel mũdo: pues esto sabido assi y presupuesto, entendetambien, que por la otra parte dela tierra que impropiamente dezimos debaxo de nosotros, passa el cielo y el Sol como por la nuestra, que hazia ellos es su alto, y q̃ a ellos les parece que nosotros somos los que estamos abaxo, porq̃ como dixe, de todas partes es la tierra lo mas infimo, y el cẽtro della baxo para todos, y consideran dolo assi, y veys entendiendo, que estan naturalmente los hombres ỏ la otra parte, como al cabo concluyremos, y esto sin esta razon y consideracion natural, lo auemos ya sabido por experiẽcia, porque vna delas naues que lleuo Magallanes, a descubrir la Especeria, por

mãdamiẽto ỏ su magestad diovna buelta ẽ torno a toda la tẽra: porq̃ entrãdo por el estrecho, que por el llamã de Magallanes, camino al poniente en conserua delas otras, hasta las Islas de Maluco, y dest pues aq̃lla sola vino por el oriẽte, por la nauegacion que hazen los Portugueses, y rodeo a toda Asia y Africa, hasta boluer a Guadalquenir y aqui a Seuilla en Europa, de do auia salido, y donde en verdad yo la viantes que partiesse y despues ya de buelta, de manera que si esta Naue hiziera rastro por do passo, dexara vn cerco a toda la tierra, no muy derecho / porq̃ fue rodeando y torciendo, pero en cõclusiõ que la cercara toda en redõdo, como os cerca a vos esse talabarte. (Petronio) Sancta Maria esso passa assi. (Ludouico) Esto ya yo lo auia oydo, y aun Antonino

me lo mostro el otro dia en la bola o mapamundi. (Petronio.) ¶Pues yo por Dios hasta agora no auia sabido, que auia sido, dessa manera aq̃lla nauegacion. (Antonino) ¶Pues assi passa, porque esta excelencia y prehemin̄cia entre otras muchas tuuo Dios guardada para el Emperador, que se hiziesse en su tiempo y por su mãdado, lo que los hombres nunca auian hecho, ni avn bi̇ entendido, despues que Dios crio el mundo. y cosa de que muchos sabios antiguos dudarõ que era possible, assi que por cõclu yr nuestro ꝓpósito, por esto dicho creereys, que los q̃ moran en la haz dela tierra, q̃ dezimos Antipodas, estã como estamos nosotros natural y propriamente, y que si la otra parte dela tierra no fuera como en esta, y las cosas pesadas pudieran yr hazia los cielos, que ¶Pagalla

nes y sus naues no pararan hasta alla. Pero ya esta dicho, que lo alto es el cielo de todas partes, y el centro dela tierra lo bajo, para el qual naturalmente van las cosas graues y pesadas de todas partes del mũdo, de manera que si quisiessemos ymaginar, o dios fuesse seruido de hazer, vn agujero o vn barreno que atrauessasse toda la tierra, desde este pũto donde estamos hasta el otro opuesto y cõtrario a este, ó la otra parte dela tierra, que passasse por el centro della, Ænton ces si de aquí echassemos vna plomada, como hazen los Canteros o Ablañires, aueys ó saber que no passaria ala otra parte dela tierra sino q̃ pararia y reposaria enel centro della, y si dela otra parte echassen otra, si toparian las dos en el mismo centro, y allí pararia ambas verdad es que con la furia que lle-

uaria la plomada, porque su mouimiento por yr hazia el centro naturalmẽte auia ỏ yr creciẽdo entiẽdo yo q̃ passaria algo del, y acabado boluería y assi anderia cerca ỏl cẽtro, q̃nto la furia durasse avna pte y a otra, hasta parar enel. (Paulo) Esse crecimiento q̃ dezis del mouimiẽto dela plomada, no entiendo. (Antonino.) Yo os lo dare presto aentẽder, dize que porque yua hazia el cẽtro se aumentaria, porque es assi verdad, q̃ como todo lo pessado va naturalmẽte pa abaxo, caminando assi, sienpre va creciẽdo su mouiento: de modo que si dela torre desta yglesia echays vna piedra, quando llegue al suele, llegara con muy mayor priessa y furia q̃ partio, porque va naturalmente, y si la tirassedes en alto, aunque sea cõ mucha fuerça, como va contra su proprio natural, parte con mas

prieſſa, y va menguando ſu mouimiento, haſta que ſe acaba la violẽcia, quele fue hecha en embiarla, y torna para abaxo: dãdo ſe como digo mayor prieſſa ẽ ſu camino, haſta que llega ala tierra, por eſto dixe, que con la furia que lleuaſſe el plomo, meparece q̃ paſſaria algo ỏl cẽtro pero q̃ al cabo pararia en el (Petronio. Pues dezime a q̃lla piedra o plomada, en que ſe auia ỏ tener, eſtãdo aquel barreno todo vazio, digo os que pareſce impoſſible tenerſe aſſi, ſin eſtribar en algo (Antonin) No eſtaria vazio el barreno o mina, que naturaleza no ſufre lugar vazio, y hinchirſe ya de ayre, porque preſupongo que no auia de auer tierra ni agua, y el plomo pararia enel punto correſpondiente al centro dela tierra. (Petronio.) Pues dezi auia de eſtar enel ayre, como el çãcarrõ de Baho-

ma(Antonino)Que marauilla es essa, pues veys vna aguja o cuchillo tenerse enel ayre, con la propiedad de vna piedra yman, tocando la conella, pues sabed que sin cõparaciõ es mayor fuerça y propiedad la que tienen las cosas pesadas ó yr al centro, y pues toda la tierra cõ q̃ntos metales y peñas tiene sobre sí, sestiene ẽlos ayres naturalmẽte, sin yr a vna parte ni a otra, de q̃ os marauillays, q̃ se tuuiesse la plomada que dixe, ni quelos hombres ni arboles esten dela otra parte de la tierra, como desta, pues como esta dicho, y bien entendido, de todas partes es el cielo el alto para todos, y la tierra el baxo. (Paulo.) Que no ay que dudar enesso, y en verdad ello esta bien declarado y ya yo entiendo, que los hombres y otras cosas q̃ estan ala otra parte, y entorno ó toda la tierra, estan

naturalmente, como nosotros, pero esto y marauillado, y querria saber, que fue la causa, que no alcanço esto sant Augustin, y nego que enla otra haz dela tierra contraria a esta, no auia hombres, que llamã Antipodas. y lo mismo dizen ỹ lactancio firmiano. (Antonino.) Verdad es que Augustino eñel libro xvj. dela ciudad de Dios, niega esto como dezis, y lo mismo haze Lactancio, pero el sanctissimo y sapiẽtissimo Doctor Augustino, como por sus palabras claramente se paresce, no lo nego, porque le pareciesse impossible, sostenerse y morar allí hombres naturalmente: antes esto cõfiessa y muestra ser natural pero solamente niega el hecho / y creyo que no los auia, aunque era possible auerlos, y dixo q̃ como creyan, los que lo dezian, y afirmauã lo que no sabian, ni auian andado

pues porvẽtura lo de abaxo era to
do agua, aya que fuesse tierra, que
porque hystoria o testigo creyã, que
fuesse poblado, y esto dixo el porq̃
en su tiẽpo no auia memoria de tal
cosa, ni se auia descubierto: como
yo podria dezir agora, q̃ no ay po-
blaciõ de hombres debaxo del cír-
culo y pòlo antartico, q̃ es el otro
que no vemos, porque aquello no
se sabe, y podra ser que andãdo el
tiempo se descubrã alli cerca hom
bres y poblaciones. y allẽde desto
tuuo santo Augustin otro motiuo
y respeto, para no conceder esto, y
es, que enlos tiempos antiguos
comunmente se tenia por platica/
y muchos lo afirmaron assi, q̃ era
impossible passar por debaxo dla
equinocial, ala parte del otro po-
lo: y como este herror andaua en-
tonces comũ (que agora se sabe y
ha por experiẽcia lo contrario por

todos) y para morar los hombres ẽla otra parte o puesta a la nuestra que dizẽ diametralmẽte, auian por fuerça de passar por debaxo dela línea equinocial, no quiso el confessar que los auia alla, porque no le dixessen, que aquellos no auiã venido de Adam, pues de aca alla no era possible passar, y por no dar ocasiõ a este error, que fuera eregia tener lo, quiso antes negarlo q̃ no le podriã prouar, q̃ de hecho passa ua: pero no porque no vio y entendio, que naturalmente podian: habitar allí los hombres: y de sus palabras se colige assí. Assí que enlo de Augustino no ay q̃ parar. Quãto alo de Latancio firmiano digo, que aunque fue eloquentíssimo varon y sancto, el entendio mal esta facultad, y herro notablemente en lo que dixo eneste proposito, y assi herro en otras cosas de mayor im

portãcia, q̃ no ay agora para q̃ tratallas, aunque en todo tuuo sana y sancta intencion, y en esto no ay mas que dudar, ni mas que dezir.
(Paulo) Ide holgado mucho ỏ oyr esto, y tengo que passa assi. Pero dezime señor Antonino, que es la causa, que vna cosa es pessada y otra liuiana, como aueys dicho.
(Antonino.) Aesso es menester q̃ responda Dios, que fue seruido ỏ hazer lo assi, que delos quatro elemẽtos el fuego fuesse mas liuiano, y caminasse para arriba, y la tierra la mas pessada, y tras ella el agua, y q̃ el ayre fuesse menos liuiano que el fuego, pero mas que agua y tierra, y como destos quatro elementos se componen todas las cosas, segun que mas o menos tienen de llos, assi son mas pesadas o liuianas vnas que otras, de manera q̃ la que mas tiene de fuego, es mas

liuiana, y la que mas de tierra mas pesada, y por esto anda el Corcho en̄l agua, y se hũde la piedra, porq̄ el corcho tiene mucha parte de fuego y ayre, que son mas liuianos q̄ el agua, y la piedra mas ō tierra, q̄ es la mas pesada como dixe. Petronio) Pienso que si no mudamos la platica, que auemos oy ō salir philosophos, cata q̄ creo q̄ es hora de yrnos a comer. (Paulo.) Señor Petronio no desbarateys tan buen proposito, no son aun las doze, espera a que las de, y tene vn dia sufrimiento, para hablar en esso vna hora. (Petronio) yo no como quando quiere el relox, sino quando me lo pide el estomago: pero por vuestro seruicio estemos otro poco y no mas, porque yo no tengo cabeça para tanto, y si mucho me dezis oluidar se me ha todo, (Paulo) Lo mismo tengo yo, pero en el termi-

no que dayz, quiero preguntar a Antonino, si el agua como dize es pesada mas que la tierra en cierto grado, q̃ es la causa, que entre las mismas aguas ay vnas mas pesadas que otras. (Antonino.) La causa es q̃ los quatro elementos por la mayor parte no está en la simplicidad y pureza que fueron criados antes tienen mezcla vnos de otros que assi conuino para la sustentacion delos hombres y animales, y para la generacion dellos y delas otras cosas, y de aqui viene, que vna tierra es mas liuiana que otra si tiene mas mezcla de ayre o fuego y assi el agua que mas mestura tiene de tierra, es mas pesada, que la que tiene menos, q̃ l creo deue ser la dela mar, y la de algũos pozos y lagos, do se haze sal (Ludouico) Bien esta esso, pero ya os dire al principio, que no os queria assegu

rar, de hazeros algun argumento, pues agora os digo, que paresce q̃ contra dize alo que dezis, que vemos claro, q̃ vna piedra tiene mas parte de tierra q̃ vn pedaço de oro ỏ ygual cantidad, y pesa mas el oro que ella. (Antonino) Sabeys que es dello la causa, que la piedra es mas rara y porosa que el Metal y porello tiene mas parte ỏ ayre y ỏ fuego q̃ el oro, porque el es mas espeso y sin ayre que ẽ latin ỏzimos dẽso y por esso mas pessado: y por la mesma razõ son vnas piedras mas pessadas q̃ otras, como vemos ẽla Piedra Pomez, que la haze liuiana ser muy rara y cauernosa. (Ludouico) Satisfazeme lo que dezis pero sepamos, q̃l pesa mas el oro o el plomo, siendo ygaules las cantidades. (Antonino) El oro, porq̃ ẽla verdad es mas espeso y aptado y prueuase esta espessura, porq̃ se-

gun afirman todos los plateros y oficiales de metales, ningũ metal ay q̃ quemas se pueda tirar y alargar q̃ el oro, y por esta misma densidad, o espesura es vn madero mas pesado que otro, como cada dia lo vemos. (Ludouico.) Dezime señor tambiẽ, pues dezis que el fuego haze las cosas liuianas, porque el hierro ardiendo, teniendo tãta parte del, toda via se hunde en el agua como antes que lo encendiessen. (Antonino) Sabeys porq̃, porque aquel fuego no es natural ni vnido enla forma del hierro, sino acidẽtal y de prosi, y el hierro se tiene toda via su peso terrestre, que vence al fuego acidental. y aun mas os digo, que estãdo assi caliẽte, se hũde mas presto enel agua, porque la fuerça del fuego va apartando y dessuiando el elemento contrario, petronio). Todo lo que aueys di-

cho me parece bien, y sabeys que saco yo oy de aqui, que algũos hõbres que yo conozco sin duda tienen mas de tierra que otros, avn que sean mas gordos que ellos, y por esso son tan pesados, que no ay quiẽ los sufra, y creo que si los pusiessen enla mina, que poco a dezia des, no pararian hasta el centro dl mundo, y digo que podria desde aqui señalar algũo. (Antonino) No podia passar esta platica sin sal de murmuraciõ no passe adelãte, antes señores nos vamos a comer, pues yo he hecho lo q̃ me mandastes (Ludouico) Teneys razon, con q̃ nos digays primero, que cosa es tenida por mas pesada de todas. (Antonino.) El Oro a mi juyzio. (Ludouico). Pues yo se otra q̃ lo es mas sin comparacion. (Antonino). Qual por vuestra vida, enseña me esso, en pago delo q̃ yo he di

cho.(Ludouico) No os pareſce a vos que ſera mas peſado, lo q̄ baſto a traer del cielo alos infiernos grande parte delos Angeles, ſiendo mas eſpirituales y liuianos, q̄ todo el fuego y ayre del mundo. (Antonino.) Teneys razon, pues q̄ fue eſſo. (Ludouico) El peccado que baſta a las animas incorporeas, y aquien Homero llama fuego ſimple, a lleuarlas al cētro dela tierra, y profundo del infierno. (Antonino) Saltaſtes de philoſophia natural ala diuina y ſancta: y por eſſo me ſalteaſtes, pero no ay que negar, porque verdaderamēte ninguna coſa ay mas peſada que el peccado, y el oro y el plomo ſon pluma en ſu preſencia. (Petronio.) Pues que hara el peccador del hombre, que ſe vee cargado dellos, para ſubir para el cielo, y no yrſe para abaxo. (Antonino) Que ſe diſcargue

Interlocutores

Paulo.
Fabian.
Ludouico.
Bachiller Maruaez.

Paulo.)

EL señor Fabian viene aquí, a gozar dela buena, cõuersacio ó vro vezino, como le prometistes mira q̃ no nos falte, pues lo tenemos vẽdido por cosa notable, (Ludouico) Su venida y la vuestra sea en buena ora, sentemonos, que de la de nuestro Bachiller no ay que dudar, porque el me dixo, que seria aquí alas tres oras, y no es hombre que buelue atras delo que dize (Fabian) Señores yo sali de mi tierra por ver cosas señaladas, y segũ

me aueys informado dela condici on deste hõbre, aunque no fuera tã Doto como es, viniera a esta ciu dad de Seuilla, a solo verlo porfi ar, que dezis lo haze diestramen te. (Ludouico.) Ayer os dezimos el señor Paulo y yo, que tenia essa abilidad, pues agora añido, y ha go saber a vra merced, que no sola mente es porfiado, pero es espiri tu de contradicion: porque ningu na cosa vee afirmar a otro, que no la contra dize, y afirma y sustenta, lo cõtrario, y no le faltan razones aparentes para lo vno y lo otro. Porque como os dixymos verda deramente es de agudo ingenio, y ha leydo y visto mucho. (Fabian.) Por cierto que deue ser plazer tra tar a vezes con esse hõbre, porque siempre se ofrecerã praticas y ma terias, de que se guste, y aun se sa que prouecho. (Paulo) Verdad es

esso po toda vía es pesadũbre, ver le siempre contra dezir, y tambien habla tanto, que a penas da lugar a que otro hable donde el esta.
(Fabian.) De manera que se verifica enel lo que dezía Hernãdo de Vega, q̃ es peligro ser los hõbres leydos, porque por la mayor parte son muy habladores. (Ludouico.) No se si lo haze esso, pero enla verdad el lo es harto, y aun lo que es peor, porfia y defiende algunas vezes opiniones, que no tiene razon enellas. (Fabian) Assi acontece no pocas vezes alos muy agudos, q̃ confiã mucho de sus letras y de su ingenio. (Ludouico) Tanto es esso verdad, que aun enlas cosas de fe comun mẽte los mas de los erejes que ha auido, fueron hombres ingeniosos y letrados po cõfiados y soberuios. Por lo q̃l siempre deuemos rogar a dios, nos dé humil-

dad enel entendimiento, porque si gamos la comũ y verdadera carrera, y no nouedades y agudezas falsas / como han hecho muchos en nuestros tienpos. (Paulo) En esso no ay que reprehender en nuestro amigo, que por el no se entremete sino en cosas de doctrinas humanas y platicas comunes, pero acuerdaseme vn donayre en esse proposito, de vn escudero de este lugar el qual no sabia a vn biẽ leer en vn libro de romance, ni tenia discrecion para mas, y oyendo hablar en como a algunos han caydo en errores, por presumir de grandes letrados, como agora dezimos, dezia el que juraua a Dios, que le pesaua delas letras que tenia, que no q̃siera sabellas: y como digo, a penas sabia leer. (Fabian). Graciosso estaua esse por Dios, de creer es q̃ no procuraria de hazer letrados a

sus hijos, pero yo ya desseo q̃ venga nuestro argumẽtador. Ludouico) ya no puede tardar, pero tengamos auiso. en no le contradezir en lo que dixere, porque no gastemos el dia en sola vna cosa, sino q̃ aun que no venga apropossito, mudemos platicas, y materias, porq̃ aya variedad enla conuersacion. (Fabian) Bien esta esso, pero parece me ami, que toda via sera menester vn poco de resistencia / para prouocarlo a el. (Paulo) No sera malo, pero yo os digo que muypoco bastara para esso / porque el se terna el cuydado/ y tene auiso en mirar, que ninguna cosa os vera ỏzir o afirmar, que no lo contradiga (Paulo) Ce passo catad que viene o señor Naruaez vẽgays en buen ora. (Bachiller. Naruaez) En la misma estẽ vras mercedes, que yo no puedo venir sino en buena, vini

endo a esta casa donde tanta merced y fauor suelo recebir. (Ludouico.) Aqui la recebimos sienpre señor con vos, y agora mayor, porq̃ hableys y conozcays al señor Fabiã q̃ es vn cauall̃o muy leydo, ꝛ muy amigo de Antonino vuestro gran amigo. (Bachiller.) Qualquiera d̃ ssas dos cosas me obliga ami, a ser su seruidor, y por tal me ofrezco. (Fabian.) Mucho huelgo señor q̃ baste la vna dellas, para cobraros por amigo, y esta sera el amistad d̃ Antonino: porque dela otra estoy tan falto, que por ella no merezco gracia alguna. (Bachiller.) Tener vr̃a merced essa amistad, me haze ami cierto delo de mas, aun que el señor ludouico no me lo afirmara. (Fabian) Como quiera que sea me podeys tener por seruidor vuestro pero sepamos que libro es esse que trae esse mochacho. (Bachiller.)

Las vidas de Plutarcho abreuiadas por vn moderno, y traygo lo, que me lo presto el señor Ludouico: porque presumo siempre ó bolver fielmẽte lo que me prestã, principalmente Libros. (Paulo.) Es muy buena condicion, y aun prouechosa, porque como dize aquel verdadero refrã, el buen pagador señor es delo ageno. (Bachiller) Si se refran tẽgo yo por muy falso: si no juzguelo el señor Fabian, qual es mas señor delo ageno, el que no lo paga, y se queda conello, o el que lo torna a su dueño (Fabian) Digo que es buẽ principio este, y que tiene razon el señor Maruaez. Pero el libro e yo ya visto, y parece me bien, y para poder gozar dela multitud de libros que ay agora: es cosa prouechosa, el abreuiar y sumar los autores como este ha hecho. (Bachiller) Vna merced me perdo

ne que enesso estoy de cõtrario pa
resçer, por quanto alo primero, cõ
sumar y abreuiar no se sigue el efe=
cto que dezis, antes se multiplican
los libros, y se haze de vno dos y ỏ
spues desto, es falsar la escriptura
agena porq̃ cortan y mudã el estilo
quitan la eloquencia y ornato del
autor verdadero, menoscaban la
materia que se trata, vsurpan la a
gena gloria y trabajo, haziendo se
ingeniosos en ageno libro, finalmẽ
te es hurto y injusticia, traçar y
cortar en ageno edificio, contra la
voluntad ỏ su dueño, y allende de
lo dicho, son causa los que hazen
estas q̃ llaman epitomas o sumas q̃
los libros principales que abreui
aron se pierden, como ha acaesci=
do en la obra de Trogo pompeyo,
que Justino abreuio, y en lo mas ỏ
las decadas de Tito liuio, que lu=
cio floro abreuio, y assi en otros.

(Fabian.) Esta muy bien dicho lo que dize el Señor Maruaez, aun que bien auria que responder, pero yo no soy amigo de porfiar.
(Bachiller) Pues yo señor aunque fuesse amigo de fazerlo, no lo se hazer. (Paulo) no lo pesamos aca assi pero no os pese señor dello, porque es tan mala cosa el porfiar, que es bien no hazerlo, y mejor no saberlo hazer (Bachiller.) No digo yo q̃ no se porfiar, porque lo tengo por malo, que antes lo tengo por necessario y bueno e prouechoso, sino porq̃ no soy pa tã to. (Paulo) Quanto si vos quereys defender, que el porfiar es cosa buena, menester es que sepays bien porfiar, porque es contra la comun opinio, que es la q̃ deuemos seguir. (Bachiller.) yo no se como lo defendere, pero aun que mi defension sea flaca, no por esso dexara de ser bueno el porfiar

pero antes dello quiero contradezir esta otra sentencia, en que afirmays, q̃ auemos de seguir las comunes opiniones, porque parece que es contra buena philosophia, y aun contra las escripturas, pues es cierto, que auemos de tener lo que tienen los sabios, y estos ya sabemos que son los menos, y suele se dezir comun opinion, la que los mas tienen, de manera que es mejor que tengamos con los sabios, aunque seã menos, que no llegarnos ala comunidad delos simples y assi se mãda entre los preceptos dela ley, que no siga el hombre la multitud, ni se aparte dela verdad por consentir al parescer y sentencia delos mas. (Paulo.) Se que yo no digo, que sigamos lo q̃ dizẽ los necios, aunque sean muchos: antes llamo comun opinion, la q̃ tienen los mas delos sabios. (Bachi

Exodi. xxiij.

ller) Guarida es essa que aueys tomado, en declararos dessa manera: pero quando esso fuesse, digo q̃ los mas delos sabios diran, que el porfiar es sancto y necessario. (Ludouico) Veamos el porq̃, sin porfiar sobre ello. (Bachiller) En dos palabras lo dire, y no ay que resp̃onderme, porque verdaderamente si no uuiesse porfia y altercacion, nũca se sabria ni descubriria bie̅ la verdad delas cosas ni delas Artes, y el que lo condena, no entiende bie̅ que cosa es, porque ha de saber q̃ el disputar y el porfiar es vna misma cosa, pues no es mas la disputa y porfia, que tener vno vna opinion, y otro la cõtraria, y altercar sobre ella: sin lo q̃l no puede auer exercicio de letras, ni de sciencias pues que assi es, no se yo quie̅ ossa condenar cosa tan necessaria y vsada enel mundo, como es la disputa

y que todos los philosofos y sanctos vsaron, y oy dia vsan todos las Escuelas y vniuersidades del mundo. Fabian) Agora yo os doy mi fe, que en esto no es menester gastar mas tiempo, que el señor Maruaez tiene razon, porque verdaderamente como ha dicho: porfiar es disputar, pero yo no se que se es, q̃ da pesadumbre vn hombre porfiado. (Bachiller.) Sabeys de adõde viene esso, de q̃ a quien q̃ era pesa/q̃ otro entienda mejor la cosa que el o sea de contraria opinion a la suya: y como el que porfia o disputa ha de hazer vna destas dos cosas o anbas, nasce de aqui el dar pesadumbre, aunque no sea pesado, pero cierto el hazer lo templada y sabiamẽte, es loable abilidad, y no la acertarã a hazer, sino hombres sabios y de ingenio. (Paulo) Bu demos pues el propoſito, porque

no hagamos esta porfia destempla
da: pero hagos saber, q̃ me q̃do yo
con mi opinion. (Bachiller.) Error
comun es: no me marauillo queos
quedeys enil. (Paulo) Si fuere her
roz, con ser comun me consolare/
pues dizen que es consuelo el mal
de muchos (Bachiller.) Tan comũ
es el herroz desse refran, como el
proposito aque se dixo: y deuio ser
Sentencia de algun impio y cruel
hombre. (Ludouico) Como no es
verdad lo que dixo el otro Poeta:
que es consuelo alos miserables,
tener cõpañeros en su aduersidad
(Bachiller) No cierto sino senten-
cia in humana y sin piedad, porque
aunq̃ no tengamos mas obligaciõ
que a ser hombres, auemos de te
ner dolor y compassion de ver pa-
decer a otro hombre, de manera
que por sola esta razon se prueua q̃
el mal de muchos: antes es mas a

crecentamiento de pena que cõsue
lo, pues se siente el mal propio / y
se duele del ageno, quanto mas se-
ra verdad lo que yo digo en el xpia
no, q̃ por precepto diuino es obli-
gado, a amar a su proximo como
assi mismo, ya cõdolerse en sus tra
bajos, porque veays lo que se ga-
na en tener compañeros en los ma
les. (Ludouico) No quiero respon
der a esso señor bachiller, porque
nunca os han de faltar razones / y
porque estamos oy determinados
de no replicar alo que dixeredes.
Pero digo que os hizo Dios mer
ced, en no hazeros abogado, por q̃
temo q̃ por contradezir aqualqui
era delas partes, defendierades mu
chas vezes la injusticia (Bachiller)
Mal conoscido me teneys, por q̃
yo no soy amigo de contradezir a
nadie, pero hagolo, quando algu-
no no tiene razon en lo que dize. E

tal pudiera ser la injusticia, que lo defendiera yo justamente, siendo abogado. (Petronio.) No puede dexar de parescer estraño negocio este al señor Fabian, pues llega la cosa: a que diga y sque se podria justamente defender la injusticia, no se que salida se podra dar en esto, a lo menos no se hallara sabio ni philosopho, que no abomine la injusticia y alabe y ensalce la Justicia. (Fabian.) Señores yo soy estrãgero y Huesped, y no vine aqui oy a disputar, sino a gustar de lo que aq̃ se platicasse, y por cierto hasta agora, no tengo mal gusto de lo que se ha dicho: oygamos al señor Naruaez, q̃ saber y edad tiene, para responder por si. (Bachiller) No se escãdalize vña merced, que si vuiera des leydo lo que el señor Fabian, no se os hiziera tan estraño, lo que dire, que podia auer injusticia, que

se pudiesse defender, oyme con paciencia, y vereys q̃ no voy muy fuera de camino, quanto alo primero os engañays mucho, en afirmar, que no se aura hallado sabio ni philosopho, q̃ no condene y abomine la injusticia, porq̃ ya se hã hallado algunos grandes hombres, que la han alabado, por mostrar sus ingenios (como es de presumir) O que les parecio que era necessario, permitir y aun defender algunas injusticias, para sustẽtar la policia y cõpañia humana, porque como sant Augustin refiere enel libro ỗla cibdad de Dios, refran y sentẽcia era antigua enel vulgo Romano, que la republica no se podia regir ni gouernar sin injuria ỹ injusticia, y en las hystorias Romanas leemos q̃ de Athenas vinierõ a Roma por embaxadores Carneades philosopho academico, y Critolao peri

Lib. ij. Cap. xxiij. cibdad de Dios.

patico, y Diogenes stoyco, en tiempo de Caton el mayor y el Carneades por mostrar su eloquencia, hizo vn dia vna excelente oracion, en loor dela Justicia, y despues otro dia siguiente oro en fauor y defension de la injusticia, y deshizo los argumentos y razones del dia antes, y truxo otros muy fuertes por la parte della, y aun segun cuenta firmiano, entre otras cosas dixo a los Romanos, que tan necessaria era la injusticia para la fuerça ō su republica, que si ellos auian de guardar justicia, en restituyr lo que en el mūdo tenī vsurpado, que les seria necessario boluer a morar en choças, como morarō en sus principios. y el mismo sāt Augustin en el mismo lugar tambien cuenta / q̄ Ciceron en sus libros de republica introduxo a furio pilo Romano, alabando la injusticia, y hazīē

do la necessaria para la gouernacion y policia humana, y si mas que reyes ver eneste proposito/ leed a Platon enel segundo y primero libro de republica, y hallareys tanbiẽ, como introduce a Glauco alabando y defendiendo la injusticia donde trae grandes argumentos y aparencias para ello; Assi que señor ya creereys, que no ha faltado philosophos, que deueras o fingido ayan defendido la injusticia / y paresciaos impossible, aun que yo os confiesso, que si lo hizieron porque lo sintieron assi absolutamẽte errarõ enello, porq̃ la injusticia es contraria alas virtudes, y la Justicia las abraça todas, y quando llamamos a vn hõbre justo, lo entẽdemos virtuoso, pero lo que yo dire, que tal podia ser la injusticia que la defendiesse justamẽte, dire lo porque ay algũas cosas y obras

que en su genero sõ tenidas por vicio y injusticia, y ay tiempos y lugares donde no lo son, y se pueden alabar y defender, y porque no lo tengays por inuenciõ mia, sabed q̃ Xenophõ enlos libros ỹlos dichos y hechos de Socrates, trata y afirma lo que digo, vicio y injusticia es el engañar, y el andar hombre falso con los hombres, pero el que engañasse al enemigo en la guerra justa, no pecaria, antes es preciado y alabado. Tanbien es injusticia el hurtar, y en la misma guerra que con justicia se haze, no lo es el hurtar a los enemigos, y se puede defender, y assi os podria traer otros muchos exemplos, delas que mas delos cãpos, del derribar las casas, y otras cosas que en su genero sõ injusticia: pero padecen eception, y ay tiempos, dõde se puede hazer, y defender al que las haze

(Paulo) Essos Exemplos no mecõ uencen a mi, porque ya entõces no seria injusticia essa, porque se haze cõtra enemigos ỗclarados, y en licita guerra. Pero no melo podreys vos verificar enel amigo, aqui en todo tiempo y lugar soy obligado a ser leal, y andar claro conel, y ampararle su persona y casa.

(Bachiller.) Antes os lo prouare todo enel amigo con la misma facilidad: como seria enel primero, engañarlo estando enfermo, dandole la medicina dissimulada y encubierta: y enlo segundo el que hurtale el espada, al amigo que esta loco y furioso. Pues enlo de mas dela casa, justamente se puede derribar al amigo y compañero, quando es el torno claro, para la defensiõn ỗla cibdad. (Paulo) Toda via sõ essos casos particulares, y licitos por diuersos respetos, y donde torno a ỗ

zir que no se puede dezir injusticia pero la que lo fuere en rigor imposible es que nadie la defienda justamẽte. Como sería el homicidio sin auctoridad de juez, ni en guerra justa sino por sola vengança/ y el acesso a muger no siendo cõella casada, y los de mas desta manera (Bachiller.) Se que señor Paulo no me obligue yo a defender la injusticia clara, que no dixe, sino que tal podria ser que, la pudiesse defẽder: y destas yo os he dicho algunas: pero si lo verificasse enlos mismos exemplos rigurosos que auys puesto, pareceos que haria mucho. (Paulo) Sería tãto que no lo podreys hazer. (Bachiller) Pues no hare sino muy poco, y luego lo vereys muy claro, dezime no sabeys y entendeys, que el que mata a su muger, si la fallasse en adulterio aunque lo haga por sola vengança

lo permite la Ley, y no le da pena
pozello, antes si lo prueua vno, se
la manda entregar, y que haga de
lla lo que quisiere, y el la puede ma
tar: pues bien sabeys tambiē, que
el marido que tal haze, pecca y co=
mete injusticia, porque Dios no
permute que nadie se vēgue por sus
manos: pero permitelo el Rey y la
ley por euitar los adulterios y o=
tros males: y no peccaria yo en de
fender en juyzio, al marido que lo
outesse hecho. Pues en lo q̄ dezis
del acesso a muger que no sea pro=
pia, notoria cosa es, que ay y se su
fren en los pueblos mugeres de so
nestas y publicas, y ellas hazen in
justicia en ser lo, pero permite las
el Principe y la ley, por la misma
razon de escusar pecados y daños
mayores, y en su triste estado las
defiende y anpara, que nos les sea
hecha injuria, y no peca en ello, ni

yo pecaria si lo hiziesse, assi que señor Paulo vra merced no se determine otro dia tan presto, que si bien he sido oydo, yo he prouado mi intencion. (Fabian) No se porne señores mas sobre esto, que el señor Bachiller tiene razon, tomada la cosa como el la entiende y declara. (Paulo) yo no quiero replicar aunque no era mala platica para en tanto que se haze hora de salir al rio, q̃ quiere ver el puerto el señor fabiã adonde el señor Bachiller va muy pocas vezes segũ el dize. (Fabian.) No se yo porque, q̃ cierto es grande cosa en Verano el frescor dela Mar, que alcança este lugar, que es vna delas ventajas (entre otras muchas.) Que tienen los lugares maritimos alos otros, que aunq̃ este no lo es, por la cercania q̃ tiene ala Mar, y por la nauegacion y trato desterio (que tan grande es)

se puede dezir ser lo. (Bachiller.) La causa señores porque yo salgo pocas vezes al Rio es, porq̃ en inuierno no es menester frescor, y en verano no lo ay todas vezes, y tambien porque a cauallo yo no quiero andar, y en Mula no quiere su Magestad que ande: y el yr a pie haze se me lexos, y hallo q̃ es mas el calor que me daría el andar, que el fresco del rio, y por esto lo dexo pero con todo esto no quiero consentir, que Seuilla sea lugar maritimo, pues esta dela Mar quinze leguas: ni que los lugares q̃ lo son hagan vẽtaja alos mediterraneos apartados dela Mar, porque antes se deue afirmar lo contrario: y assi lo tuuieron por menos bueno los sabios antiguos, el habitar en la costa õlla. (Ludouico.) Mucho me huelgo señor Fabian, que no se yra vra merced alabando, que tã-

bien me parece os contradize el señor Maruaez, como alos amigos.
(Fabian) Assi me parece, pero en verdad yo nose con q̃ auctoridad ni razõ se pueda negar, que no sea ventaja estar vn lugar en la ribera de la Mar, y mas siendo buẽpuerto, pues goza delos prouechos y frutos (podemos dezir de Mar y tierra, y tiene mas facil la conuersacion y trato con todo el mundo.
(Bachiller) Quanto ala autoridad señor yo la dare tal que, sastisfaga, porque no es menor que del grande philosopho Platon, y del sapentissimo Caton el mayor, el vno en el quarto de sus leyes, y el otro en la oraciõ que Apiano refiere suya hecha alos de Cartago. Dõde ambos condenan el habitacion en la ribera dela Mar, y allí traen buenas razones para ello, pero aunq̃ otra no vuiesse, sino el peligro y ri

esgo en que estan puestos los pue
blos maritimos, ô ser acometidos
y ofendidos por la mar, de qualq̃
era gentes que les quierã ofender
a todos tiempos, sin que sean avi-
sados (como dellos tenemos infi-
nitos exẽplos escriptos enlos Li
bros, y vistos por nuestros ojos)
deuia ser tenido por bastãte causa
po otras ay no menores como es el
peligro y auẽtura delas ynũdacio
nes dela Mar, y delos temblores
de tierra, que naturalmẽte mas ve
zes y mayores acontescẽ enlos lu-
gares dela ribera y costa de Mar
que enlos mediterraneos y aparta
dos: como lo leemos enlas hisso-
rias, y en nuestros dias ha acõtes
cido, sino acordaos del temblor ô
tierra que assolo la ciudad de Al-
meria y del que aruyno grãde par
te de Lisboa en nuestros dias y lo
q̃ala mar ynundado y cubierto en

Flandes, en los lugares vezinos a ella, allende desto, por lo tocante a las buenas costumbres, es tenida por mala habitacion la maritima: porque por la mayor parte los hõbres que biuen en los Puertos de Mar, son bullicioſos y facinoroſos, tienen los animos y penſamiẽtos leuantados. Finalmente tienen la condiciõ dela miſma Mar cuyos vezinos ſon. De donde ami juyzio viene, que por la mayor parte todos los hombres iſleños ſon dela miſma manera, y ſe tenía por refran antiguo, todos los inſulanos ſon malos, y los ócreta los peores, porque quaſi todos habitan en coſta o junto a ella, ſon allende delo dicho deſcuydados y holgazanes los hombres de coſta, en labrar y cultiuar la tierra confiando en las peſquerias, y en otras coſas que la Mar comunmente les da.

Assi que señor estos y otros incon uinientes (que yo no quiero dezir todos, por no hazer me odioso a tantos) trae el habitacion en la ribera dela mar, por tanto vuestra merced mande dexar a Seuilla en su sitio pues esta en tan conuiniente distancia della, que goza todos sus prouechos por este Rio, y esta guardada delos daños. (Fabian.) Este se Seuilla en muy buena ora dõde esta, y traya los incouinientes q̃ dezis la mar, q̃ cõ todos ellos, yo no trocaria mi Barcelona por ella pero dexemos esto, porq̃ no quiero disputar contra Caton, y sepamos, porque como dezis no andays a cauallo, y que manera teneys para visitar vuestra heredad: porq̃ lo que me dizen de andar en Asno no lo puedo creer.

Segunda parte del Coloquio del profiado en la qual se acaba y cõcluye con vna oracion de alabança y loores del Asno. Son Interlocutores los mismos.

Ludouico.

SEñor Fabian no toquemos en esso, que pues dizen que sabe mas el loco en su casa, que el cuerdo enel agena, el q̃ es tan cuerdo y tan sabio, bien sabra lo que haze en la suya. (Bachiller.) No ay porq̃ se ataje la platica/pues yo no me desp̃cio dello, ni vra merced señor Fabiã dude, porq̃ es muy grãde ver-

dad lo que le han dicho, pero con todo esso el refran ó que sabe mas el loco en su casa que el cuerdo en el agena, digo que lo tengo falso, y cosa de vanidad, y que antes ossaría dezir lo contrario. (Paulo,) Ora rezia condicion es la vuestra, nunca os aueys de conformar con nadie, porq̃ razon ha de saber otro en mi casa mas que yo. (Bachiller) No se q̃ se es, pero verdaderamẽte veo, que nunca nadie gouierna tambien su casa, que no gouernasse mejor la de su Vezino, si fuesse obedescido enella, y el vezino la suya: alomenos no ay quien no presuma dello. Sino acordaos quantas vezes os aueys parado a tratar delas cosas delos grandes señores, y como poneys ó boca horden y cõcierto enellas, y presumis de emẽdar mil herrores, y enla verdad muchas vezes cõ razon, porq̃

naturalmente enlas cosas propias no sabemos ni juzgamos tambien como en las agenas: y assi vereys que ni el medico ni el abogado tratan bien el negocio propio, y por esso buscā consejo ageno, y lo mismo auiamos de hazer enla gouernacion de nuestras casas. y aun si bien lo miramos, no solamente en la orden dellas se juzga mejor desde fuera, pero aū los secretos que passā, los sabe primero el vezino q̄ el señor dela posada, y assi dizen q̄ el cornudo es el postrero que lo sabe: lo qual no passaria assi, si cada vno supiesse mas en su casa, q̄ los de fuera della. (Fabian) Aueys acabado tambien conel exemplo, que paresce que teneys razon en todo: aunque estos señores lo atribuyē a vuestra condicion, pero boluamos al proposito que dexamos, y pues nos pesa dello, dezime señor

es posſible que ſiẽdo vos tan auiſado y entendido, podeys ſufrir a andar en animal tan vil y tan feo, y tan abatido, y de tan poco prouecho en guerra y en paz como es el Aſno, que yo no lo quiero creer, a vn que vos lo confeſſays. (Bachiller) Pues vueſtra merced lo puede creer, ſin peccar enello, porque es aſſi la verdad, que enel campo yo ando en vn Aſno, que tengo negro y grãde y de buen talle y muy biẽ adereçado, y no dexo de andar enel por ſeuilla, ſino porq̃ pareſceria coſa nueua, y por no ſer muy mirado: que por lo de mas por tã hõrrada caualleria la tẽgo, y aun mas que la de vn cauallo, y oſo dezir, y ſi me dã licencia, me obligo a prouar, q̃ el aſno es el mejor y mas vtil animal, y mas acomodado a todas las coſas neceſſarias al ſeruicio y vida del hombre, de todos quãtos

el hombre se sirue y vsa. y que ni es vil ni abatido como dezis, antes tiene mas virtudes y excelẽcias naturales, que ninguna delas otras bestias ni animales. (Ludouico.) ya esto es ỏ llegar al estremo ỏ porfiar, pues quereys alabar al Asno y cõdenays el mozar cabe la mar, agora no me marauillo ỏlos otros que escriuieron alabãdo ala quartana, y ala Borca, y ala calentura, y al Borquito, y el ser los hõbres calnos, y no se que otras cosas assi, ni de Erasmo que alaba la locura, porq̃ por peor tẽgo vn Asno, q̃ todo esto. Pero por lo q̃ los otros lo hizieron, presumo que lo quereys hazer vos, que fue por hazer muestra de sus ingenios. (Fabian) Sea por lo que fuere callemos todos, y oyamos al señor Maruaez, y veamos que excelencias podra dezir del Asno, sino es dezir q̃

tiene las orejas grandes. (Ludouico) Sea en buen ora diga lo q̃ quisiere. (Bachiller.) Pues que me days licencia yo quiero esta vez, hazer del rhetorico, que segun os mostrays odiosos a la causa, todo creo ha de ser menester: aunque confiado estoy, que tẽgo de persuadiros mi opinion, y que oyendo lo que se dira, esse odio se ha de boluer en aficion, porque trato este negocio ante personas sabias y virtuosas y a vn que apriessa y con breuedad, dezir se han tan ciertas y tan importãtes excelencias de nuestro Asno, que no podreys dexar de entender, que tengo razon, y de confessar la verdad / y para esto pido vna cosa justa, q̃ no se me deue negar: y es que no se mire en este juyzio, almenos precio que el pueblo haze, y a la abjecion con q̃ el Asno es tratado comunmente agora de

Cata beneuolencia y atẽcion.

Insinuacio.

pañada de sus Donzellas, que de- iudic. pri.
uian yr enlos mismos. y Axa la hi- iosue. xv.
ja de Caleb, esposa de Othoniel,
señora de tierras y ciudades, enlo
mismo cuēta la escriptura que yua
quando pidio a su padre los cam- iiij. re. iiij.
pos australes. y tambien era rica y
grande la otra muger Sunamites
que ospedo al Propheta eliseo, y iij. re. iij.
se escriue tambien, que en vn Asna
yua en alcance del, que le resucitas
se su hijo. Y los Sanctos prophe-
tas tambien leemos que vsauan a
andar enellos. Mas porque no di
gays que los dichos erā personas
humildes, y que por religion o po
co preciarse andauā assi, sabed q̄ ij. re. xvij.
los hōbres mayores delas cortes
y los hijos delos Reyes, lo vsauā
ordinariamēte. Architophel prin
cipal varon y poderoso enla Casa
del Rey Dauid y de Absalon su hi
jo, quando se fue desesperado, de q̄

no tomaua su cõsejo, en Asna par-
tio para su casa, y en Asnos, an-
iii. Reg. xix. dauan los hijos del Rey Saul,
como se lee de Miphiboseth (que
era el vno dellos) que auia man-
dado a su sierno, que le adereçal-
le su Asno, para yr conel Rey su
padre, que tambien yria en otro.
Pues los treynta hijos Galaadi-
Judicũ. x tes, Príncipe o Juez del Pueblo
delos Judios, que eran príncipes
ó treynta ciudades, el mismo testo
sagrado cuenta, como andauã en
treynta asnos nueuos, y ól otro ju
ez q̃ tenia quarẽta hijos y treynta
nietos, y se escriue tãbiẽ q̃ andauã
Judic. xii en setenta bozricos. Lo qual pues
que tales hombres (como tengo cõ
tado) lo haziã, deuiase tener poz sa
brosa y hõzrada caualleria, como
igini. L. ij lo es y poz tal la tenian los gentiles
y otras naciones, pues enlas fabu
las que fingieron, en que los Dio

ses pelearon y vencieron alos Gi
gantes, dizen que los Dioses Ba
co y Bulcano y otros yuan en Af
nos ala Batalla. Pero que me cã
so yo, en abonar al vio y andar en
Asnos con exemplos de Princi=
pes ni Reyes, pues lo tengo del
Rey delos Reyes Christo Dios
y hõbre, que quiso andar y entrar
en Hierusalem en vn Asno, y en el
dia que mayor fiesta y veneracion
le hizieron enla tierra. y no se sabe
ni presume, q̃ subiesse en otro Ani
mal. Lo qual cierto deuria bastar
no solamente para juzgar la por la
mas honrrada y mejor cauallería
pero para tener por religiõ y deuo
cion vsar della: porque veays seño
res, si se pierde punto de hõzra en
andar en asno, o si ha sido honesto
y honrrado hazello, pues lo hizo
Jesu Christo. Pero no para aqui
la cosa, que no solamente por este

vso ō andar eñl, hasido memorado y estímado, antes por otras muy muchas vtilidades virtudes (ōlas quales diremos algūas) hallamos hecha enlos libros antiguos gran de cuenta y mencīō del, porque siē pre fue tenido en mucho, y no auī do por vil y abatido, como al señor Fabian le parescе. Aristotiles y Plinio y Marco Barron y otros muchos philosophos naturales, hazen del capítulo y cuenta particular contando sus propiedades y virtudes. Apuleyo Platonico Philosopho, no se desprecio de dezir, que auia sido transformado en su Asno, E hizo aquel singular libro, que todos sauemos leydo: llamado Asno de oro, donde lo pintan discreto, quales me contentaria yo que fuessen algunos hōbres que yo conozco.

¶ Entre las grãdes riquezas que del sancto y paciente Job se escriuẽ, pone la sancta Escriptura por vna delas mayores, que tenia quinientas Asnas, Los antiguos Romanos tambien tuuieron por principal caudal, y hazienda de granjeria tener los y criarlos, como se saca de Marco Varron, y de otros auctores, y son alabadas las prouincias de Arcadia, y Reatina en ytalia, porque enellas los auia grãdes y muchos, y la ciudad de Antrion en Tesalia por lo mismo. Iob. p̃mo. Li. j. d. re

Teniase en tanto este animal, que el ya dicho Marco Varrõ afirma que en su tiempo se vẽdio vn Asno por sesenta mil sestercios, que segũ esta ya aueriguado por Budeo y otros, montarian mil ⁊ quinientas Coronas de oro, y quatro se vendieron por quatro cientos mil sestercios. y Plinio cuenta de otro, que

pli.Li vij Cap.xliij

se vendio por otro precio muy grã de. y no para la estimacion en qne ha sido tenido este animal eñl precio del dinero, que otras cosas ay mayores, que por excelencia lo cõsagraron y dedicaron al Dios Baco, y aliende desto lo honrraron tãto, que lo fingeron y apossentaron enel cielo, y assi ay dos Estrellas enel signo de Crancro, llamados Asnillos, y otras tres ñublosas: nombradas su pesebre, delas quales Plinio Iginio y Firmico y otros tratan. Demanera que en historias y en fabulas hallamos por los antiguos tenido el asno enestima muy grande. En lo qual no tuuieron poca razon, pues la sancta escriptura y Dios auctor della, hizo cuenta del, y lo quiso auentajar y diferenciar delos otros Animales en muchas cosas y lugares Enel dezimo mandamiento en que

Plin.L. xxiij. Capi pri.

pli.l. xviij Ca.xxxv. igin.l. iij. firm.l. viij Capi.ix

ſe māda no cudiciar los bienes del prox̃imo, ſolamẽte ſe nombra por excelẽcia el Aſno y el Buey. y tan bien ſabemos que el Aſna en que yua el propheta Balam, quiſo dios que vieſſe al Angel que ſe le ponia delante, y aun antes que el mismo Propheta, y que hablaſſe y lo manifeſtaſſe ella propria, que es coſa marauillosa, y que contiene miſterios y ſignificaciones, y no los contiene menores, lo q̃ el propheta y patriarcha Jacob dixo a ſu hijo yſachar, q̃ndo ala ora de ſu muerte bendixo a el y alos otros ſus hermanos. Porque le dize tu yſachar Aſnofuerte, reſcoſtado entre los terminos, y que pone ſu hombro para lleuar la carga. Pues por yſachar llamado Aſno enel ſpiritual ſentido, dizen ſer chriſto ſinifi cado, por el trabajo y obediencia. Grãdes perrogatiuas y faborez y

exodi xx.

num. xxij.

gene. xlix

son estos del Asno, y no menor es por cierto parecen, antes mayores contemplar y cõsiderar, lo que comunmente le tiene, que quando Dios quiso nascer en carne humana, tan presto se mostro aeste Animal como alos hombres, y se humillo a tomar por primera posada su pesebre: y como esta dicho ỗspues andar enel, por lo qual dize sancto Augustin, y otros sanctos Doctores, tener el Asno tipo y figura dela nueua yglesia y pueblo xpiano delos Gentiles, y el Asna dela vieja Sinagoga delos Judios. y assi el mismo Augustino eneste significacion dize, los Christianos llamarse Asnos. Lo qual notoriamẽte nos obliga, a regalar y tener en mucho este animal, quasi como aprotimo: y nunca dero de admirarme, de quien si desto se acuerda tiene atenimiento de menosprecia

Esaya 1. Cognovit bos possessorẽ suũ & asinus presepe dominisui.

lo. Quãto mas que aunq̃ no nos obligassen a esto como nos obligã los exemplos razones y auctoridades que auemos traydo, y aunque dan por dezir, virtudes tiene el Asno y propiedades naturales tã buenas, y tan prouechosas y necessarias, que aunque no mirassemos sino a nuestro prouecho, por solas ellas (como quien busca vna excelente yerua o piedra preciosa) auia de ser buscado y preciado. Quanto a lo primero su higado comido en ayunas, cura el mal caduco o gota coral, autor es dello Dioscorides, y el mismo afirma, que para lo mismo sõ excelente medicina sus vñas hechas poluos y beuidas y tambiẽ sabemos que la leche del Asna beuida aprouecha contra todo veneno, y sana y cura el dolor d̃ la gota. Plinio y otros lo escriuen y el afirma tambiẽ, que beuida cõ

l. ii c. xlii eodẽ. l c. xiiii.

Li. xxviij.

miel sana la disenteria, y la misma leche mezclada con el polvo de sus viñas es excelente medicina para el mal de los ojos, y con la leche sola sabemos d muchos hombres que estando casi para morir, hã sanado y tambien escriue Suetonio, que Popea muger del emperador Nero se lauaua el rostro con ella, y lo tenia muy claro y lustruosso, y Plinio aun dize mas desta misma Emperatriz Ponpea, y es que no solamente el rostro, pero todo su cuerpo se bañaua en leche de Asna, y para esto tenia y hazia traer por dia ã daua quinientas Asnas paridas: y desta manera tiene el Asno otras grandes propiedades y virtudes: como es que solo entre los Animales no tiene hiel, como aristoteles lo nota en dos partes, y Plinio y el cuentã otras excelencias suyas que yo voy dexando por no ser lar

Libro. xi.

libro. ij. de aia ca. xv.

iiij. de parti anima. cap. ij.

go. Pero señores vengamos agora a buena razon y ley de agradecimiento, no os parece que aunque nada delo que tengo dicho no vuiera enel Asno, lo que el hõbre se sirue y aprouecha de su trabajo basta para ser condenado por cruel y ingrato, el que no lo tiene en mucho y lo precia y trata biẽ, sino dezime que gentes, que caminos, que campos que lugares, que ciudades, q̃ prados, que montes vereys, dõde no se siruã, y vsen y aprouechen õl mas ordinaria y mas seguramẽte y con mas prouecho, y a menos costa que de ningun otro animal, no sera menester õzir en particular, õ quãtas cosas sirue, y puede seruir, porque mejor q̃ yo lo sabeys y veys cada dia: y es cierto, que solo el Asno es generalmente dispuesto y vtil, para todas las cosas q̃ los otros animales hazen en particu-

lar. Porque el puede arar la tierra como el buey, y assi lo hazen en algunas partes de Yталia: y en otras prouincias, puede lleuar los cargos y cargas como el Azemila y al hõbre mejor y mas seguro que el Cauallo, no rehusa trabajo ni oficio alguno, assi es para la Añoria como para el camino, para la ciudad como para campo, de todo esto como digo, con mas comodidad y facilidad, porq̃ no tiene cuernos con que hiera como el Buey ni ay necessidad de domarlo, ni atarlo como al Mouillo, no se empina ni dispara como el Cauallo, no da coces como la Mula, no ha menester yugo ni aguijada para fazerlo seruir, camina sin necessidad de espuelas y para sin premia de freno, anda mucho y llano, sin que se gastẽ dineros en imponello: es en fin mas vtil q̃ todos, y menos co-

los vnos alos otros, el no fuesse dispuesto, de manera q̃ para sustẽ tar y ayudar la vida del hõbre, en la misma guerra y fuera della, en to das las cosas se sirue del, y es pro uechoso pero para dañar y empe cer al hombre, no quiso Dios que lo hallassen tan aparejado, y esto no se podra dezir, quedar la falta de esfuerço, que historia y exẽplo tenemos, de vn Asnillo que mato a coces a vn brauo Leon, y assi lo escriue Plutarcho verdadero hi storiador, y assi lo juzgaron por ba stante para Guerra y batalla los Poetas, pues fingieron la fabula q̃ ya toque delos Dioses que se pu sieron en Asnos para yr cõtra los Gigantes, y no solamente enlos as nos biuos se hallaria fortaleza y fu erça para pelear, si della quisiessẽ vsar, pero con su quitada despues de muerto, hallamos q̃ mato San

En la vida de Alexandre.

son mil hombres, assi que esto no es defecto sino virtud.

¶ Pues dezir que no se aprouechã los hombres de comer su carne, tã poco lo tẽgo por mengua ni falta, porq̃ cierto esto a sido religiõ y respeto, no ossar ni q̃rerlos hõbres comer carne d animal, q̃ tales beneficios les haze: pareciendoles crueldad y ingratitud, como lo es comer vn hombre a otro, y tambien fue discrecion y prudencia: no gastar ni menoscabar en comida y manjar, cosa tã necessaria y prouechosa para la vida, y que tantos mantenimiẽtos adereça, trae y encamina por otras vias, porque verdaderamente fuera por vn bocado perder ciento, porque lo de mas d sabor y gusto, bien creo yo, q̃ oso afirmar, que el Asno no se dexara de comer, y que si se vsasse y hizlessen los gustos a ello, por ventura

sería su carne de tan buen sabor y prouecho, como la delos otros Animales, que se comen, y assi oyo dezir delos Flamencos, que dan por gran fiesta Borricos enlos bāquetes, y sabemos que en tiempo de necessidad, quando no se pudieron guardar los respetos que digo se ha comido su carne, y tenido en grande precio, tanto que se escriue enlos libros delos Reyes, que estando cercada Samaría del Rey de Siria llego a valer vna cabeça de Asno (para comerla) ochocientas monedas de plata o reales, y Plutarcho escriue, q̄ en cierta guerra que hizo el Rey Artaxerxes, se vio su exercito en tanta necessidad, que llego a valer otra cabeça setenta dramas, de manera que no queda por ser prouechosa su carne sino por ser necessaria su vida. Y en lo q̄ motejastes de feo al Asno, tan

Libr. iiij. Capi. vj.

poco touiſtes razon, porque cier-
to el es animal de buen talle y pro
porciõ, para aquello para que fue
criado, y ſi fueſſe tratado y cura-
do con el cuydado que el mereſce,
y ſi anduuieſſe adereçado y guar-
neſcido como el Cauallo y Mula
andã, el ternia luſtre y talle tã bue
no y mejor que ellos, y lo que tiene
perdido deſte pareſcer, es por el dſ
cuydo y mal tratamiento delos hõ
bres, como paſſa lo miſmo en los
cauallos que ſon mal tratados/ y
andan alos cargos, porq̃ lo demas
de tener los oydos grandes o chi-
cos, el criar ô cola y crines y otras
coſas, que podreys dezir que le fal
tan, es antojo eſſe y vanidad delos
hõbres, y no porque en lo eſſẽcial
ſea aſſi, y eſto eſta claro pues cria
ys la cola al cauallo, y la cortays
ala mula, y lo miſmo hazeys en las
crines, y en vnos quereys orejas

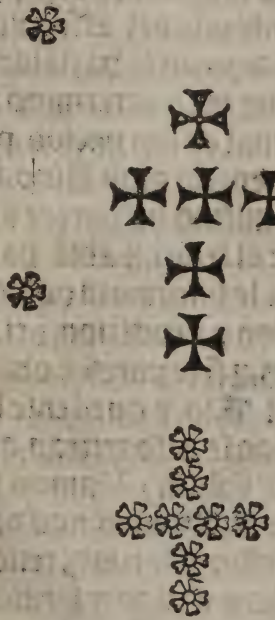
y a otro se las cortays, de manera q̃ esto no es verdad ni necessidad, sino opiniones y vsos, de suerte q̃ si se vsasse andar en los Asnos, luego con el fauor y buen tratamiento nos parecerian gentiles y hermosos, como creo que parescian, quã do aquellos principes y grandes hombres que dixe, andauan en ellos. Assi que señores porque ya concluyamos, q̃ temo que he sido largo, visto aueys sino me engaño como tengo mostrado y prouado, que en los tiempos antiguos y buenos vsarõ andar en Asnos los principales hombres del mundo, y como han sido preciados y memorados en todas las escripturas hũanas y diuinas. y assi mismo como es el mas prouechoso animal ỗ todos, para la vida y seruicio del hõbre, y las propiedades y virtudes naturales que tiene, y como lo que

contra esto se puede dezir, no tiene fuerça y es contra razon, pues esto es y parece assi, no solamente es justo, que me ayays por desculpado, en que yo quiera andar en Asno, pero q̃ lo alabeys, y tengays por discreto y sano consejo, y que assi loquerays tomar y dar a otros, y q̃ de oy mas vñas mercedes no lo tẽgã por vil ni baxo animal: sino por ỏ grãdes excelẽcias y virtudes y que den gracias a Dios, porque lo crio para vuestro seruicio y prouecho, y con esto concluyo y acabo aunque vuiera mas que ỏzir en este proposito, (Fabian.) No me ayude Dios señor Maruaes, sino me he holgado muy mucho de oyros / y que aueys declarado tambien, que no puede sermas, y agora tẽgo por cierto, lo q̃ el otro escriue, q̃ no ay cosa tan dudosa, que bien dizíendo no se haga prouable, y yo me enmi

endo dello que dixe, y por hazeros seruicio, digo q̃ vale mas vño asno q̃ dos caualos que yo tengo, y que acertays y hazeys biẽ en andar en el, y cierto os ẽue el y su linage mucho. (Ludonico) No a y que dezir sino que lo ha dicho muy bien, y q̃ yo nunca pense que del Asno viniera tanto que dezir, ni se hazia tanta cuenta, y de oy mas determino de no estar tan mal cõ los necios, por que parescen enello alos Asnos. (Paulo.) Lo mismo me parece ami y huelgo que el señor Fabiã ha entendido, que le informamos bien dela condicion y erudicion del señor Maruaez, y si le parese ora es que vamos al Rio, y quedense los vezinos q̃ ellos se despartiran quãdo quisieren. (Fabian) Vamos señor si el señor Ludouico nos da licẽcia, y vos señor Maruaez teneys enmi verdadero amigo y seruidor

(Bachiller) yo quedo por muy cierto criado y seruidor de vra merced

¶ Fin del coloquio del profiado.



Dialogo dela tierra.

Dialogo enel q̃l por dissimulado artificio se maestra el sitio y postura delos elementos, y como y porque esta descubierta la tierra del agua, prueuasse tambi en el lugar del fuego ser cercano al Cielo dela luna, aunque no se vee

Enel processo delo qual se ponẽ y desatan sutiles oudas y argumentos.

Interlocutores

Antonino.
Petronio.
Paulo.

(Petronio)

En verdad hermoso prado es este de Tablada señor Antonino, no se si ẽ la otra parto ỏla tierra, donde el otro dia nos mostrastes, que tambien auia hombres, los ay tales como el. (Antonino.) No ay porque dudemos dello, pues la razon natural no lo contradize, y por fe entendemos, que todo es obra de Dios, que es tan poderoso aca como alla. (Paulo) En esso no ay que tratar, sino que todo el mundo es vno como dizẽ, y que en toda la tierra en torno aura mõtes y prados, y Fuentes y Rios y Mares, como aca las q̃ sabemos vnas yguales y otras mejores, segun los sitios y las disposiciones ỏla tierra, como en las tierras que conocemos las vemos y sabemos

y assi nos lo dizen los que han na uegado y visto las partes orietales Islas y tierra firme, desta parte y la otra dela equinocial: pero dexa do agora esso, por cosa clara en tā to que topamos a quien nos estor ue. Hazednos merced al señor Pe tronio y ami, de nos dezir, como esta la tierra descubierta del agua pues segun la naturaleza y sitio de los quatro elemētos (como antyer dezIades) la tierra ha de estar enel centro, y en lo mas bajo, y el agua deuria cercar y cubrir la tierra en redōdo, como el ayre la cerca y cu bre a ella, y como dizen y afirman todos, que el fuego cerca al ayre y pues esto paresceque auia de ser as si, querria yo entender, si el estaria trra descubierta, la parte q̄ della lo esta, si es cosa natural, o si esta mi lagrosamente, o como passa esto, quepues la tiene hombre por posa

da, razon es que sepa que fundamẽtos tiene. (Petronio) Por Dios q̃ aueys preguntado vna cosa, q̃ me holgare infinito de entẽdella, por que oyo muchas vezes dezir, que si la mar se estẽdiesse, que cobriria toda la tierra, y quando yo la veo paresceme que se estiende todo lo que puede, y que deue de estar a peso, que no puede cubrir la tierra, sacadnos pues vos desta duda, y dezid lo de manera, que lo pueda yo entender, q̃ ya sabeys hasta do llega mi lança. (Antonino) La duda que preguntays es muy buena, y que se ha tratado y dudado por muchos, pero cosa es no muy escura, y que en poco tiempo se puede platicar. Quanto alo primero aueys de saber y tener por cierto, que en el principio que crio Dios el mundo, antes que oviesse descubrase la tierra, y se descubrio, y antes que

criasse las yeruas y arboles, y despues los animales enlla, (que fue la causa final para q̃ se descubrio) el agua la cercaua por todas partes sin que parte della alguna se descubriesse, como cubre el ayre al Agua, y al ayre el fuego. Lo qual allende de confessallo la razon natural, y toda la escuela delos philosophos, pruenasse por el testo dela sagrada escriptura, donde dize descubrasse y aparesca la tierra, por do paresce que estaua cubierta. Enesta descubrimiento pues que se hizo ha auido dudas y opiniones, como agora la vsa entre astrologos y aun entre philosophos, sobre dezir como passo, y se sostẽga agora: vnos tienen por opinion, que con curryo conel mandamiento de Dios juntamente causa y razon natural, y esta dizen ser la grã sequedad dela tierra, que resistio y desuio al Genesi. 1.

agua de si, en aquellas partes que esta descubierta: de la manera q̃ se haze, quãdo se derrama el agua en vn lugar muy poluoroso y seco, q̃ q̃dã algunas partes, que no se mojan, por resistencia q̃ haze la sequedad a la humidad, como calidades contrarias: que esto aya acaescido en vnas partes y no en otras, dizen a ver sido ayuda y influencia delas estrellas de fria y seca influencia, señaladamente delas que estan a las partes septẽtrionales, y los q̃ esto dizen, ossan afirmar, que aun que Dios en el tercero dia en el principio del mundo no mãdara. (como dixe) apartarse el agua, y descubrirse la tierra, como se descubrio, que poco a poco por la sequedad y influencia dicha, ella se descubriera naturalmẽte, como agora esta. Otros son mas comedidos en esto, y tienen por opinion, que no basta

ra esta sequedad ni influencia, para descubrilla en poco ni en mucho tiempo, si milagrosamẽte no se descubriera como se descubrio, peroq̃ abastado para la sostener assi naturalmente, presupuesto el milagro en su descubrimiento. Porque dizen que menor fuerça es menester para sustentar vna casa en su estado, q̃ pena ponerla enel: como veemos que basta vn hombre a vezes a lleuar y sostener vn pesso sobre si sin ayuda ō otro, que no podria alçarlo del suelo, y cargarselo solo, Entre estas opiniones ha auido otra de algunos, que afirman que estar assi lo que dela tierra esta descubierto, es la causa, que la tierra quanto al centro de su grādeza no esta enel centro del mūdo, sino vn poco apartada, y que poresso pudo descubrirse la cantidad que se descubre. Las quales opiniones

verdaderamẽte amí no me cõtẽtã y tengo las por inciertas y diuinatorias, porque quãto alas dos primeras, querría yo que me dixessẽ los que las tienen, por dõde les cõsta o hã sabido, auer tal sequedad y fuerça en la tierra, q̃ baste a despedir ni aptar al agua naturalmente ni que la influencia delas estrellas (o dela decima sphera como otros dizen) haga y obre tambien lo mismo, pues todo esto es adiuinar, lo que no saben, ni pueden prouar. porq̃ no ay razon, por do vna parte dela tierra sea mas seca que otra, ni que se ỏscubra aq̃lla y no la otra siendo como era todo este elemẽto y todas sus partes ỏ vnas mismas calidades, y lo mismo digo dela influencia delas estrellas septentrionales, pues sabemos que tambien ay grandes tierras y Islas al austro como al temptentriõ, y se han

erto de Agua, sin quedar vn solo palmo de tierra, y puesto q̃ por v̄ tura fuesse verdad, que aya algũas estrellas, cuya influencia ayude y participe en esta obra y efecto, por que muchas cosas conserua y sostiene Dios, tomando por instrumento las causas segũdas y naturales, que al principio crio y hordeno por si solo inmediatamente, toda via no lo osaria yo afirmar, pues la sancta escriptura no haze tal cosa mencio, antes todo absolutamente lo atribuye a Dios, y no solo enel lugar alegado, pero en otras muchas partes, como es por Salomon en los prouerbios, dõde dize, quando señalaua en derredor el termino a la mar, y ponia ley y precepto a las aguas, que no passassẽ sus terminos, y el mismo en otra parte, quẽ encerro las aguas casi en vestimento, y mas claro, tã

Ca. xviij.

Cap. ciij.

psal. ciij. bien el Propheta Dauid dize, po
sisteles señor termino alas aguas,
el qual no traspassaran, ni tornarã
a cubrir la tierra: do claramẽte mu
estra, lo que esta dicho: que el agua
cubrio toda la tierra: y por particu
lar mandamiento de Dios fue des
cubierta, pues dize ni tornaran a=
cubrir la tierra, assi q̃ esta es seño=
res la forma como la tierra fue y es
ta descubierta delas aguas, y pues
esta obra y milagro se deue atribu
yr a solo Dios, no ay para que bus
quemos otras razones ni causas
enla tierra ni enel cielo, de sequeda
des ni influencias. (Paulo.) Muy
biẽ dicho esta por cierto, ꝛ yo creo
que essa es la verdad, y dessa mane
ra passo: pero pareceme, q̃ se sigue
delo que aueys dicho, que no sola
mente se descubrio al principio la
tierra por milagro, pero tambien
lo esta agora milagrosamente, y q̃

siempre haze Dios milagro y cosa sobre natural, en tener la assi. (Antonino) No señor que basto el vnico mandamiento de Dios para que las aguas y tierra estuuiessē como agora estan sin nueuo milagro, con solo el primero: ya quel solo basto para preseuerar ellas assi, sin otro de nueuo: porque no son las criaturas naturales desobedientes como el hombre, al qual por su inclinaciō y prōtitud ha desobedecer, es menester muchas vezes mādalle y vedalle vna misma cosa. (Petronio.) Entendido he lo que aueys dicho, y pareceme muy bien y por tal lo aprueuo y creyo: pero pareceme, que dello se puede seguir vn en conuinīēte: y es, que presuponiēdo esta verdad, que el descubrimiēto dla tierra se hizo assi al principio milagrosamente, aunque no se haga agora nueuo milagro por

Dios para sustentarlo, y que baste como dzis la fuerça d aq̃l solo y primer mãdamiẽto, parece q̃ podriamos dezir q̃ estã assi las aguas dela mar forçosa y violentamente apartadas y proybidas cercar la tierra despues q̃ fuerõ quitadas del sitio y postura natural, que primero tenian, y por huyr este incõuiniente desta fuerça, deuierõ por ventura de buscar essos astrologos y philosophos, las causas y fuerças naturales que aueys dicho, a quien atribuyessen este efecto. (Antonino.) Enesso estays muy engañado, que antes se ha deconsiderar al cõtrario desso: porque si la sequedad de la tierra ꝛ influencia de Estrellas forçaran (como ellos dixerõ) alas aguas apartarse, entõces se pudiera dezir, fuerça y violencia que le hazia, pues vna criatura compelia a otra, a dexar su lugar natural, pe

ro como esto aya sido por volũtad y mandamiento de Dios, que es criador y sustentador y gouernador de toda naturaleza, y no tengã mas propiedad, ni inclinacion, ni fuerça ni lugar las cosas, delo que pende de su voluntad, no se podra dezir padecer fuerça, cũplir el mandamiẽto de Dios, en estar el agua enel lugar puesto por el, aun que no sea cercãdo toda la tierra como antes, porq̃ no se puede dezir violento ni contrario ala natural inclinacion dela cosa, lo que procede d̃ la voluntad y mandamiento del señor de naturaleza, que sabemos y creemos, que gouierna y dispone todas las cosas suaue y sapientissimamente: no mas por cierto antes; mucho menos, que se podria dezir hazer vos fuerça en vuestra Casa, por mandar mudar vna arca ô vn lugar a otro, por algũ respeto o ca

usa, assi que señor no recibe agra-
uio ni violẽcia el agua en no cercar
a la tierra, y estar obedeciẽdo a dios apartada, hasta que si el fuere
seruido, en el fin del mundo quando ya los animales brutos, y las
cosas mistas se acaben y consumã,
y no siẽdo menester lugar pa ellos
le torne a mãdar que buelua a cercar la tierra, como hazia en su principio. (Paulo.) Los nos aueys bien absuelto las dudas propuestas
y ami mezio el señor Petronio de
ue quedar satisfecho de su pregũta
(Petronio.) Si quedo por cierto,
y tanto que cõsiderando lo que ha
dicho me parece, no seria christiano, el que no creyesse, que no puede auer cosa mas natural al Agua
ni a los otros elementos, que obedescer la voluntad de Dios, y que
aquella obediencia no se puede llamar fuerça. Pero pues queda tiem

po y lugar para ello, q̃ ero yo agora hazer del philosopho, y pregũtaros acerca del sitio y postura del elemento del fuego, pues como aueys dicho, y todos afirmã, el fuego cerca al ayre, y esta sobre los otros elementos, q̃ es la causa, q̃ no lo vemos, siendo cosa de tan luzida color y tã resplandeciente, alomenos las noches claras y serenas, quãdo no ay Sol ni nubes, que lo pueda estoruar. y tambien os pregunto, pues como vemos el fuego en no teniẽdo que quemar ni en q̃ sustentarse, se apaga luego, como se sostiene y sustenta alli, no teniendo nutrimẽto ni humor que gastar ni cõsumir. ¶Porque hago os saber que considerar esto, me ha hecho algunas vezes sospechar, q̃ es burla este negocio, de dezir que sobre el ayre ay fuego. y esto y por creer, q̃ todo es ayre hasta el cielo: porq̃

del ayre no dudo, porque lo siento (Paulo.) Nunca pẽse que tambien supierades dudar: y ala vna dessas preguntas bien supiera yo responder, pero pues lo hara mejor el señor antonino, hagalo el. (Antonino) De vuestras dos dubdas señor Petronio, la primera nasce, de querer vos antes creer al sentido que ala razõ: y no querer tener por cierto sino lo que veys por los ojos, y la segunda de no auer bien oydo ni entendido la naturaleza del elemẽto del fuego, yo quiero pues satisfazer a ambos. Pero fuera razõ, que aun que no lo entẽdierades, no dudarades de el sitio y postura de el fuego, pues sabeys que es vno y el principal delos quatro elementos, y que auia de tener algun lugar, y este no podia ser sino el mas alto, pues es el mas luziano de todos, y assi lo cõfiessa y enseña toda la phi

losofia del mundo, dire que es causa de vuestra dubda primera, creer mas al sentido que ala razon, y es assi porque juzgueys del fuego elemental y simple, por el mezclado y material, q̃ aca tenemos, y de que nos seruimos y vsamos, parescos que como este tiene color, y se vee y juzga enla vela o enel carbon encendido, que assi auiamos de ver el otro, y este es engaño muy grande, porque ay grande diferencia ỏl vno al otro, porque este de que vsamos, no es verdadero fuego, sino cosa encendida y calificada de fuego, porque es espesso y mezclado y compuesto, y el otro al contrario es rarissimo y inuisible como luego vereys, la espesura y podria dezir opacidad deste fuego material clara se vee cada dia, en que si cabe, vna vela encendida poneys otra: haze sombra la misma llama y lum

bre della, que no hiziera, sino tuui
era opacidad, y tambien lo mue=
stra euidentemẽte ver, que lo que
esta tras vna llama de fuego, se es=
cõde, y no lo vemos, porque no es
este fuego transparente a nra vista
y el otro elementar en su sphera es
mas raro que el ayre diez vezes: y
si algun elemento ay simple: sin al
guna mextura, como Aristoteles
enseña, el lo es por estar mas cer=
cano al Cielo, y en menos ocassion
de poderse mezclar: pues si el ayre
cõ ser tanto menos raro q̃ el fuego
no puede vuestra vista determinar
se en el, antes passa libremente sin
verlo, que sino fuesse por el sentido
del tato, y por el mouimiento suyo
tan poco por la vista pudierades
dezir nicreer vos que auia ayre, de
que os marauillays, que no poda
ys ver el fuego en su lugar, que tan
to mas raro y transparente es que

el ayre. Porq̃ alo que dezis de colorado y resplãdeciente, hagos saber, que es engaño, porque el fuego no tiene en su espera color ni resplandor, porque en cuerpo simple como el no caben ni assientã estas calidades: porque estas proviene̅ de compostura de elemento, y aun la rareza del ayre fino es espesando se mucho, no es capaz de color, quãto mas no lo sera el fuego raro y simple, y este resplandor y color que aca se vee enel fuego material y comun, ya os dixe que lo causa su mezcla y composicion, y cõuino que fuesse assi transparẽte y inuisible el fuego elemental porq̃ si fuera como el de aca, estoruara o impidiera la vista delos planetas y estrellas, Assi que no teneys razon de dudar del fuego y su lugar, porq̃ vos no lo veays, ni tan poco por la segunda duda que posistes de que

allí no tiene nutrimento ni que que mar: porque esta necessidad tiene el elemẽto ỏl fuego, para estar en a gena materia, y fuera de su lugar y sitio, como veys cada dia, eñl que vsamos, pero en su propia materia y lugar no es menester nutrimẽto de ninguna cosa, porque esta en su sitio y assiento: como no lo ha menesterel agua ni la tierra enel suyo los quales si della lo sacays, sino se sostienen en otra materia, no pa rã hasta su lugar, y allí delcansan, y assi lo haze el fuego en su sphera: donde en sus proprias calidades se mantiene, sin tener necessidad ỏ humor alguno, por tanto señor no dudeys desta philosophia, pues tã llana y facil es de entẽder. (Petro nio) yo me doy por contento y biẽ respondido, y creo la postura ỏlos quatro elementos, y no creays q̃ dudaua tanto quãto os dire, que

por sacaros a lo que auys tratado lo hize, y toda vía quisiera pregun tar otras cosillas al proposito, pe ro auraſſe de romper la platica, por los que vienen: quedar se ha para otro día, que entre tantos no es esta cosa que se puede platicar. (Paulo) Bien dezis no se hable mas en esta materia oy, porque no dese yo de gozar della, q̃ voy a hablar en vn negocio a dõ Juã q̃ viene alli.

Fin del coloquio dela tierra

Dialogo natural.

En el qual breue y artificiosamẽte se trata y muestra, como se hazen y de do proueenen las nuues, las lluuias las nieues, los granizos, nieblas y eladas y rocios, los truenos y los Relampagos, y los Rayos. Y como se causa el temblor ỏ la tierra, y las cometas que aparecen en los ayres.

Interlocutores

Paulo.
Petronio.
Antonino.

(Paulo,)

SJno me acuerdo mal señor Antonino oyra ocho dias, q̃ a caso como agora nos juntamos todos tres en este mesmo lugar, y el señor Antonino passeandonos por este campo, nos platico y dio a entender algunas buenas y sabrosas cosas, dela postura dela tierra y agua, y delos otros elementos, de que yo tome tãto gusto, que no me pesaria agora, si el q̃ fuesse boluer ala platica. (Petronio.) Dela boca me lo quitastes, que ya yo queria mouer la, y pedirle licencia, para preguntar le lo que entonces hizie ra, sino vinieran los que nos estoruaron. (Antonino) Ay tan pocos que huelgen de hablar en cosas semejantes, ni se trabaje̅ por entender las, que no ossa hombre tocar

enellas, sino preguntado, pero para hazerlo, no es menester licencia porque ciertamente esso poco que yo entiẽdo, huelgo de comunicarlo, y mostrarlo a todos (Petronio) Pues que assi es y tan buena volũtad a y, y tan buen lugar y tiempo, yo determino de hazerme oy philosopho, y pues el otro dia entendimos ya, como y porque esta descubierta la tierra del agua, y como se cercan los elementos los vnos alos otros, y lo demas que alli se trato, sepamos agora de que manera se causan naturalmãte muchas cosas, que passan y vemos cada dia enellos, como son las nuues, y las lluuias, los rayos, los terromotos y los relampagos, y tambien las cometas que aparecẽ algũas vezes, y las que vemos correr ardiẽdo, que parescen estrellas, y como se congela la nieue y el granizo

y la elada, y como el rocio y la nie bla, y de que materia se hazẽ todas estas cosas, y tambien nos direys como se causa el temblor dela tier ra, o lo que desto ouiere lugar, por que es rezia cosa, que veamos cada dia passar esto, y sufra mos no en tender aunque no sea enteramente de do proceden, y la manera como se engendran (Paulo) ¶Ninguna co sa aueys tocado, que yo no me hu elgue mucho de oyrla tratar, aunq̃ parte dellas yo tẽgo vn casero vie jo en mi hazẽda, que me las declara: y cree el como cree en Dios, q̃ es assi como lo dize, y son todos a mi juyzio muy grandes disparates (Antonino) ¶Pues oyamos primero esso, quiça me quitara vuestro ¶Philosopho de algun trabajo.

(Paulo) yo os lo dire, aueys de saber, que el agua que llueue dize el, que es Agua dela Mar, y que las

Nuues la cogen en ella, y que el na
uegando las vio muchas vezes a
bajar como vnas mangas, y hen-
chirse de agua, y despues llouer de
rramandola, y los truenos dize q̃
se causan, de que pelean dos viẽtos
contrarios, y duran hasta q̃ el vno
vence y sobre puja al otro, y las co
metas q̃ algunas vezes se muestrã
dize que son las estrellas, que apa
recen a ciertos tiempos. y las que
vemos arder corriendo, dize q̃ son
tambien estrellas, que corren y vã
de vna parte a otra, y assi me dize o
tras buenas cosas, con que esta el
mas contento y satisfecho, q̃ estu-
uo Aristoteles con quanto sabia.
(Antonino) No es solo esse viejo
el que tiene esso dessa manera, por
q̃ quasi todo el pueblo lo cree assi,
y no os marauilleys dello, porque
philosophos grãdes vuo muchos
que dixeron en este proposito grã-

des desatinos, q̃ yo no quiero cõtar, por no perder tiempo (q̃ Plutarcho y Aristoteles y otros escriuen) porque ha preguntado tantas cosas juntas el señor Petronio, q̃ no se si aura lugar para todas, ni aun por qual comience dellas.

(Petronio) Escoge las que quisierdes que yo terne buena cuenta para otro dia. (Antonino) Toda via creo que quedaran pocas, porque como digo, yo no me curare d opiniones, ni alegar auctores, sino seguir la comun doctrina, principalmente la de Aristoteles: y tambiẽ que lo dire lo mas en breue que pueda, diziendo no mas delo que me pareciere que conuiene, para que lo podays comprehender medianamente, porque para tratar esta materia de fundamento y rayz, seria menester mas tiempo, y tener otros principios, que no se puedẽ

dezir ni saber en vn dia. (Paulo) Assi se entiende, que tan poco no queremos nosotros matarnos, por saber sutilezas, sino llevar lo que mejor pudieremos. (Antonino.) Pues señores para bien entender todo lo que se ha pedido, y saber como passan y se hazẽ essas cosas han se de presuponer algũas otras, aunque no se pueden platicar y tratar como conuernia: no os pese oyrlas primero, q̃ al cabo se sentira el prouecho de auer las oydo (Petronio) Quanto mandardes oyremos de buena gana. (Antonino.) primeramente aueys de considerar, que assi como de los quatro Elementos por la influencia del Sol y delas otras estrellas se hazen y componẽ todas las cosas mistas del mũdo, de animales piedras y arboles como el otro dia platicauamos a otro proposito, y por corruccion se

puede tornar a resoluer en ellos, como lo veys cada dia. Assi tambien aueys de entẽder, que parte de vn elemẽto se puede conuertir y trasmudar en otro: porque tanta puede ser la fuerça del fuego sobre el ayre, que el ayre pierda su forma, y se trasmude en fuego, y por el contrario el fuego ẽ ayre: y lo mismo passa en los ótros elemẽtos entre si: aunque ay en esto mas o menos facilidad o dificultad, segun la comunicacion y conueniẽcia que ay entre las calidades dellos o la cõtrariedad y sabed que esto no passa assi subitamẽte, que en instanti de ayre se haga Agua o fuego, sino q̃ procedẽ ciertas alteraciones y grados, en que se disponẽ: como ordinariamente veemos, q̃ primero q̃ el ayre se encienda, y se haga fuego se espessa y escalienta y haze humo y despues toma la forma del fuego

y assi passa quãdo el fuego se va en ayre, como podeys ver enla punta y estremo dela llama, que ya no luce ni retiene manera de fuego ni de ayre, sino da vna cosa media entre ambos: y lo mismo passa enlos otros ẽlementos, y desto no aueys de querer oyr agora fundamentalmente la philosophia y causas, porque seria largo processo, sino sepan que esto es assi, y passemos adelante (Petronio) Assi es muy bien, quanto mas que esso aunque como dezis, no sepa hombre de rayz el como y porque, bien lo veo yo passar cada dia, y quasi loentiendo quando veo vn lienço mojado y cõ agua que dandole el calor del Sol se va en vapores el agua poco a poco, y se torna en ayre: y echando vn puño de tierra enmucha agua, primero se enrrarece, y despues se deshaze, y me parece que se conuierte

enella de manera que como veo el
to, puedo creer lo de mas, aunque
no lo entienda. (Antonino.) Bien
esta pues presuponiendo esso, que
ys señores de saber, que para pro-
duzirse y hazer se el agua que llue-
ue, y las nieblas y los yelos y los
truenos y nuues, y otras cosas q̃
preguntastes, passa el negocio de-
sta manera que con el calor del sol
y por la influencia suya y delas o-
tras estrellas en su mouimiento, se
leuantan de la tierra y de la Mar y
Rios y lagunas muchos humos y
vapores, delos quales vnos son se
cos y muy calientes y sutiles, co-
mo vn fumito ō vna hacha, y estos
se llaman exalaciones, y otros son
mas espessos y humidos, y no en
tanto grado calientes y llamāsse va
pores, como el que vemos subir ō
vna agua puesta al fuego. y sabed q̃
dela primera exalacion o humo, q̃

digo ser seca y muy caliẽte y subtil se haze y engẽdrã las cometas, los rayos y relampagos y truenos, y otras cosas desta manera, y del va por humido y espesso y menos caliente, nascen y se causan las nieblas los rocios las nuues y las lluuias, los granizos, y eladas, y esto luego os mostrare claro, como y a que tiempos se haze cada vna cosa dellas, pero porque todas se forman enel ayre en diuersos lugares ól, es menester dezir primero, su diuersa postura y disposicion que lo causa, y es desta manera. Q ue este elemento del ayre que cerca la redondesa del agua y tierra, y llega hasta el sphera o elemento del fuego, como el diapassado o enste cã po tratamos, no esta todo dispuesto y calificado de vna manera en lo alto y bajo y medio del, y por esto lo diuidimos y entendemos en

Las tres regiones del ayre.

tres regiones o partes, delas quales la superior del y mas alta esta siempre muy caliente, assi por el mouimiento suyo que alli es mayor, por ser mas cercana al mouimiẽto del cielo, como por la vezindad ỏ el fuego q̃ lo inflama, y la parte mas baxa del y vezina ala tierra, es assi mismo caliente, por causa dela reflexion delos rayos del Sol, que reberuerã dela tierra, y porlos ya dichos vapores y esalaciones calientes que della sale, y la otra parte del ayre que es media entre estas dos, esta siempre notablemẽte fria por estar desuiada del calor del fuego, y porq̃ no alcãça ni sube a ella la reflexion delos rayos del sol, ni se muue tanto como la superior y este frior desta region de en medio se fortifica y essuerça mas, por estar cercada y apretada del calor ỏ las otras dos regiones alta y baxa

lo qual los philosophos llamã antiparistis, que es la contrariedad y compresion, q̃ haze vna calidad contraria a otra cercandola por todas partes, y no dexãdola estẽder se ni salir, lo qual haze q̃ la virtud y fuerça de aquella calidad assi cercada se haga mas fuerte y intensa viniendose y apretandose, como dello se vee la experiẽcia en nosotros proprios, que en inuierno tenemos mas calor y fuerça enlos estomagos, porque como el calor natural es cercado y apretado del frio, apretasse y fortificasse mas, y por el cõtrario enel verano, como no halla resistencia, relaxasse y diuertesse, y lo mismo passa enel fuego y en otras cosas, y por esto tambien esta mesma region de en medio, es mas fria en verano y mas angosta, porque esta mas apretada del calor de la inferior, q̃ entonces es ma

yor que la fuerça delos rayos del Sol.(Petronio). Lo que aueys dicho del ayre, he oydo otras vezes platicar aũque no tan distintamẽte como agora, bien lo entiendo yo por mi parte, vamos alo ỏmas (Paulo) No lo ỏyo yo de entẽder: tan bien, y agora veo que es natural razon, lo que dizen q̃ si vn lugar esta en sierra o en tierra muy alta es mas frio, que otro que esta en lo baxo, a vn que esten ambos en vn mismo sitio y clima, porque parece por lo que aueys dicho, que al alto alcança y toca el frio dela regiõ media, y no participa tanto del calor dela baxa, de que el otro gosa (Antonino.) Esta bien entendido y por essa misma causa duran las nieues enlas mõtañas muy altas todo el año, y ẽla tierra llana se gastã luego. y pues ya esto sabeys, vengamos alo que preguntastes, y di-

gamos lo primero, delas cosas q̃ se engendran del humido vapor, q̃ son nuues Aguas lluuias, eladas ꝛ rocios y granizo, y passa d̃sta manera, quel vapor humido caliẽte q̃ dixe leuantarse dela tierra, quãdo el calor suyo basta para ello, sube hasta la media region del ayre, que dixe ser fria, alli con la fuerça del ayre frio que naturalmente aprieta, se espessa y en gruessa tãto, que se haze lo que llamamos nuues / y estas sõ mayores o menores, segũ la cãtidad delos vapores, y hecho assi nubes, las mueue el ayre d̃ vna parte a otra, hasta que con la fuerça delos rayos del sol, apretadas como esponja, y desamparadas d̃l calor que las subio, todo lo humido dellas se torna en agua, y con su pesso buelue para abaxo, y haze la lluuia que cada dia vemos llouer. Lo qual entenderã facilmẽte, qui

Nuues.

Lluuias.

en considerare el vapor de vn Alcatara, como sube cõ la fuerça del fuego, y en tocãdo al metal frio se torna agua, y buelue abaxo, a salir por el alãbique della. y desta agua pues que assi llueue, acaesce hazerse el granizo, y esto, es quãdo el frio del ayre es tan grande q̃ basta para congelar las goras, antes q̃ lleguen abaxo, Las quales se hazen redondas, porque es mas dispuesta y apeiada forma, pa resistir al ayre por do passan, y porq̃ el elemento del agua naturalmẽte se inclina y cudicia aquella forma. Y la nieue que tambiẽ quereys saber, digo que se haze destas mismas nuues, ẽlas tierras muy altas o muy frias donde es tãto el frio del ayre, que las nuues se congelan antes que se hagã agua, y assi cõgelada el peso la traeala tierra en copos y partes en aquella forma q̃ estaua en las nu

granizo.

Nieue.

ues, y esto como digo, acontece en las tierras altas frias, y no enlas caliẽtes, porq̃ enellas abasta el calor dela primera region a deshazer la nieue, antes que llegue ala tierra, aunque algunas vezes acontesca engendrarse enla segunda. (Petronio) Señor aunq̃ sea atajaros, porque no se me oluide, antes que passeys a otro proposito, quiero preguntar vna quistion o dubda, acerca del llouer, y esta es que me digays, que es la causa, que enlos veranos o estios comunmente no llueue, pues no falta en aquel tiempo fuerça enel Sol, para leuãtar essos vapores humidos, q̃ aueys dicho: y como dezis, la region del ayre de en medio esta mas fria entonces q̃ enel inuierno, para congelar las nuues, y engendrar el agua. (Antonino) yo oslo dire, porque como hiere en verano el Sol mas derecho

con sus rayos, acercandose a nosotros, y dura mas tienpo por aca, obra y escalienta mas, y la region del Ayre inferior y baxa esta muy mas caliente, de manera que el mismo gasta y consume enella los vapores que leuanta, que no hā lugar de subir ala media region, porque antes se eralan y ōshazē, hasta que en friando mas el tienpo el sol basta a leuantar los vapores, y no a consumirlos: y aquellos tornan a caer hechos agua, de que torna la tierra y agua a tener caudal, para darlos otra vez: y assi dando y recibiendo se mantiene esta marauillosa horden, que dios puso enlas cosas. (Petronio) Bien me parece la respuesta enlo dela lluuia, vengan agora las eladas y rocios, que algunas vezes suelen aprouechar alas sementeras, que lantebla o ñe blina aun que la quiero entender

no la querría hombre ver, segun es dañosa en esta tierra. (Antonino.) Rocio.

El rocio se haze, quando el vapor humido que el Sol leuanta de dia es poco y sutil, y no tiene calor, que baste a subirlo ala dicha region de en medio, ni el Sol para gastallo venida la noche cõ el frio y frescor della, cõuertirse en agua en esta primera, y haze se y engendrase el rocio, que en tiempos templados vemos comunmente, y esto mismo quando es Inuierno y el frio dela noche es grande, que tiene fuerça para elarlo y cõgelarlo, hazese elada, que en latin llamamos pruuina y por esto veemos eladas en tiempo frio, y rocios en el caliente: y lo vno y lo otro se haze en dias sin ayre, que lo puedan leuãtar. y la niebla con quien estays mal, se engendra, quando este mismo vapor es aun mas sutil, y contan poca humi Elada.

dad, que no basta a hazerse agua: y q̃ caya como rocio: y de tã flaco calor, que no puede subir alo mas alto, y assi ãda cerca dela tierra como humo, y llamamos la niebla, la qual las mas vezes gasta y cõsume el sol: assi que ved señor, como de todas estas cosas la materia es vna misma, sino q̃ segun la cãtidad y la disposicion y el lugar y el tiempo, se guisan de diuersas maneras, y se engendran diuersas cosas, como esta dicho. Agora vengamos alas otras cosas pregũtadas, y digo, que el Trueno y Relampago y Rayo tambiẽ se hazen enla misma media region del modo siguiẽte, ya os dixe, q̃ delos dos humos y vapores que dela tierra se leuantan, el que es seco y caliente se llama exalacion, pues sabed agora, q̃ esta exalacion por su seq̃dad y mayor calor, con fuerça y presteza su

be para arriba, y puede algũas ve
zes con aquel impetu passar ỏla se
gunda y fria region del ayre, y lle=
gar hasta la tercera, caliente y mas
alta, dõde de ellas se hazen allí las
cometas, dela manera que despu=
es dire, pero muchas vezes y las
mas le acontesce, que enla media
region topa esta exalacion con al=
guna nuue, delas que se engendra
ron como esta declarado de vapo=
res humidos, que antes o junta=
mente conella subieron, y impedi
da y cercada ỏla nuue ya fria y hu
mida, se recoge y apreta, hasta que
de muy apretado assí el calor delo
frio, por la acion o obra que dixi=
mos llamarse antiparistes, que la
lẽgua castellana no tiene vocablo
que le sinifique, se esfuerça y escali
enta mas, y busca naturalmente la
salida, y al cabo rompe la nuue/ y
deste rompimiento como de rom=

Trueno. per vn pergamino, y d̃ passar lo caliẽte por lo humido, se causa el sonido, que es lo que llamamos trueno, como se causa del hierro ardiente enel Agua, o como vemos a cõtescer enlas cosas humidas, que encierran en si algun spiritu o ayre caliente: como aureys experimentado en Uellotas o Castañas, poniendo las al fuego enteras, q̃ rebientã con trueno. y esta esalacion que desta manera sale ardiendo, o que dela colision y rompimiẽto de la nuue como Pedernal se encendio, causa la lumbre y resplandor, a que dezimos relampagos: y saliẽ

relãpago do assi esta exalacion impetuosissimamente, vnas vezes para abaxo hazia la tierra, otras alos lados, o para arriba, rõpiẽdo por la parte mas flaca dela nuue, sale y viene con tãta violẽcia y atiuidad tã grãde, que todo lo que topa mas fuer

te y ouro rõpe y deshaze: y esta tan sutil y delgada, que acontesce pas- Rayo.
sar las ropas de hombre sin lision y deshazerle los huesos: y esto es lo que llamamos rayo. Assi q̃ todas tres cosas se causan ala par, rayo al que sale, relãpago el resplandor que alumbra, Trueno el sonido q̃ haze, aunque este nombre Relampago propriamente dizen algunos ser, quando la exalacion no salio ni vino ala tierra, sino que rõpio para las otras partes como dire/ o quãdo la materia y sustancia della era tã poca que en aquel rompimiento y inflamacion se consumio y gasto, y no hizo otro daño ni efecto (Paulo.) Tambien quiero yo dudar como el señor Petronio: dezime señor, si todo esso passa aun tiẽpo como dezis, porque vemos primero el relampago, que oymos el trueno (Antonino) Porque el sen

tido dla vista haze vētaja y es mas presto, q̄ todos los otros sentidos lo q̄ la cada passo experimētamos porq̄ si vemos cortar vn Arbol, o madero desde lexos, vemos dar el golpe, y no oymos el sonido del / hasta que alça el braço el q̄ lo dio para dar otro. Lo qual da a entender Aristoteles enla Boga de vna Galera, que vemos entrar los Remos enel agua, y no oymos el sonido hasta q̄ los tiniē ya alçados (Paulo) Dezis verdad ꝛ yo he mirado enesso algunas vezes, pero dezime es cierto lo que algunos afirman, y aun he yo leydo q̄ a prouecha cōtra los rayos poner se Laurel en la cabeça (Antonino) Cosa es essa que yo no la osaria afirmar, pero Plinio y otros lo dizen, porq̄ nunca Laurel fue tocado de Rayo, y Del otro emperador leemos, que se ponia Guirnaldas delos ramos

Libr. xiij. Cap. xxx.

del quando tronaua, pero mas razon trae lo que otros escriuen, que quien se barare alos soterraños o sotanos, quando truena, estara seguro de rayo, porque nunca se halla, que aya jamas rayo entrado por la tierra mas de cinco pies: tambien certifican otros, que no puede herir rayo al que se vistiere ō pellejos de Lobo Marino, y q̄ por esto se hazian dellos los Pauellones y tiēdas delos capitanes y emperadores Romanos. (Paulo.) yo toda vía me aterría mas alo que dizis delas cantinas o sotanos, que no a essos pellejos, alomenos si es verdad, que caen Piedras cō los Rayos, como ami me han mostrado algunas, que dizen que son dellos. (Antonino) Teneys razon, y lo delas piedras a contece algunas vezes, y Aristoteles lo confiessa, y dize, que como enla Tierra se

Libr. iiij. Mete.

engendran piedras y metales dela mezcla dela exalaciõ y humido vapor, que assi del encerramiento de la exalacion enla Nuue humida y fria, si dura mucho, se congela y haze essa piedra, que cae enel Rayo algunas vezes, y porque quiero acabar de concluyr con vña demanda, vengamos alas cometas y temblores de tierra. Las cometas pues ya os dixe, que se hazia dela exalacion o humo caliente que sube ó la tierra ala tercera y mas alta regiõ, pues oyd agora el modo dello porque cierto es cosa digna de consideracion, y es assi: que por la fuerça delos rayos del sol y por la influencia de algunos malinolos planetas y estrellas, se leuantan dela tierra las dichas exalaciones, principalmente enel otoño, por la mayor sequedad que ay entonces/ y estas no son assi comunes como

Cometas

para las otras impresiones, sino q̃ son vnos humos viscosos y gruessos, y muy calientes y vntuosos, y por la misma influẽcia y por su calor su ben hasta aquella alta regiõ apretãdose y vniẽdose en su camino, dõde llegadas hechas y a vn cuerpo, cõ el mouimiẽto del ayre caliẽte y cõ la vezindad del elemento del fuego se enciende, y se haze lo que llamamos cometa, y resplandece como estrella, y assi lo parece todo el tiempo que dura, por la distancia y altura que tiene dela tierra, y porq̃ se mueue con el mouimiẽto del cielo, porque assi tiene el mouimiẽto aquella regiõ de ayre, como ya tẽgo dicho. y la causa de durar tãtos dias ardiẽdo, es ser la materia della viscosa y vntuosa, a la manera d̃ vna pequeña lumbre en el azeyte d̃ vna Lampara, y tambien porque atrae assi y se ceua delas otras era

laciones y humos, que dela tierra suben despues. y estas cometas sō de muchos talles y maneras, vnas con ramos como cabellos resplandecientes, de dōde se llamarō y tomaron el nombre de Cometas de como, palabra griega, que es cabelladura o cabello, y los latinos le llamā por lo mismo stella crinita, puesto que tienen otros nombres segun su talle y luz y color, que no haze al caso agora cōtarlas: porq̄ esto es y acōtesce, segun la disposicion y postura dela materia o exalacion, como es ser mas gruesso y espesso lo interior que lo de fuera: o no estar ygualmēte encēdida de todas partes, o estar perlongada y no bien redonda, y assi otras formas: y de aqui vinieron los diuersos nombres, que Plinio y Aristoteles les ponen, pero comunmēte Cometas las llamamos a todas/

Plin. li. ij. Cap. xxv. Aristote. Li. j. met.

y no ay para que cansar nos agora en estas menudencias. Los Astrologos tratan bien largo este negocio, y atribuyen estas diuersas hechuras y formas dellas, a las diuersas Planetas por cuya influencia se engendraron, diziendo vnas causar Jupiter, otras Marte, y assi los demas Planetas, y les ponen varios nõbres, como son Rosa, Lãça, plata, matutina. y otros diziendo lo q̃ pronostica cada vna dellas que sería largo de contar. Ptolomeo y Albumasar y Leopoldo y Bonato y otros lo tratã y escriuen. Tienẽ estas cometas como dixe al principio tãta similitud cõ las estrellas en su parescer, que engañando se cõ el sentido dela vista muchos creyeron lo q̃ vuestro casero, que erã verdaderas estrellas y que estauan en alguno delos cielos: pero ellos se engañarõ todos

y es falsedad, y la verdad es lo que tengo declarado, segun la doctrina de Aristoteles y dlos mejores philosophos. (Paulo) Todo esta bien dicho por cierto y bien creo que se engañan, los que piensan que son estrellas, pero querria yo saber, si vno quisiesse ser pertinaz en ello, como le prouariades vos lo cõtrario, pues las vemos mouer ordinariamente con el cielo como las estrellas, y que no las echa el ayre arriba ni abaxo, ni a vna parte ni a otra. (Antonino) En estas cosas obscuras deuria abastar el autoridad delos sabios, para los que no los entienden: pero fuera desta ay argumentos bastantes, que conuencen ser herror, el delos que piensan ser las cometas estrellas, primeramente ellas no pueden ser ningũo dlos Planetas, porq̃ apareſcẽ las mas delas vezes fuera del zodiaco

y los ℙlanetas nunca salen delos terminos del. Tan poco puedē ser estrellas firas, porque no estan firmes en vn lugar como ellas, antes tienen diuersos mouimiētos, ymudan lugares, assi que no son lo vno ni lo otro, y por esso no son estrellas. y tambien esta claro noserlo, porque no duran en vna grandeza y resplādor, ni tienē esse mouimiento regular ni cōcertado, ni aparescen a ciertos ni ordenados tiēpos como las otras estrellas: antes todo al cōtrario, y se consumen y gastan en breue tiēpo, y ay otras mil diferencias y de semejanças delas estrellas, y por esso no lo son, sino lo que tengo dicho, y esso de su mouimiento ya os dire, que es la causa, que la parte y regiō del ayre dō de aparecen, se mueue assi, y ellas conella, y aun acaesce moverse segun la sucessiō delos Signos, por

influẽcia del Planeta que mouio y encendio la exalacion, de que la Cometa se engendro. (Petronio.) No es menester gastar tiempo en esso q̃ ya lo creemos y entendemos pero dezime señor es verdad, lo q̃ comunmente se afirma, que estas Cometas siempre sinifican y anũcian muertes de Principes o pestilencias, o Guerras, o carestias, o otros infortunios y malos acaescimientos. (Antonino.) No quiero responder a esso como Astrologo: aunque sois que lo soy, porque no me dareys credito, ni yo quiero q̃ melo deys, Ptolomeo y otros q̃ nombre lo tratan y escriuen, lo que cada vna dellas significa, diziendo vnas pronosticar guerras, otras pestilencias, y assi otros efetos cõforme a los talles y colores y lugares dellas, y assi les ponen los nõbres que dize, quando alguna pa-

reciere, tratarémos esto, si melo pagardes bié, pero hablando agora por auctoridad y historia y experiencia, y aun por philosophia natural, digo, señor que si, y que todos tienen, que siépre son significadoras de algun grande efecto o infortunio, y que como dize Vergilio, nunca se vio Cometa enel cielo sin algun granbe escarmiento y efeto, y Lucano llama alas cometas mudadoras delos reynos, y ay tãtas auctoridades y exẽplos, de cometas que aparecieron y preuinieron alas muertes de Reyes y Emperadores, y otras guerras y calamidades, que nunca las acabaria de contar, Plinio y Suetonio y Seneca ponẽ algunas, y todas las historias estan llenas dellos, y algunas auemos visto por nr̃os ojos, y despues seguirse los dichos efectos, señaladamente muertes de

nũq̃z celo spectatuz impune cometẽ.

mutãtem regna cometem.

y

Letus vt optanti cōtingat ꝛ aureus annꝰ: nū q̄z crinitus videatur in aere sidus Illi etiaz belli motus feraqz armaminātur: magnorū et clades populoꝝ et funera reguz

Principes. Lo qual aunque algunos dan razones naturales para ello, tengo yo ser embiadas inmediatamente por Dios, para amonestacion y auiso, del castigo y vengança que quiere hazer, para que los hōbres se enmienden. (Paulo) Essa me paresce ami mejor razō/ porque por Philosophia no se que causa natural puedan dar. (Antonino.) Algunas se dan señor, y no van fuera de camino, porque denūciar sequedad y por esso hambres las Cometas, dizen que es la razō que engendrarse ellas dl Humo y exalacion caliente, es argumento: que la tierra donde se leuanto, q̄da muy inflamada, y desecada, y aq̄llos Humos esparziendo se por el ayre, como son de mala calidad, la inficionā y desecan, y assi se causan las sequedades, y por esso las hambres, y tābien alterā los humores

y dello se sigue las enfermedades, porque la viciosa y mala calidad y temperamento del ayre, las engendra, por la grande fuerça que tiene para alterar y mouer los cuerpos humanos. Las quales impresiones en los cuerpos y humores mueuen y inclinan tambien a los animos ha enojos y contiendas, y como los hombres resisten poco a estos afetos y inclinaciones naturales, siguense dellas las Guerras/y mudāças en los Reynos, que los Sabios dizen pronosticar las cometas. (Petronio.) Bien me parece, esso en quāto a las secas y hābres, y aun a las enfermedades y guerras, pero en lo de las muertes de los Reyes, porq̄ les toca a ellos naturalmente mas que a los otros yo no lo entiendo. (Antonino.) En esso yo ternia lo que dixe, que es auiso de Dios particular, pero

lo que dizen es, que porque son demas delicadas y passibles complisiones que los otros, assi por los manjares que vsan, como por los regalos y delicaduras con que se criaron y biuen, que por esso se alteran antes, y hazen en ellos mas presta y notable impression los dichos ayres y influẽcias, y que assi acõtesce en los niños, y en los que fueren assi delicados, y estas y otras razones se suelẽ traer phisicas o naturales, valgã lo que valierẽ, que yo oy no estoy obligado, sino a declarar como se hazen estas cosas, y no lo que se significã, y desto ya me queda poco. (Paulo.) No son muy malas las razones, y los demas todo lo aueys dicho bien, pero ha se os oluidado, que Cometas son aquellas, que parecen estrellas que corren, y se desparecen, que tãbien os pregũtamos. (Antonino.)

No se me oluidaua, que al cabo lo pensaua dezir, como cosa de poca importancia, porque esso se causa en lo alto dela primera region del ayre, de vna seca y sutil exalacion, que con el calor suyo y ayre anda ó vna parte a'otra, hasta que con el mouimiento se enciende, y con grã dissima presteza se arde toda ala larga, y paresce que es estrella que corre, y es el fuego q̃ la va quemando, como quien viesse arder desde lexos Poluora derramada por tierra ala luenga, le paresceria lumbre que caminaua, y esto es lo que vuestro casero dize, que son Estrellas que corren, y porque yo estoy ya cansado, y es ora que nos entremos ala Ciudad, quiero en dos palabras dezir os lo del temblor dela tierra, dexadas las muchas y diuersas opiniones de Philosophos que Plinio y Seneca y Aristote-

les y otros ponē, y sabed q̄ se causa de exalaciones y vientos gruessos que por la virtud y fuerça del Sol se engendran dentro delas concauidades dela tierra, las quales quā do son muchas, y acontesce ser les impedida la salida, por auerse la tierra humidicido y apretado, o q̄ ellas de gruessas no puedan salir, naturalmente se esfuerçā, a buscar la salida con tanto ímpetu, que hazen mouer y temblar gran parte d̄ la tierra, y a vezes antes del terremoto, se oyen sonidos, a manera de Truenos, que causa el dicho ayre, andando por las cauernidades dela tierra, procurando salir. y no se marauillara de oyr q̄ ayre y espiritu haga esto enla Tierra, el hombre que ouiere padescido los temblores y in disposiciones, que causan las ventosidades enel cuerpo humano, aunque pocas y luti-

les, quando se ponen sobre el coraçon o otros miembros del. Estos temblores de tierra acontecen las mas vezes, enlos puertos de mar y enlas tierras altas y cauernosas y conesto cõcluyo enlo que me fue pregontado: no se si he acertado a dezir lo, alomenos he sabido dar me priessa, y con tanto nos vamos y si os paresce entremos por esta puerta ó Xerez, yremos de camino por las Gradas. (Petronio) Por cierto Señor ello esta todo bien dicho, y tan claro que lo he podido yo entender, y aueys nos hecho tãta merced, queno osso importunar mas: aunque se me auian ofrecido cosas que preguntar, de no menos gusto q̃ las tratadas: assi como saber, como se mueuen y porque las tormentas vientos y torzellinos/ y de que manera se engendrã y hazen las fuentes, y los nasciemẽtos

delos Rios, y corren y manan siē-
pre sin se agotar, y otras cosas de-
sta calidad (Antonino.) Si al prin
cipio me lo mandardes, vuiera se
entremetido entre lo otro, pero ya
no ay lugar, quede se para otro dia
y esto basta para oy, y pues entra-
mos ya en poblado, bien sera mu-
dar el proposito, que no nos falta-
ra. (Petroni.o) Vamonos si os pa
rece, a estar vn poco en las gradas,
que para mi no ay mejor passatiem
po que estar alli vn rato, oyendo a
quellos pregoneros, y mirando la
diuersidad de cosas que alli se ven
den, aunque nunca compro nada.
(Antonino) Bien dezis vamos, en
tanto que se haze ora de apearnos.

Deo gracias.

Parenesis o exor-

tacion a virtud de ysocrates anti-quissimo orador y philosopho a demonico su discipulo, traduzida de griego en latin por el dotissimo varon Rodolpho agricola, y de latin en lengua castellana por Pero mexia. En la qual se contiene muchas y excelentes reglas y sentencias morales, para qualquiera estado y edad de hombres.

Pero mexia al lector.

En la traducio deste tratadico lector discreto, aun q̃ tuue cuenta cõ las palabras, principalmẽte he tenido respecto ala sentencia y sentido, y tãbien porq̃ ysocrates autor del en algunos lugares habla como gentil, tuue cuydado de traduzirlo christianamente, aunque algo se torciesse la letra, y cõ esta sal-

ua y con q̃si alguna diferẽcia ay del testo griego al latino, a quien yo sigo, no es a mi cargo, vengamos a la obra.

EN muchas cosas o demonico hallamos ser muy diferẽtes y cõtrarias las intẽciones y cõsejos ỏlos buenos, y los pensamiẽtos y propositos delos malos, pero la mayor y mas conoscida diferencia y dessemejança se conoce, enel trato comun y conuersacion suya: porq̃ los malos solamente miran y honran alos amigos presentes, y los buenos delos absentes, por muy lexos que esten, se acuerdan y les tienẽ amor y respeto, y la amistad delos vnos en breue tiempo se rõpe, y desata, y la ỏlos otros no basta todo el curso ỏla vida ha deshazerla. Pues como yo tengo considerado, que los que desseã gloria

y fama, y los q̃ endereçã sus pensa
mientos alas letras y erudicion,
deuen seguir ꝛ ymitar alos buenos
y no alos malos, acorde hazerte p̃
sente d̃ste tratado y oraciõ mia, en
muestra y señal del amor q̃ te tẽgo
y del amistad que tuue con yponi=
co tu padre. Porq̃ justa y decente
cosa es, que juntamente cõla haziẽ
da heredẽ los hijos las amistades
de sus padres. Para lo qual me pa
rece, que se ofrece cõueniente oca=
sion, y que me ayuda la oportuni=
dad del tp̃o, porque tu cudicias ser
enseñado, ꝛ yo ocupome y procu=
ro enseñar: tu estas aun agora enel
exercicio de sciẽcia y sabiduria, yo
tẽgo ya por oficio guyar y mostrar
el camino, alos q̃ a ella son dados
y aficionados. Los que embian y
escriuen a sus amigos oraciones y
reglas, para esortar y p̃suadir, her
moso y honrrado exercicio tomã

que cierto, solos los que guyarō el curso della por este camino, pudieron libremente alcançar y llegar a la virtud, que es la mas costante y mas hermosa de todas las cosas. porque la hermosura corporal o se pierde por enfermedad, o se gasta con el tiempo, las riquezas antes son motiuo e instrumēto ō vicios, que de inocencia y bondad, siendo ellas como son, ocasion de descuydo y negligencia, cōbidando a los moços a deleytes y passa tiēpos. La rezura y fuerça ōl cuerpo si es acōpañada con tiento y prudencia es prouechosa, po fin ella las mas vezes daña al que la tiene, porq̄ adorna y adereça solamente el cuerpo, delos que assi imprudentemente la exercitan, y escurece la industria del entendimiēto. Pero el vso y possession ōla virtud, si verdaderamente se cria y crece en el animo

por cierto, mas no se empleā ni tra
bajā en lo q̄ es mas ṕncipal, y mas
importāte en la philosophia: pero
los que enseñan a los mancebos,
no como alcancē fuerça y eficacia
en el dezir, sino como serā en la vida
y costumbres diligentes y cōpues=
tos, tanto mas prouecho les hazē
que los otros, quanto ay de diferē
cia del pulir y endereçar solamēte
las palabras, al enmendar y corre
gir los hechos y costumbres, por
lo qual yo como no trate agora de
mostrare exortaciones sino de scri
uirte reglas y preceptos, la mane=
ra que tēdre, sera hazer que gustes
y participes de mis consejos: con
viene a saber, que sepas que cosas
deuē procurar y ōssear los moços
y que obras an de euitar y huyr, cō
quales hombres conuiene que ten
gā amistad y conuersacion, y de q̄
manera hā de ordenar su vida, por

del hombre, cõel enuegece, y no le desampa hasta la muerte: y es mas poderosa que las riquezas, y mas prouechosa q̃ la claridad y nobleza de linaje: y lo que estas cosas jũtas no puedẽ, basta ella sola cõ sus fuerças a acabar: la multitud la acata y teme, y perseuerãdo ella en su constancia, tiene por afrenta la pereza, y por honrra y loor el trabajo. y lo dicho esta muy claro de entender, por la fama que Hercules alcanço por los vencimientos de sus trabajos y contiẽdas, y theseo por las hazañas y hechos que hizo: alos quales la excelencia y perfection de sus costũbres añidio a sus obras tã alto y excelẽte punto de alabãça, q̃ toda la posteridad y sucessiõ de tiẽpos q̃ se hã seguido, no a podido poner oluido enlas cosas que hizieron. Pero tu demonico si te acuerdas dela regla y ordẽ dela vida de tu padre, en verdad dẽtro

ō tu casa tienes hermoso y buē exē
plo, delo q̄ te quiero dezir, porq̄ el
no passo la vida por cierto menos-
preciādo la virtud, ni como floxo
y descuydado. Porq̄ exercitaua su
cuerpo en trabajos moderados, y
acometia los peligros animosamē
te: no procuraua riquezas cō exces
so, antes gozaua y vsaua delos bie
nes pīentes como mortal, y pueya
para lo por venir, como sino lo fue
ra. Y no biuio ni ordeno su vida en
poquedad ni cō descuydo, sino era
bien adereçado y biē trayd o, y ga-
stador quādo y donde conuenia, y
muy liberal con sus amigos. A la
baua el siēpre y tenia mayor respe
cto, al que le era amigo verdadero
que alos q̄ le tocauā en deudo. y tu
uo opiniō y psuadia a otros, q̄ mas
fuerça ponia ēn amistad la buena
cōdicion que la ley, y la semejança
enlas costumbres que el paren-
tesco, y el juyzio y eleciō que la

ocasion o necessidad, y si viuiesse de referir todas sus virtudes y obras, no abria al presente tiempo para ello, por lo qual quiero dexar la cũplida narracion dellas, para otro lugar mas oportũo, que lo de agora no es sino darte vna muestra de su ingenio y cõdicion, para que la pongas como por dechado de tu vida. y tẽgas sus costunbres por ley y regla para ti, y te muestres ymitador, y tanbien cõpetidor delas virtudes de tu padre, porque paresce torpeza, que baste vn pintor a contra hazer la hermosura y talle de qualquier animal, y que no sepan los fijos ymitar a sus padres, pues tu has de creer, que a ninguno dlos que luchan o tornean, le conuiene tanto ensayarse y hazerse diestro contra sus competidores, quanto ati esta biẽ, buscar modo como cõpitas conla manera de viuir y costũ

bres de su padre, y cierto es impossible, que ningũo informe biẽ y haga diestro su animo para cosa semejante, si no esta antes prouevdo de muchos y buenos preceptos: y porque assi como el cuerpo cobra fuerça y se calienta cõel trabajo moderado, assi se fortifica y confirma el animo conlos exercicios y actos virtuosos. Assi que yo quiero agora procurar mostrarte reglas y arte, las quales guardando crezcas y aproueches mucho enlas virtudes, y ganes gloria y fama entre todos los hombres.

¶ Primeramente Demonico las cosas diuinas honrralas y tratalas pia y acatadamente: y esto no solo haziendo sacrificios, pero tambien cũpliendo los votos y juramẽtos, porq̃ lo primero enlo esterior es argumẽto de abundãcia de bienes, y lo otro es indicio y muestra

de bondad de costumbre.
Honrra y acata siẽpre a dios, principalmente enla forma q̃ en tu patria esta ordenado, porq̃ assi cumpliras conel culto y sacrificio diuino, y juntamẽte mostrarte has obediente alas leyes.
A tus padres y mayores obdecelos, y tratalos, como querrias que hiziessen ati tus fijos y decẽdiẽtes
Bien es que vses y te des a exercicios corporales, no empero a aq̃llos que ponen fuerça y valẽtia, si no enlos que aprouechã ala salud y esto podras hazer, euitãdo el trabajo demasiado, y sufriendo el moderado.
No te creas muy de ligero, ni seas muy confiado en tus palabras: porque lo primero es de hombre loco, lo segundo de furioso.
Lo que juzgares por torpe y desonesto de hazer, no creas que pue-

de dezirse con honestidad.
No te acostũbres a estar y mostrarte obscuro y triste, sino cuydoso y cõsiderado: porq̃ por lo primero te ner te han por fiero y hõbre brauo y por lo otro por prudente y proueydo.
Biẽ es q̃ entiẽdas, q̃ las cosas que principalmẽte cõuienẽ y de que deues pctarte, son comedimiẽto y modestia honestidad, verguẽça, justicia, tẽplãça, porq̃ en todas ellas parece q̃ consiste la bondad del hombre moço.
Y as de psuponer, q̃ no podras tener secreta, ningũa cosa torpe q̃ fagas, porq̃ ya q̃ delos otros la puedas encubrir, alomenos de tu propia conscięcia no se escondera.
Teme siempre a Dios, honrra a tus padres, reuerencia y acata a tus amigos y parientes, obdesce a las leyes, en tales passatiempos

te exercita solamente, q̃ trayan cõ-
sigo buena fama, porque el dleyte
enla honestidad es excelente, y sin
ella no ay cosa peor.
Todo genero d murmuraciõ cõtra
tidues euitar, aunq̃ sea liuiana o fẽ
gida, porq̃ el pueblo como no cono
ce la verdad, sigue la opinion.
Todos tus hechos y obras sean ta
les, que no te pese que todos lo se-
pan, porq̃ avn que algun tiẽpo ten
gas algo encubierto, al cabo se ha
de descubrir.
Mucha reputacion cobraras, si vie
ren q̃ huyes tu de hazer aq̃llas co-
sas, que haziendo las otro las sue-
les reprehender.
Enlo tocãte alas letras si con cudi
cia te dieres a ellas, muchas cosas
aprenderas: pero deues conseruar
lo que assi alcançares cõ platica y
exercicio.
Agradete siempre ser enseñado de

nueuo, y crecer en doctrina y erudi-
cion: porque tanta ygnorãcia y tor-
peça parece no querer vno apren-
der, lo que otro le enseña, como no
querer recebir el presente que su a-
migo le haze.

Lo que te sobrare de tiẽpo ỏ tus ne-
gocios, emplealo siempre en leciõ
y erudicion, porq̃ haziendolo assi
podras facilmente tu entender, lo
que otros con dificultad inuenta-
ron y alcançaron.

Ten por de mas precio y valor las
letras y reglas dellas, que las mu-
chas riquezas, porq̃ las riquezas
ligeramente se puedẽ perder, y las
letras duran toda la vida, porque
sola la sabiduria es inmortal entre
todas las cosas.

No te pese, ni empereces en hazer
qualquiera largo camino, por co-
nocer a quiẽ se profiere enseñarte
alguna cosa notable y prouechosa

porq̃ fea y indecẽte cosa es, q̃ se auẽ ture vn mercader a passar los gol fos dela mar, por acrecẽtar su cau dal, y q̃ no se dispõga vn hõbre mo ço a camínar por trr̃a, pa la lũbre y enseñamiẽto de su ingenio.

Procura assí mesmo ser cõ los hõ bres facil y cortes, y en tus pala bras blãdo y afable, cortesía sera hablar biẽ alos que topares, y afa bilidad tener cõellos buena y amí gable conuersacion.

A todos te deues mostrar mãso y beniño, pero la particular comuni cacion tenla cõlos buenos, y desta manera no tẽdras por enemigos a los vnos, y cobraras por amigos a los otros, no visites muy a menu do avna pſona, ní hables muchas vezes en vn proposito, porque cree me, que todas las cosas dan en ro stro, si son muy cuntínas.

Exercitate algunas vezes de tu vo

luntad en trabajos, porque puedas sufrir las que se te ofrecieren forçosas.

Deues abstenerte y ser templado, en aquellas cosas que es fealdad y torpeça vencerse el animo dellas como son cudicia, ganancia, yra, deleyte, dolor o pesar: y esto podras hazer, enla cudicia si solamẽte juzgares por ganancia crecer en virtud y buena fama, y no en riquezas: enla yra sin enlos yerros y flaquezas agenas te vuieres, como q̃rrias que se vuiessen contigo, quãto tu yerras: enlos deleytes y plazeres si tuuieres por cosa fea mandar a tus sieruos, siruiendo tu a tus apetitos: enlos pesares y aduersidades, si considerares bien las calamidades y males que otros muchos padescen, y si tuuieres siẽpre enla memoria que eres hombre.

El secreto que otro te encomenda re, aunque es depositó ó palabras, guardalo con mas fidelidad, que si fuesse de dineros.

Con tanta razon me parece que se puede negar el credito alos malos, quãta es la que ay para creer alos buenos.

Lo que quisieres tener secreto, no lo descubras tu a nadie, sino fuere a quien le fuere tãto en callarlo co mo a ti.

Juramento solene por solas dos causas lo deues hazer, o por descul parte con verdad, de algun crimen o pecado, q̃ te sea impuesto, o por librar a tu amigo de algun gran pe ligro. pero en negocio de dineros o interesse nũca deues jurar, porq̃ algunos creeran que te perjuras, otros que lo hazes con cudicia del dinero.

No tomes por amigo a hombre, ó

quien no tengas esperiencia primero, como aguardado el amistad cō otros, porq̄ ỏues esperar, q̄ sera cō tigo tal, qual ha sido conellos.

y en trauar amistad mi consejo es, que seas espacioso y recatado, porq̄a que la tomares, permanece y se constāte enella, porq̄ no es menor fealdad mudar cada dia los amigos, que no tener ninguno.

Nunca prueues a tu amigo en cosa que le vēga daño, ni quieras āssi ser tentado del, pero puedes lo esperimētar, fingiendo alguna liuiana nescessidad, no teniendola, como seria, en comendarle por secreto, alguna cosa que no fuesse nada en que se reuelase: porque ỏsste modo sino te saliere como pensauas, el riesgo sera ninguno, y si responde a tu proposito, abras con ardid fingido conocido sus costūbres.

El mas cierto examen del amistad

es enla aduersidad dela vida, y en la cõpañia eñl peligro, porque assi como el fuego descubre el ser y fineza del oro, assi enlas aduersidades se conocẽ y prueuã los amigos.

La mejor manera q̃ tu puedes tener con tu amigo, es en su necessidad no esperar a ser rogado, sino ofrecerte tu y socorrerle en tiempo antes que el te lo pida,

No tengas por menos afrenta, q̃ tu amigo te haga ventaja enlos beneficios y buenas obras, que el enemigo enlas injurias.

Enel trato comun conlos hõbres ten auiso, en conoscer no solamente quien se duele de tus males, pero tambiẽ quien no ha embidia de tus bienes, porque muchos ay q̃ lloran con los afligidos, pero tambien les atormenta la prosperidad agena.

Ten cuydado y memoria delos a-

migos ausentes en haz delos presentes, porque presuman de ti, que en su absencia haras lo mismo cõ ellos.

En tu vestido has de procurar ser pulido limpio y bien adereçado, y no muy costoso y deshonesto, porq̃ lo primero es de hombre honrrado y liberal, lo otro de desordenado y prodigo.

¶ Ama antes gozar moderadamente de tus bienes, que posseer grandes riquezas, y ten en poco y no precies alos que se occupan en aumentar hazienda, y no saben gozar della: porque a los tales les acontesce, como el que tiene vn muy bueno y singular cauallo, y no osa ni sabe caualgar enel

¶ Para vsar bien dellos, no es malo que procures Dineros y

possessiones, porque los dineros d̃ uelos posseer, quiẽ los sabe gastar y haziẽda el q̃ sabe gozar della.

Los bienes q̃ alcançares, amalos y conserualos para vno de dos fines, cõuiene a saber, para remedio y amparo de algun grande daño si acaesciere, o para socorrer ala pobreza y trabajo delos amigos: porque para los otros vsos vn mediano cuidado basta, sin que se ponga demasiada diligencia.

Y deues te conformar cõ lo que al presente tuuieres, avn q̃ licito es ꝓcurar moderada mejoria.

No vituperes ni menosprecies a ninguno, por infortunio o desastre que le acõtesca, porque todos estamos sujetos alas miserias d̃sta vida, y nadie sabe lo que le ha de suceder.

Nunca dudes en hazer bien alos buenos, porque cierto por buẽ the

soro se deue tener, tenerlos encargados con beneficio: y por el cõtrario el fazer buena obra a hõbre malo, es como hechar pan a perro ageno, que ladra al que selo dio, como a qualquiera que topa: assi los malos ofendẽ ygualmente, a quiẽ les haze bien como aquien mal.

Tanto deues aborrecer al lisonjero, quanto al engañador y falso, porque el vno y el otro si se les da credito, hazẽ injuria, y daño a quiẽ los cree.

En conuersar con los hõbres muestrate siẽpre afable y beniño, y no altiuo y arrogante, porque el fausto y fãtasia delos presumptuosos apenas la pueden sufrir sus mismos sieruos, y la nobleza y blandura de condicion todos la amã, y abraçã.

La regla para esta facilidad sera esta, que no seas muy reprehendedor, ni aspero y seco, ni tan poco a-

migo de porfiar con todos, ni muy presto en resistir a la yra delos cō quien tratas, avnq̄ a vezes se enoje sin razon, antes da lugar a su furia porque passado aquel impetu les reprehendas seguramente. Entre las cosas cō tomo y peso no mezcles las burlas y donayres, ni entre las que son de plazer, trates negocios graues, porque todo lo que viene fuera de tiempo, es enojoso, no tomes amistad para solo tu prouecho, como muchos hazen, que procuran amigos, y no hazē nada por ellos: y como dixe, no seas cudicioso de reprehender a todos, porque es grā pesadumbre, ni de castigar, porque es aspereza.

Entre las cosas q̄ mas deues huyr es el beuer vino sin hordē y tēplanza, y si te hallares en bāquete o cōbite, donde de costūbre se deue hazer, deueste salir del, antes de serue

cido del vino, porq̃ verdaderamẽ-
te los que se embriagan, son como
carros de caualios, cuyos guya-
dores han caydo dellos, que sin or
den son lleuados delas bestias, ha
sta romperse, dela misma manera
el hõbre turbado la razon y juyzio
cõel vino, haze muchos desatinos.
Contẽpla y considera las cosas in
mortales, poniẽdo ante ti la inmor
talidad y grandeza de tu animo, y
goza moderadamente delas cosas
presentes, tenlendo respecto a que
eres mortal.
Si quieres entender quãto es bue
na la modestia y tẽplãça en todas
las cosas, y quã mala es la desor-
dẽ y poco tiẽto, conocerlo has, en q̃
los otros vicios traẽ cõsigo algũa
aparẽte deletaciõ o ganãcia, y ala
intẽperãcia luego se sigue el daño y
castigo: fasta la desordẽ ỏ palabras
se suele pagar en mas q̃ palabras.

Si desseares auer el amistad ó alguno, alaba sus buenas cosas, ante quien presumas que le ha de dar auiso dello, porque comun principio de amistad suele ser el alabãça, y la murmuracion de contienda y enemistad.

Quando dieres a otro cõsejo, haz regla y cõjetura delas cosas passadas, para lo porvenir, y assi por lo claro y descubierto podras entender, lo no visto y ascondido.

En deliberar y determinar lo que has de hazer, bien es que seas espacioso, pero en efetuar lo ỏliberado muy presto y diligente.

Por grande bien y merced deues estimar, q̃ dios te de ventura y buẽ suceſſo en tus hechos, pero tu deues vsar de prudencia, haziendolo que en ti es.

Si te conuiniere comunicar algũ caso con tu amigo, de que no osas

mines primero enel entendimiẽto, porq̃ no incurras enlo q̃ otros muchos, que tienen mas ligera la lengua que el pensamiento.

Para hablar con sazõ, deueslo fazer a vno de dos tiẽpos, el vno quãdo se trata de negocio, de q̃ tienes esperiencia y noticia, el otro quando necessidad te cõstriñe a hazello eneſtos dos lugares paresce ser mejor el hablar que el silẽcio, enlo demas por mejor tengo el callar.

Has de tener por constãte verdad, que ningũa firmeza ay enlas cosas humanas, y assi no te alegraras demasiado enla prosperidad, ni desmayaras enlas aduersidades.

Enlos buenos sucessos licito es alegrarte, y enlos desastres dolerte moderadamente, pero enlas otras cosas deueste mostrar indiferente, sin descubrir lo que sientes, porque paresce poquedad, que sepa vn hõ

bze tener secreto y escondido su di
nero, y que le entendan todos los
pensamientos.

Mucho mas deues huyr dela frē=
ta que dl peligro, porq̄ alos malos
es cosa conuiniente temer la muer
te, y los buenos la vida cōpecado
y tozpeça.

Bien es que procures cōseruar la
vida en paz y quietud, po si te acae
ciere incurrir en algun peligro, tra
baja defenderla con honrra y esti=
macion, y no la guardes cō menos
cabo de tu fama, porque el mozir a
todos quiso dios que fuesse comun
el mozir honrradamēte a solos los
buenos lo concedio.

Conclusion.

No deues Demonico marauil=
larte, si muchos delos preceptos q̄
aqui te he dado, no cōuienē ala he=

dad p̃sente tuya, porq̃ esto no ha ido inaduertencia ni descuydo mio sino q̃ determine tomar este trabajo de vna vez, y darte cõsejos cũformes ala edad q̃ agora tienes, y tambien reglas para el tiẽpo venidero: las quales quã prouechosas te hã de ser adelãte, presto lo podras entender facilmente, pero quien te a cõseje converdadero amor, cõ mucha dificultad lo hallaras. Assi q̃ yo porq̃ no te vieses en necessidad, de pedir a otro lo que te faltasse, sino q̃de aqui como de thesoro o deposito lo tomasses, determine no dexar nada por dezir, delo q̃ me parecio podía seruirte de consejo.

¶ Por muy grande merced terne, que Dios me hara, sino me sale engaño so la esperança y concepto que de ti tengo, porque muchos hombres vemos, que assi como se deleytan mas cõlos mãjares

sabrosos que con los saludables, assi se allegan y siguen mas, alos amigos que los apartā delavirtud, que alos que les aconsejan lo mejor. Pero de ti juzgo yo, que yras por camino contrario a este, tomādo argumento para lo que haras adelāte, dela industria y buena manera que al presente en ti conosco, porque el que se determina y pone ley, de seguir la bondad consiguiētemēte deue seguir y abraçar de coraçon los consejos que le dieren, para alcançar la virtud q̄ procura En grāde manera te aficionara al amor delas cosas honestas, considerar el contento que propiamente dellas resulta, porque enla pereça y flojedad y enel exercicio dlos vicios, luego tras el deleyte y juntamente conel se siguen grādes trabajos, y por el contrario el esforçarse ala virtud, y la orden d vida

templada, siempre trae consigo puro gusto, y verdaderas deleraciones: en el pecado al principio es el deleyte, y luego el dolor, en la virtud si de principio ay algun trabajo, acaba en plazer y contentamiẽto, y deues considerar, que en todas las cosas comunmente nos acordamos y tenemos respecto a los fines dellas, y no al principio: y las mas delas obras que obramos no las hazemos por ellas, si no por el fin y efecto que se sigue.

Considera tambiẽ, que los malos sin ningun respeto hazen las cosas como quiera que se les ofrecẽ, por q̃ esta hã tomado por regla y manera ỏ biuir para si. Pero alos buenos conuieneles, que por ninguna cosa se descuyden de obrar virtud, ni tengan in poco ser reprehẽdidos ni murmurados: porq̃ comunmente los hõbres no aborrecen ni des-

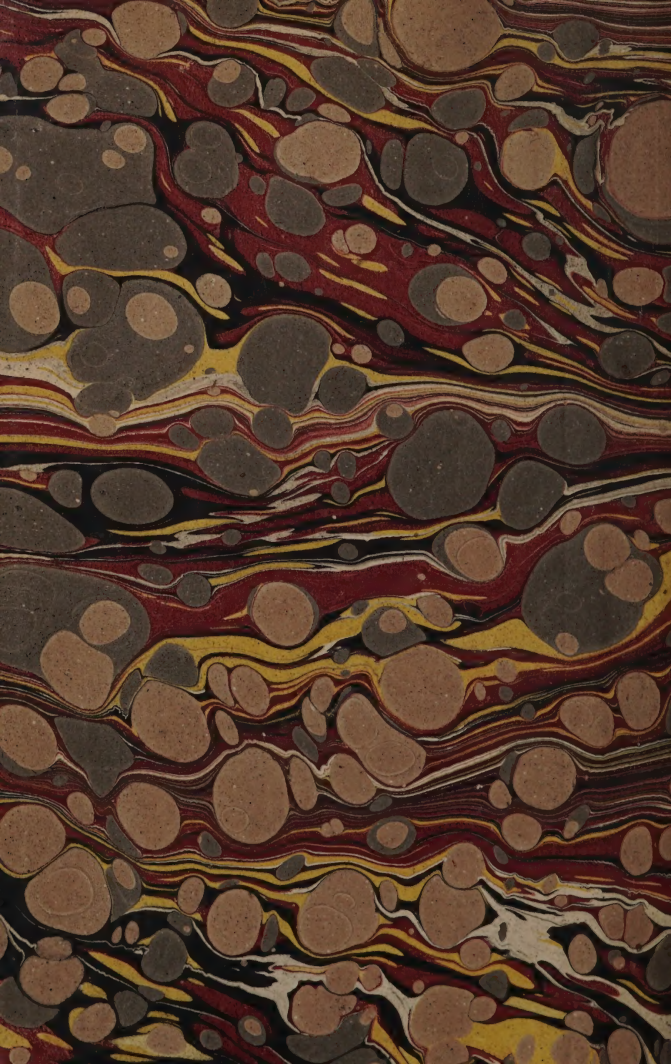
aman tãto, alos que engañando se y por yerro peccan, quanto alos q̃ se publicã y muestrã muy buenos, y no tienen virtud ni bondad, por que deuan ser preciados: y esto es con razõ por cierto, porque si alos que en solo las palabras nos engañan, condenamos y reprouamos como no ternemos por digno s õ vituperio y condenaciõ, alos que toda su vida es falsedad, y nunca acertã a hazer cosa buena: y justamẽte podemos tener y juzgar q̃ estos tales no solamente se ofenden y peccan cõtra si propios, pero que son traydores y desagradecidos a su buena ventura y fortuna, porque auiendo alcançado riquezas fama y amigos, se hazẽ indignos dõsta buena dicha y felicidad.

Si al hombre mortal le es lícito inuestigar por conjeturas los juyzios de dios ayn enlas fabulas que

delos dioses fingieron los poetas hallaremos buenos argumentos de como le son odiosos los malos y aceptos los buenos.

Porque ellos cuentan y dizẽ, que iupiter fue padre de Hercules, y de Tantalo, y que al Hercules hizo inmortal por servirtuoso, y al otro condeno por su maldad a grauissimos tormentos y calamidades. Exemplos pues y reglas para vsar de honestidad y virtud, no solamẽte delo que yo tengo dicho las deues tomar, pero deues te aprouechar tambien dela leccion delos poetas, y de sus buenos auisos y sentẽcias, y de qualquiera dicho prouechoso que hombres sabios y doctos ayan dicho, porque dela manera que vemos la abeja tocando en todas las flores, de cada vna dellas tomar y apartar lomejor, assi conuiene alos que quiere descipli

nar y encaminar su vida a virtud aprender todas las cosas, y ascoger lo que fuere para este efecto prouechoso. Porque a vn con toda esta diligencia ay dificultad y trabajo, en domar y enmendar la corruption y mala inclinacion de nuestra naturaleza.

Deo gracias.

Fueron impressos los presentes Dialogos en la muy noble y muy leal Ciudad de Seuilla por Domínico ỏ Robertis. A. xxij. de Agosto de. M. D. y XLVIII. Años.